ORDEN FRANCISCANA SEGLAR ESPAÑA.
COMISIÓN DE FORMACIÓN

ITINERARIO FORMATIVO DE INCORPORACIÓN A LA O.F.S.

FORMACIÓN INICIAL II

REGLA DE LA OFS 23

Las peticiones de **admisión en la Orden Franciscana Seglar** se presentan a una Fraternidad local, cuyo Consejo decide la aceptación de los nuevos hermanos.

El proceso de incorporación a la Fraternidad comprende el tiempo de iniciación, el período de formación, que dura, por lo menos, un año, y la Profesión de la Regla. En este itinerario gradual está comprometida toda la Fraternidad, aún con su estilo de vida. Por lo que se refiere a la edad para la Profesión, y a los signos distintivos franciscanos, procédase según los Estatutos.

La Profesión es, de por sí, un compromiso perpetuo.

Los hermanos que se encuentren en dificultades particulares, procurarán tratar sus problemas en fraterno diálogo con el Consejo. La separación o definitiva dimisión de la Orden, si fuere necesaria, es un acto que compete al Consejo de la Fraternidad, en conformidad con las Constituciones.

CONSTITUCIONES GENERALES: EL TIEMPO DE FORMACIÓN INICIAL. Artículo 40

1. El tiempo de la formación inicial tiene una duración de un año al menos. Los Estatutos nacionales pueden fijar una duración mayor. La finalidad de este período es la maduración de la vocación, la experiencia de vida evangélica en Fraternidad, y un mejor conocimiento de la Orden. Esta formación debe vivirse frecuentando reuniones de estudio y de oración y con experiencias concretas de servicio y de apostolado. Tales reuniones, en cuanto sea posible y oportuno, ténganse en común con los candidatos de otras Fraternidades.

2. Se orientará a los candidatos hacia la lectura y la meditación de la Sagrada Escritura, al conocimiento de la persona y escritos de Francisco y de la espiritualidad franciscana, y al estudio de la Regla y de las Constituciones. Se les enseñará a amar a la Iglesia y a acoger su magisterio. Los laicos ejercítense en vivir con estilo evangélico el compromiso temporal en el mundo.

3. La participación en las reuniones de la Fraternidad local es una exigencia irrenunciable para iniciarse en la oración comunitaria y en la vida de fraternidad.

4. Adóptese una pedagogía de estilo franciscano y que responda a la mentalidad del ambiente

ESTATUTOS NACIONALES: ARTÍCULO 18

1. El tiempo de formación inicial es la base del crecimiento en la fe, de la profundización en el carisma franciscano y conocimiento de la Orden, de la maduración de la vocación y de

experiencia en la vida evangélica de fraternidad y de las experiencias concretas de servicio y apostolado.

2. Los candidatos han de ser formados en el conocimiento de las verdades cristianas, que han de comprender y vivir cada vez mejor, y en los principios de la vida cristiana, en comunión con la Iglesia; así como en el estudio del carisma franciscano, que han de encarnar proféticamente en las actuales circunstancias culturales, sociales y eclesiales. (CC.GG. 40. 1-2.)
3. La formación inicial ha de tener una duración mínima de dos años. Puede ser prolongada un año más a petición del candidato o por decisión del Consejo, oídos el Responsable de la formación y el Asistente espiritual (CC.GG. 41.3).

OBJETIVOS ESPECÍFICOS PARA LOS DOS AÑOS:

1. Estudiar los escritos de San Francisco y Santa Clara.
2. Adquirir conocimientos de la Espiritualidad Franciscana.
3. Iniciarse en la Formación Permanente.
4. Conocimiento de la Regla y de las Constituciones de la OFS.
5. Crecer al mismo tiempo en Formación Cristiana.
6. Tomar conciencia de sentido de Fraternidad y participación.

ACTIVIDADES PARA CONSEGUIR LOS OBJETIVOS:

- **Temario común desde la Comisión nacional de Formación de la OFS**
- **Acompañamiento Formativo: Formador y asistente.** (El asistente no puede dejar vacío el papel del formador)
- **Jornadas:** Compartir momentos con Profesos desde la experiencia. Encuentros de hermanos, en este periodo, de diferentes Fraternidades.
- **Vida de Fraternidad** (Integración en la Fraternidad, pero diferenciando la Formación)**:**
  - ✓ Participar en la liturgia (Eucaristía, Encuentros de Oración, Vigilias,…) y en actividades lúdicas.
  - ✓ Inculcar el sentido de pertenencia y de corresponsabilidad
  - ✓ Dar el valor que corresponde a la Profesión. Retiro antes de la Profesión por Zona o proximidad geográfica
  - ✓ Experiencia misionera

- **Formación Específica 2ºAño**

  - **FORMACIÓN FRANCISCANA: "UN CAMINO CON NUESTRA CONSTITUCCIONES".**

    1. FRANCISCANOS SEGLARES: UNA FORMA DE VIDA DE ENTREGA RADICAL AL EVANGELIO.
    2. FRANCISCANOS SEGLARES: HOMBRES Y MUJERES DE ORACIÓN
    3. FRANCISCANOS SEGLARES: PRESENTES EN LA IGLESIA Y EN EL MUNDO
    4. CELEBRANDO Y COMPARTIENDO LA EUCARISTÍA
    5. MARÍA, MADRE DE JESÚS, ES EL MODELO DE NUESTRA VIDA.
    6. VIVIR EL EVANGELIO Y EN FRATERNIDAD
    7. LA FRATERNIDAD LOCAL DE LA OFS SEGÚN CCGG.
    8. LA FRATERNIDAD DE ZONA, LA NACIONAL Y LA INTERNACIONAL DE LA OFS SEGÚN CCGG.
    9. LA PROFESIÓN EN LA OFS

  - **FORMACIÓN ESPIRITUALIDAD FRANCISCANA: CON CLARA DE ASÍS**

    1. CLARA DE ASÍS.
    2. INTRODUCCIÓN A LOS ESCRITOS DE CLARA: REGLA Y BENDICIÓN.
    3. 1ª Y 2ª CARTA DE CLARA DE ASÍS A INÉS DE PRAGA.
    4. 3ª Y 4ª CARTA DE CLARA DE ASÍS A INE DE PRAGA.
    5. TESTAMENTO DE CLARA DE ASÍS.
    6. LA ORACIÓN Y LA CONTEMPLACIÓN EN CLARA DE ASÍS.
    7. LA EUCARISTÍA EN CLARA DE ASÍS.
    8. LA FRATERNIDAD EN CLARA DE ASÍS.

  - **TALLER DE LA REGLA DE LA OFS.** Es para los dos cursos de Formación Inicial.

  - **VALORES CRISTIANOS-FRANCISCANOS II**

    1. UNA VIDA DE GRATITUD: ALEGRES EN EL SEÑOR.
    2. UNA VIDA DE PENITENCIA: CONVERSIÓN PERMANENTE.
    3. UNA VIDA DE MINORIDAD: POBREZA, HUMILDAD Y SOLIDARIDAD
    4. UNA VIDA DE PAZ: LLAMADOS AL PERDÓN Y AL DIALOGO
    5. UNA VIDA DE AMOR A LA IGLESIA: FIDELIDAD.
    6. UNA VIDA DE MISIÓN: JUGLARES DEL SIGLO XXI.
    7. UNA VIDA DE AMOR A LAS CREATURAS.
    8. UNA VIDA VIVIDA EN FAMILIA: LA FAMILIA FRANCISCANA.

"UN CAMINO CON NUESTRA CONSTITUCCIONES"

SEGUNDO AÑO DE FORMACIÓN INICIAL

ESTRUCTURA POR TEMA:

- Oración Inicial.
- Texto Bíblico.
- Texto Franciscano.
- Regla de la O.F.S.
- Comentario.
- Preguntas para el diálogo.
- Propuestas.
- Lecturas recomendadas.

METODOLOGÍA DEL TEMA:

El tema se repartirá a los hermanos, si es posible al inicio de curso, para su preparación. El delegado de Formación de la Fraternidad o Responsable de la F. Inicial podrá ampliar el tema y lo desarrollará con la participación de todos, muy especialmente en el apartado de preguntas y propuestas.

TEMAS FORMACIÓN FRANCISCANA:

"UN CAMINO CON NUESTRA CONSTITUCCIONES"

1. Franciscanos Seglares: Una forma de vida de entrega radical al Evangelio.
2. Franciscanos Seglares: Hombres y mujeres de Oración
3. Franciscanos Seglares: Presentes en la Iglesia y en el Mundo
4. Celebrando y compartiendo la Eucaristía
5. María, Madre de Jesús, es el modelo de nuestra vida.
6. Vivir el evangelio y en fraternidad
7. La Fraternidad Local de la OFS según CCGG.
8. La Fraternidad de Zona, la Nacional y la internacional de la OFS según CCGG.
9. La Profesión en la OFS

TEMA 1: EL FRANCISCANO SEGLAR, UNA FORMA DE VIDA DE ENTREGA RADICAL AL EVANGELIO

ORACIÓN INICIAL:

Señor Jesús,
De mi cuerpo gastado, sé tú el fortalecedor.
De la noche que cae, sé tú la luz.
De mis sufrimientos, sé tú el consuelo.
De mis faltas pasadas, sé tú el perdón.
De mi soledad, sé tú el compañero.
De mis rebeldías interiores, sé tú la esperanza.
De mi fe, sé tú la fuente.
De mi amor, sé tú el fuego.
De mis insomnios, sé tú la Presencia.
De mi sonrisa, sé tú la dulzura.
De mis encuentros, sé tú la Palabra.
De mi proyecto de vida, sé tú el inspirador.
De mi forma de vivir, sé tú el guía.
De mis oraciones, sé tú el Bien Amado.
Señor, yo creo que tú eres la Vida, y que has vencido a la muerte.
Ven a llamar a mi puerta.
El día declina y se hace tarde…
¡Quédate junto a mí!

M. Hubaut

TEXTO BÍBLICO:

- **Jn 17, 6-14.** He manifestado tu Nombre a los hombres que tú me has dado, formándolos del mundo. Tuyos eran y tú me los has dado; y han guardado tu palabra. Ahora ya saben que todo lo que me has dado viene de ti; porque las palabras que tú me diste se las he dado yo a ellos, y ellos las han aceptado y han reconocido verdaderamente que vengo de ti, y han creído que tú me has enviado. Por ellos ruego; no ruego por el mundo, sino por los que tú me has dado, porque son tuyos; y todo lo mío es tuyo y todo lo tuyo es mío; y yo he sido glorificado en ellos. Yo ya no estoy en el mundo, pero ellos sí están en el mundo y yo voy a ti. Padre Santo, cuida en tu nombre a los que me has dado, para que sean uno como nosotros. Cuando estaba yo con ellos, yo cuidaba en tu nombre a los que me habías dado. He velado por ellos y ninguno se ha perdido, salvo el hijo de la perdición para que se cumpliera la Escritura. Pero ahora voy a ti, y digo estas cosas en el mundo para que tengan en sí mismos mi alegría colmada. Yo les he dado tu palabra y el mundo los ha odiado, porque no son del mundo, como yo no soy del mundo.
- **Jn 17, 24-26.** Padre, los que tú me has dado, quiero que donde yo esté estén también conmigo, para que contemplen mi gloria, la que me has dado, porque me has amado antes de la creación del mundo. Padre justo, el mundo no te ha conocido, pero yo te he conocido y éstos han conocido que tú me has enviado. Yo les he dado a conocer tu nombre y se lo seguiré dando a conocer, para que el amor con que tú me has amado esté en ellos.

TEXTO FRANCISCANO: 1R, 25-27

Por lo tanto, todos los hermanos hemos de guardarnos mucho de perder o apartar del Señor nuestra mente y nuestro corazón bajo pretexto de alguna recompensa o prestación o ventaja. Antes bien, ruego, en la caridad, que es Dios, a todos los hermanos, así a los ministros como a los demás, que, quitando todo impedimento y dejando de lado todo cuidado y toda preocupación, de la manera que mejor puedan, hagan por servir, amar, honrar y adorar al Señor Dios con corazón limpio y mente pura, que es lo que él desea de nosotros más que ninguna otra cosa.
Y preparemos siempre allí (en el corazón y en la mente) habitación y morada a este mismo Señor Dios Omnipotente, Padre, Hijo y Espíritu Santo, el cual dice: Velad, pues, orando en todo tiempo, para que merezcáis veros libres de todos los males que están por venir y comparecer seguros ante el Hijo del hombre.

CONSTITUCCIONES GENERALES DE LA OFS: Artículo

Artículo. 8, 2: Los franciscanos seglares, intentan profundizar, a la luz de la fe, los valores y las opciones de vida evangélica según la Regla de la OFS:

- en un camino continuamente renovado de conversión y de formación;
- atentos a las interpretaciones que llegan de la sociedad y de la realidad eclesial, "pasando del Evangelio a la vida y de la vida al Evangelio".
- en la dimensión personal y comunitaria de este itinerario.

Artículo 9, 2: El franciscano seglar, comprometido a seguir el ejemplo y las enseñanzas de Cristo, dedíquese a un estudio personal y frecuente del Evangelio y de las Sagradas Escrituras. La fraternidad y sus responsables promuevan el amor a la Palabra evangélica y ayuden a los hermanos a conocerla y a comprenderla, tal como la proclama la Iglesia con la ayuda del Espíritu Santo.

Artículo 12:

2. Con Jesús, obediente hasta la muerte, procuren conocer y cumplir la voluntad del Padre. Den gracias a Dios por el don de la libertad y la revelación de la ley del amor. Acepten la ayuda que, en la Iglesia, se les ofrece para cumplir la voluntad del Padre por quienes están constituidos en autoridad y también por los hermanos. Asuman, con serena firmeza, el riesgo de opciones valientes en la vida social.

3. Los hermanos cultiven el trato filial con Dios y "hagan de la oración y de la contemplación el alma de su vida y de su obrar". Traten de descubrir la presencia del Padre en su corazón, en la naturaleza y en la historia de los hombres, en la que se cumple su plan salvífico. La contemplación de tal misterio les moverá a colaborar en este designio de amor.

COMENTARIO

Cuántas veces nos hemos hecho grandes preguntas tales como ¿quién soy? ¿a dónde voy?... Entre todas estas preguntas hay una que podríamos calificar como pregunta fundante o fundamental dado que es la que nos conforma: ¿de dónde vengo? Esta pregunta toca a cada uno de nosotros de forma integral porque atañe a nuestros orígenes. Si tomáramos por ejemplo el salmo 42 (como busca la cierva corrientes de agua, así mi alma te busca a ti Dios mío), observaríamos que en cualquier oración plena, el orante toma todo su ser, todos sus orígenes y tal como es se presenta ante Dios. Y es todo el ser, de forma integral, el que ora.

San Francisco de Asís nunca se planteó "a priori" una forma de vida, sino que todo lo que era, todo su ser, se puso a cumplir la voluntad del Padre de los cielos. *"De este modo me concedió el Señor a mí, el hermano Francisco, dar comienzo a mi vida de penitencia"*. (Test 1). Francisco cuando hace referencia a su forma de entender la realidad, su cosmovisión del mundo, no lo cita como *forma vitae,* o forma de vida, sino vida integral, desde su origen hasta su presente. Cabría ahora plantearse qué realidad observa Francisco cuando mira su vida.

Evidentemente cuando a uno le preguntan por su origen tiene que hacer referencia a su filiación, su ser hijo. Francisco de Asís, se sentirá hijo por tres partes. Por un lado se sentirá plenamente **hijo de Dios**, lo que le confiere una visión teologal de la realidad. Por otro lado se sentirá **hijo de la Iglesia**, lo que le dará una capacidad eclesial de aceptar la voluntad de la misma y asumirá su parecer como parte de ella y por último se sentirá plenamente **hijo de su tiempo**. Ésta última filiación será la que le dé la capacidad de insertarse entre las gentes y mostrar su vida desde una posición horizontal y cercana.

Serán estos tres niveles de "realidad", los que a nosotros, los franciscanos seglares, nos marquen las pistas para saber cómo ir por el mundo, sabiéndonos llamados a una vocación específica. Por un lado como hijos de Dios (Art. 9,2; 10; 14,1; 15,3…CCGG) frecuentando la relación por tanto con nuestro Padre por medio de la oración y una vida espiritual plena. Para San Francisco y evidentemente para Santa Clara, será el gran punto de partida. Cae sobre nosotros la responsabilidad de saber basar y fundamentar todas nuestras opciones como franciscanos desde la experiencia de la oración. Cabría ahora hacerse una pregunta persona *¿fundamento todas mis acciones desde la oración?*

Por otro lado como hijos de la Iglesia (Art. 10; 12.2; 13,2; 14,1-2… CCGG) mirándola con ojos de hijo, aceptando y asumiendo la voluntad de ésta con cada uno de nosotros y siendo condescendientes con sus necesidades. Actualmente, analizando la dura realidad que recae sobre ella, el franciscano seglar, debe ser elemento conciliador y mediador entre sociedad y realidad eclesial. Igualmente de esta filiación surgen más preguntas *¿soy elemento de unión y conciliación en mi realidad parroquial y eclesial o por el contrario soy elemento polemizador y de discordia? ¿cómo actuaría Francisco en mi realidad parroquial…?.*

Y por último como hijos de nuestro tiempo (Art. 8,2; 9,2; 15,1; 15,3… CCGG). El franciscano seglar no puede ni debe esconderse en muros históricos. ¡Qué sabiduría la del santo de Asís cuando pensó que una parte de la Orden debía estar inserta plenamente en la sociedad! Pues bien hermanos, **esa parte somos nosotros.** Y se nos juzgará por lo que no hagamos. Como Francisco, estamos llamados a salir a los caminos como gente del siglo XXI, planteándonos las mismas preocupaciones que el resto de la sociedad y dándoles soluciones evangélicas. Contamos con la inmensa fortuna de tener un carisma plenamente renovado y renovador. ¡Atrevámonos a hacerlo realidad en nuestro entorno!

Concluyendo podemos ver, cómo hablar de la forma de vida del franciscano seglar, según recogen las CCGG, los Escritos, las Constituciones… es hablar de nuestros propios orígenes personales. Veamos como el Espíritu que un día inspiró a los santos de Asís, lo sigue haciendo en cada uno de nosotros. Atrevámonos a vivir esta aventura. Que María, modelo de amor fecundo y fiel (CCGG 16,2), siga saliendo a nuestro paso para animarnos a vivir sin desfallecer este modelo de entrega a Dios.

PREGUNTAS PARA EL DIALOGO:

1. Leer los Artículos 8 al 16 de las Constituciones Generales. Analizar cada apartado.
2. ¿Me siento Hijo de Dios? En qué lo siento.
3. ¿Me siento Hijo de la Iglesia? En qué lo percibo.
4. ¿Me siento Hijo de la Sociedad? En qué lo manifiesto.

5. Sintetiza en tres palabras la forma de vida del franciscano seglar.

PROPUESTAS:

- Tras sintetizar nuestro carisma en tres palabras, escríbetelas en un papel que te acompañará en tu quehacer cotidiano (trabajo, estudios, etc…)
- Durante este mes, ora con el salmo 42 y pregúntate: ¿Cuál es mi realidad ante Dios?

LECTURAS RECOMENDADAS:

- Regla y Constituciones Generales de la OFS.
- Testamento de San Francisco.
- Bini, G., Recuperar la intuición evangélica franciscana. Ediciones Arantzazu. Vitoria 2010.
- Ratzinger, J., El cristianismo en la Crisis de Europa. Ediciones Cristiandad. Madrid 2005.

PAZ Y BIEN

TEMA 2:
EL FRANCISCANO SEGLAR: MUJERES Y HOMBRES DE ORACIÓN

ORACIÓN:

Cuando el Espíritu ora en mí,
mi ser queda expuesto ante Dios
como corola al beso de la luz que la abre.
Cuando el Espíritu ora en mí,
mi oración nace más allá de mí mismo.
La oración es algo que yo vivo
cuando sé estar a gusto conmigo mismo,
cuando escucho las voces inspiradas del silencio,
cuando mi pobreza sentida no me abruma
¡y el universo entero cabe dentro de mi enamorado corazón!
Ora, pues, en mí, Espíritu de los gemidos inefables;
ora, pues, en mí, a fin de que mi vida entera sea oración,
que mis sentimientos todos te sientan a ti;
mis palabras todas te nombren a ti;
todas mis acciones sean tu acción realizada por mí,
explicación única y convincente de mi vida.
Tú, poniéndome siempre bajo el Padre.
Tú, identificándome más y más con el Hijo.
Tú, vigor y ternura de mi ser total.
Intuición y sabiduría de cuanto me descansa.
Abrazo único que plenifica todos mis abrazos. AMÉN.

Antonio López Baeza

TEXTO BÍBLICO: Mc 1, 35; Lc 11, 1-5a.9-13

«De madrugada, muy oscuro todavía, se levantó. Salió y se fue a un lugar solitario y allí estuvo orando».
«Una vez estaba él orando en cierto lugar; al terminar, uno de sus discípulos le pidió:
-Señor, enséñanos a orar, como Juan les enseñó a sus discípulos.
Él les dijo: -Cuando recéis decid:
«Padre, proclámese que tú eres santo, llegue tu reinado, nuestro pan del mañana dánoslo cada día y perdónanos nuestros pecados, que también nosotros perdonamos a todo deudor nuestro; y no nos dejes ceder en la prueba».
Y añadió: Por mi parte os digo yo: Pedid y se os dará, buscad y encontraréis, llamad y os abrirán, porque todo el que pide recibe, el que busca encuentra, y al que llama le abren. ¿Quién de vosotros que sea padre, si su hijo le pide pescado, en vez de pescado le va a ofrecer una culebra?; y, si le pide un huevo, ¿le va a ofrecer un alacrán? Pues si vosotros, malos como sois, sabéis dar cosas buenas a vuestros *niños, ¿cuánto más vuestro Padre del cielo dará Espíritu Santo a los que se lo piden?*»

TEXTO FRANCISCANO: 1R 22, 25-31

Por lo tanto, todos los hermanos hemos de guardarnos mucho de perder o apartar del Señor nuestra mente y nuestro corazón bajo pretexto de alguna recompensa o prestación o ventaja. Antes bien, ruego, en la caridad, que es Dios (cf. 1Jn 4, 16), a todos los hermanos, así a los ministros como a los demás, que, quitado todo cuidado y toda preocupación, de la manera que mejor puedan, hagan por servir, amar, honrar y adorar al Señor Dios con corazón puro y mente pura, que es lo que él desea de nosotros más que ninguna otra cosa.

Y preparemos siempre allí (en el corazón y en la mente) habitación y morada (cf. Jn 14, 23) a este mismo Señor Dios omnipotente, Padre, Hijo y Espíritu Santo, el cual dice: Velad, pues, orando en todo tiempo, para que merezcáis veros libres de todos los males que están por venir y comparecer seguros ante el Hijo del hombre (Lc 21, 36). Y cuando estéis en oración, decid: Padre nuestro, que estás en los cielos (cf. Mc 11, 25; Lc 11, 2; Mt 6, 9).

Y adorémosle con corazón puro, porque es necesario orar en continuo y sin desfallecer (Lc 18, 1), ya que tales adoradores busca el Padre; Dios es espíritu y es preciso que los que le adoran le adoren en espíritu y en verdad (Jn 4, 23s).

REGLA Y CONSTITUCCIONES GENERALES DE LA OFS:

y artículos de las CCGG de la OFS: 12.3; 14.4; 14,5

- **Regla 8 de la OFS** Como Jesucristo fue el verdadero adorador del Padre, del mismo modo los Franciscanos seglares **hagan de la oración y de la contemplación el alma del propio ser y del propio obrar**.
  Participen en la vida sacramental de la Iglesia, especialmente de la Eucaristía, y asóciense a la oración litúrgica en alguna de las formas propueastas por la misma Iglesia, reviviendo así los misterios de la vida de Cristo.
- **CC.GG. OFS 12.3** Los hermanos cultiven el trato filial con Dios y «hagan de la oración y de la contemplación el alma de su vida y de su obrar». Traten de descubrir la presencia del Padre en su corazón, en la naturaleza y en la historia de los hombres, en la que se cumple su plan salvífico. La contemplación de tal misterio les moverá a colaborar en este designio de amor.
- **CC.GG. 14, 4** Los hermanos y las Fraternidades aténganse a las normas del Ritual en lo referente a las distintas formas de asociarse a la oración litúrgica de la Iglesia, privilegiando la celebración de la Liturgia de las Horas
- (CC.GG. 14, 5)En todos los lugares y tiempos es posible a los verdaderos adoradores dar culto y orar al Padre; sin embargo, los hermanos busquen tiempos de silencio y de recogimiento para dedicarlos exclusivamente a la oración

COMENTARIO

El mundo necesita hombres y mujeres de oración. Sin vida de oración no hay evangelización, ni catequesis, ni acción pastoral, ni militancia cristiana. Sin vida de oración no hay fe. La característica fundamental del seguidor de Cristo es ser un hombre, una mujer de oración, como dijo el mismo Jesús: *«es necesario orar siempre, sin desfallecer»* (Lc 18,1). Esto lo practicaron celosamente nuestros padres Francisco y Clara, así como nuestra patrona Isabel. La oración continua fue la constante de la comunidad cristiana primitiva. San Pablo define así la actitud del cristiano según su relación con Dios: *«Estad siempre alegres, orad en todo momento, dad gracias a Dios por todo, pues esta es la voluntad de Dios con respecto a vosotros como cristianos»* (1Tes 5,16-18). Dios, nuestro Padre bendito, pues, así quiere que seamos: Alegres, agradecidos, orantes.

Sí, pero… ¿por qué? Porque Dios nos dio la vida en un derroche de amor y generosidad, para darse a Sí mismo continuamente, en un diálogo permanente con su criatura: Dios nos crea por amor, se enamora de nosotros y quiere enamorarnos; quiere darnos su amor y a la vez nada le hace más feliz que recibir amor por nuestra parte. Por eso nos quiere orantes, en permanente comunicación y relación con él; por eso, el amor que Dios nos derrama en la oración no puede sino producirnos alegría y agradecimiento. El Bautismo que nos ha hecho cristianos, y que los franciscanos seglares hemos renovado con mayor fuerza de compromiso con nuestra profesión, nos une a Cristo y al Padre en el Espíritu, pero para ser cristiano no basta “saber” esto, sino que es necesario vivir en comunión de fe y amor en la Trinidad. Clara y Francisco tuvieron absoluta conciencia de esto y lo hicieron una constante en su vida. Como ellos, hemos de creer en el amor de

Dios, ser conscientes de que Dios nos ama –incluso dentro de una experiencia oscura- y amarle nosotros. Pero la vida cristiana no se reduce a la vida de oración; no obstante, sin vida de oración no hay vida cristiana. ¿Cómo vamos a tener amistad con Cristo si no tenemos trato de amistad con Él? Y caigamos en la cuenta de que el amor a Cristo es también amor a todos los hombres y mujeres amados por Él, y que este amor al prójimo desde nuestra adhesión a Cristo no se sostiene sin la oración, es decir, sin el diálogo de amistad con Él. Por lo tanto, necesitamos la oración asidua para mirar al prójimo con mirada de fe y ver la presencia de Dios en cada uno de ellos, especialmente en los más necesitados, para amar a la Iglesia concreta en que vivimos como la ama el Señor. Pero la vida cristiana no se reduce a la vida de oración; no obstante, sin vida de oración no hay vida cristiana. ¿Cómo vamos a tener amistad con Cristo si no tenemos trato de amistad con Él? No obstante, el amor a Cristo es también amor a todos los hombres y mujeres amados por Él, y este amor al prójimo desde nuestra adhesión a Cristo no se sostiene sin la oración, sin el diálogo de amistad con Él. Por esto necesitamos la oración asidua para mirar al prójimo con mirada de fe y ver la presencia de Dios en cada uno de ellos, especialmente en los más necesitados, para amar a la Iglesia concreta en que vivimos como la ama el Señor.

Los franciscanos seglares hemos recibido el carisma que el Espíritu regaló a Francisco y a Clara; a nosotros nos llama a vivirlo en medio del mundo y desde nuestro estado seglar, lo cual no nos compromete menos que a nuestros hermanos con votos, recordemos lo que prometimos el día de nuestra profesión: *«Habiendo recibido esta gracia de Dios, renuevo las promesas del Bautismo y me consagro al servicio de su Reino. Por tanto, prometo vivir el Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo en la Orden Franciscana Seglar, observando la Regla según mi estado laical todo el tiempo de mi vida».* Seguimos, pues al Maestro, poniendo nuestros pies en las huellas que Francisco y Clara nos fueron dejando en el camino, en el ejemplo que Isabel nos regaló con su vida.

Para Francisco la oración es mucho más que una meditación sobre Dios o una sucesión de palabras; es un entretenerse amoroso con Dios, una conexión permanente con Él, un diálogo de amistad en el que lo importante, lo realmente importante, es estar en la compañía del Señor, dedicar tiempo a estar con Él, gustar de su presencia y de su mirada, mirarle y sentirnos mirados continuamente por Él, como también fue la vida de Clara. Sobre las huellas de Francisco, el art. 8 de nuestra Regla nos prescribe: *"Como Jesucristo fue el verdadero adorador del Padre, del mismo modo los Franciscanos seglares* ***hagan de la oración y de la contemplación el alma del propio ser y del propio obrar".*** Emanuela De Nunzio, ex-Ministra General OFS, dice: «No podemos considerarnos franciscanos seglares solo porque nos encontremos una vez al mes, o quizá cada quince días, o incluso una vez a la semana. Estos encuentros sirven para vivir la fraternidad y para fortalecer el sentido de pertenencia a la Orden, pero si queremos ser auténticos hijos de San Francisco debemos aprender a orar siempre, sin cansarnos». Y continúa: «Para los franciscanos seglares, el mandato de la oración ininterrumpida está contenido en el art. 14.5 de las CC.GG.: "En cada lugar y en cada momento es posible al verdadero adorador del Padre rendirle culto y orarle; en todos los lugares los hermanos busquen tiempo de silencio y de recogimiento para dedicarlo exclusivamente a la oración"».

Nosotros, franciscanos seglares, vivimos nuestra misión en la vida cotidiana, y debemos estar bien preparados para realizarla como el Señor espera de nosotros. No se puede obrar bien en el propio trabajo, en la familia, en las relaciones sociales, si no se ha orado, antes, durante y después. La oración ininterrumpida es la palestra para aprender a saborear la eternidad en el tiempo mediante el ejercicio de la "mística de lo cotidiano", como lo denominaba Karl Rahner, como nos lo enseñan a hacer nuestros grandes maestros y guías en la oración Clara y Francisco de Asís e Isabel de Hungría.

PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO

1. ¿Qué entiendo por oración, qué es para mí orar?

2. ¿Siento en mi interior la necesidad de orar? ¿De qué manera doy respuesta a esa necesidad personal?
3. ¿Qué espacio concedo a la oración en mi vida cotidiana?
4. ¿Es importante la oración para mí? ¿En qué manera nutre la oración mi vida personal, cristiana, franciscana…?
5. ¿Dedico momentos, lugares, tiempos, a la oración, bien personal, bien comunitaria?
6. ¿Acudo a la oración en momentos de dificultad, duda, desánimo, agobio, tristeza…? ¿Y cuando todo me va bien y tengo éxito en mis actividades, acudo al Señor para agradecerle, alabarle y restituirle, consciente de que todo lo bueno me viene de Él?
7. ¿Encuentro dificultades para hacer oración, o en la oración misma? ¿Qué es lo que más me ayuda para ir superando estas dificultades?
8. ¿Cuál suele ser el contenido o la forma más habitual en mis momentos de oración?
9. ¿En qué me apoyo para entrar en diálogo con el Señor (la Palabra, lecturas, la Eucaristía, el rezo del Rosario u otras devociones… etc)?
10. ¿Qué lugar ocupa mi prójimo en mi oración? ¿Incluyo a los demás en mi diálogo con el Señor? ¿Participo a gusto en la oración comunitaria?

PROPUESTAS

- **INDIVIDUAL:** LECTURA ORANTE DE LA PALABRA
  - ✓ **Preparación:** Busca un tiempo y un lugar fijo: Una iglesia, una capilla…; si es posible, un rinconcito para ello en casa. Antes de comenzar, ten ya a mano el texto concreto del Evangelio con el que quieres orar. Busca una posición cómoda, pero a la vez "activa" (que no sea tumbado en el sofá, por ejemplo).
  - ✓ **Lectura y escucha de la Palabra de Dios.** El segundo momento consiste en la lectura del texto, hecha con sencillez y pureza, para captar el sentido global de la Palabra escuchada y verificar su comprensión.
  - ✓ **Interiorización y asimilación de la Palabra de Dios** En el tercer momento es conveniente memorizar un versículo-clave que sintetice el sentido global del fragmento que se ha leído. **La Palabra memorizada** nos acompañará durante la jornada
  - ✓ **Restitución** Es bueno "restituir" a Dios, mediante la alabanza, la acción de gracias, la bendición, la súplica y la invocación, todo cuanto él nos ha ofrecido a través de la Palabra que nos ha dado en el Espíritu y que ha sido leída y compartida como una buena noticia para cada uno y para la Fraternidad entera.
  - ✓ **Devoción, como voluntad de hacer el bien.** El quinto momento prevé la formulación de alguna propuesta enfocada a esclarecer las actitudes, las opciones y las orientaciones que brotan de la escucha de la Palabra, para crecer en la voluntad de hacer el bien.
- **FRATERNIDAD: PALABRA COMPARTIDA.** Hacer un pequeño Encuentro de Oración: Palabra Compartida, de toda la Fraternidad local donde se pueden compartir todo nos has dicho la Palabra, ojala pongamos la PALABRA en medio de la fraternidad.

LECTURAS RECOMENDADAS

- BECKER, M. F. (2003). Quince días con Clara de Asís. Madrid: Ciudad Nueva.
- FERNÁNDEZ MORATIEL, J. (2006). Desde el silencio. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- GAUTHIER, J. (2008). Orar con el cuerpo. Bilbao: Mensajero.
- KIRVAN, J. (2001). La paz del corazón. Basado en la vida y enseñanzas de Francisco de Asís. Buenos Aires: San Pablo.
- LAFRANCE, J. (1999). Ora a tu Padre. Madrid: Narcea. 8ª ed.
- YANES, E. (2007). Hombres y mujeres de oración. Madrid: San Pablo.

PAZ Y BIEN.

TEMA 3:
FRANCISCANOS SEGLARES: PRESENTES EN LA IGLESIA Y EN EL MUNDO

ORACIÓN INICIAL:

Hijos míos: salid al Mundo
con las antorchas en las manos;
colgad lámparas en los muros de las noches.
Donde hay hogueras,
plantad manantiales.
Donde se forjen espadas,
plantad rosales.
Transformad en jardines
los campos de batalla.
Abrid surcos y sembrad Amor;
plantad banderas de libertad
en la patria de la Pobreza
y anunciad que llega pronto
la era del Amor,
de la Alegría y de la Paz.

B.- TEXTO BÍBLICO:

- **Mat 28,5-7.-** El Ángel se dirigió a las mujeres y les dijo: «Vosotras no temáis, pues sé que buscáis a Jesús, el Crucificado; no está aquí, ha resucitado, como lo había dicho. Venid, ved el lugar donde estaba. Y ahora id enseguida a decir a sus discípulos: "Ha resucitado de entre los muertos e irá delante de vosotros a Galilea; allí le veréis." Ya os lo he dicho.»

- **Lc 9,3-6**.- Y les dijo: «No toméis nada para el camino, ni bastón, ni alforja, ni pan, ni plata; ni tengáis dos túnicas cada uno. Cuando entréis en una casa, quedaos en ella hasta que os marchéis de allí. En cuanto a los que no os reciban, saliendo de aquella ciudad, sacudid el polvo de vuestros pies en testimonio contra ellos.» Saliendo, pues, recorrían los pueblos, anunciando la Buena Nueva y curando por todas partes.

TEXTO FRANCISCANO.- Capítulo XIV: Cómo deben ir los hermanos por el mundo

Cuando los hermanos van por el mundo, *nada* lleven para el camino, *ni* bolsa, *ni alforja, ni pan, ni pecunia, ni bastón*. Y *en cualquier casa* en que entren, digan *primero: Paz a esta casa*. Y, permaneciendo *en la misma casa*, coman y beban *de lo que haya en ella*. No resistan al malvado, sino, al que les pegue en una mejilla, preséntenle también la otra. Y *al que les quite el manto*, no le prohíban que se lleve también la *túnica*. Den *a todo el que les pida; y al que les quite lo que es de ellos,* no se lo reclamen.

CONSTITUCCIONES GENERALES DE LA OFS:

Art. 17

1. Llamados a colaborar en la construcción de la Iglesia como sacramento de salvación para todos los hombres y constituidos por el bautismo y la profesión "testigos e instrumentos de su misión", los franciscanos seglares anuncian a Cristo con la vida y la palabra.
Su apostolado preferente es el testimonio personal en el ambiente en que viven y el servicio para la edificación del Reino de Dios en las realidades terrenas.
2. En las Fraternidades promuévase la preparación de los hermanos para la difusión del mensaje evangélico "en las condiciones comunes del mundo" y para que colaboren en las catequesis de las comunidades eclesiales.
3. Los que son llamados a ejercer la misión de catequistas, de presidentes de comunidades eclesiales o de otros ministerios, así como los ministros sagrados, vivan el amor de San Francisco a la Palabra de Dios, su fe en los que la anuncian y el gran fervor con que recibió del Papa la misión de predicar la penitencia.
4. La participación en la función de santificar, que la Iglesia ejerce mediante la liturgia, la oración y las obras de penitencia y de caridad, llévenla los hermanos a la práctica primero en la propia familia, después en la Fraternidad y, finalmente, con su presencia activa en la Iglesia local y en la sociedad.

Art. 18

1. Los franciscanos seglares son llamados a ofrecer su contribución personal, inspirada en la persona y en el mensaje de San Francisco de Asís, en vistas a establecer una civilización en la que la dignidad de la persona humana, la corresponsabilidad y el amor sean realidades vivas.
2. Profundicen en los verdaderos fundamentos de la fraternidad universal y creen en todas partes espíritu de acogida y una atmósfera de hermandad. Rechacen con firmeza toda forma de explotación, de discriminación, de marginación y toda actitud de indiferencia hacia los demás.
3. Colaboren con los movimientos que promueven la hermandad entre los pueblos: comprométanse a "crear condiciones dignas de vida" para todos y a trabajar por la libertad de todos los pueblos.
4. Siguiendo el ejemplo de San Francisco, Patrón de los ecologistas, promuevan activamente iniciativas para la salvaguarda de la creación, esforzándose para evitar la contaminación y la degradación de la naturaleza, y crear condiciones de vida y ambiente, que no sean una amenaza para el hombre.

COMENTARIO.- Sería interesantísimo leerse previamente:

- El capítulo II de la Regla de la OFS (art 4-19)
- El Titulo II del Capítulo II de las CCGG de la OFS (17-27)

NUESTRA PRESENCIA EN LA IGLESIA

- ✓ **LA FAMILIA** (Iglesia Doméstica). El franciscano seglar debe de compartir la fe en familia con expresiones conjuntas de **(Regla nº 17 de la OFS)**:
  - Oración: bendición de la mesa, rezo de la Liturgia de las Horas, Corona Franciscana, oraciones de alabanza, de gratitud, de escucha y de petición confiada.
  - Lectura de la Biblia y celebraciones especiales (Navidad, Pascua, etc.)
  - Reconciliación frecuente
  - Participación conjunta a la Eucaristía.
  - Atención a las necesidades de los hermanos y prontitud para el compartir. Si la familia es comunidad de Amor, ese amor se concreta en servicio y entrega de todos y cada uno de los miembros.

- ✓ **LA FRATERNIDAD**. "La Fraternidad local es la primera célula de toda la Orden y signo visible de la Iglesia, que es comunidad de Amor" **(Regla nº 22 de la OFS).** Así pues, la fraternidad local es para el franciscano seglar:
  - Escuela donde se enseñe a darse a los demás
  - Medio propicio para la permanente conversión individual y fraterna
  - Lugar de escucha de la llamada de Dios

- Cauce de diálogo y de confrontación
- Trabajo compartido a favor de los hermanos y del reino
- Medio de comunión activa con quienes están solos y enfermos
- Una dedicación total, no sólo recibir, sino dar todo lo que se posea

✓ **LA IGLESIA LOCAL.** La vida cristiana del franciscano seglar no se agota en la vivencia de la OFS, sino que debe abrirse a la vida de la Iglesia universal a través de su inserción en la Iglesia local mediante **(Regla nº 6 de la OFS).**:

- La participación en la vida de su parroquia o se su comunidad en función de sus dones los cuales debe poner al servicio de la Comunidad
- La participación frecuente en los Sacramentos
- La participación en Consejos Pastorales, Foros de laicos, Cáritas, etc.

- El anuncio gozoso del Reino de Dios mediante la palabra y el testimonio de la propia vida.

NUESTRA PRESENCIA EN EL MUNDO:

El beso al hermano leproso es el principio de la misión de Francisco de Asís como cristiano presente y activo en el mundo. Si nos pusiéramos a analizar por qué le siguió tanta gente de diferente condición social, podemos asegurar que no fue por su vida interior, ni por su contemplación, ni por sus hábitos harapientos, etc, sino más bien por su actitud de servicio: **servir a Cristo desde el Amor y disponibilidad a todos**, incluso a los enemigos. Así pues, como seguidores de Jesús al estilo de Francisco, ya sabemos cómo debe de ser nuestra tarea y cómo hemos de hacerla vida desde la reflexión y el reconocimiento que no es una carga, sino una gracia y don del Señor que hemos recibido gratuitamente. **La expresión de gratitud del don del amor recibido de Dios debe ser un compromiso social basado el Evangelio, y traducido en una actitud de servicio y amor a los hermanos.** Toda nuestra vida de espiritualidad no tiene sentido si no se convierte en testimonio, aunque de igual modo, el franciscano que no sea contemplativo nunca será un auténtico franciscano seglar comprometido con el mundo.

Características de nuestra presencia

- **Evangelizador:** Llevar a todos los lugares los valores del Reino de Dios, proclamando y viviendo las Bienaventuranzas (Regla 4 y 11).
- **Apostólico:** Comprometerse socialmente como misionero enviado por la Iglesia.
- **Encarnado:** Encarnarse cristianamente es encarnarse en la cultura de las personas a las que se le quiere anunciar la Buena Noticia.
- Optando **preferencialmente por los pobres** (CC.GG. 19.2): Viviendo la pobreza (R 11) conociendo de los pobres sus problemas, sus historias, su vida... y oponiéndose a todo aquello que impida su liberación.
- **Doble fidelidad**: Hay que hacer un esfuerzo para no traicionar a la Iglesia y al mundo (CC.GG. 20.1)
- **Viviendo la Perfecta Alegría**: (R 19 y CC.GG. 26,2). El intentar vivir el evangelio va a traer consigo persecución, la cual nos puede producir dicha y felicidad, pero también sufrimiento. La persecución, el odio, las calumnias, los ultrajes..., se producen cuando uno se toma en serio ser franciscano seglar. Ese es el precio a pagar; a los ojos del mundo, amargo y a nuestros ojos, alegre.

¿Dónde? A la hora de plantearnos el lugar del compromiso, conviene no confundir nunca la presencia en la Iglesia con la presencia en el mundo. Aún así conviene tener en cuenta que no es tan importante el sitio desde donde se sirve como el talante con el que se hace ese servicio. La elección debe ser, por un lado algo personal, pero por otro lado compartido con la fraternidad.

- Movimientos donde se promueva la dignidad de la vida y la libertad de los pobres y marginados social, cultural y económicamente.
- Movimientos que trabajen por conservación de la naturaleza.
- Vida pública, mundo del trabajo, de la familia...
- Movimientos por la paz y la objeción de conciencia.

- ….

F.- PREGUNTAS PARA EL DIALOGO:

1. ¿Cómo colaboro en mi Parroquia y en mi Diócesis?
2. ¿Cómo franciscano estoy trabajando en la Reconstrucción de la Iglesia como misión específica mía?
3. ¿Cómo es mi presencia en el Mundo? ¿Cómo anuncio la Palabra de Dios y la Resurrección de Jesucristo con mi vida?
4. ¿Pertenezco a asociaciones, ONG, Movimientos,…? ¿Me ayudan a crecer como persona y franciscano?

G.- PROPUESTAS:????

- Analizar nuestros Proyectos de Misión. Nos sirven:
  - para crecer,
  - para darnos a conocer a los demás,
  - para servir a los demás,
  - para vivir nuestra Regla y CCGG
  - ….

H.- LECTURAS RECOMENDADAS:

- El capítulo II de la Regla de la OFS (art 4-19)
- El Titulo II del Capítulo II de las CCGG de la OFS (17-27)
- Franciscanos por la Justicia, la Paz y la Ecología **(Colección hermano Francisco nº 38)**

PAZ Y BIEN

TEMA 4: CELEBRANDO Y COMPARTIENDO LA EUCARISTÍA

ORACIÓN INICIAL: MI CUERPO ES COMIDA

Mis manos, esas manos y tus manos
Hacemos este gesto compartida
La mesa y el destino como hermanos.
Las vidas en tu muerte y en tu vida.

Unidos en el pan los muchos granos,
Iremos aprendiendo a ser la unida
Ciudad de Dios, ciudad de los humanos.
Comiéndote sabremos ser comida.

El vino de sus venas nos provoca.
El pan que ellos no tienen nos convoca
A ser contigo el pan de cada dio.

Llamados por la luz de tu memoria,
Marchamos hacia el Reino haciendo Historia,
Fraterna y subversiva
Fraterna y subversiva Eucaristía.

TEXTO BÍBLICO: Mateo 26,26-29

Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo. Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados. Y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre.

TEXTOS FRANCISCANOS: De la Admonición I de Francisco de Asís.

Dice el Señor Jesús a sus discípulos: Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie va al Padre sino por mí. Si me conocierais a mí, ciertamente conoceríais también a mi Padre; y desde ahora lo conoceréis y lo habéis visto. Le dice Felipe: Señor, muéstranos al Padre y nos basta. Le dice Jesús: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros y no me habéis conocido? Felipe, el que me ve a mí, ve también a mi Padre. El Padre habita en una luz inaccesible, y Dios es espíritu, y a Dios nadie lo ha visto jamás. Por eso no puede ser visto sino en el espíritu, porque el espíritu es el que vivifica; la carne no aprovecha para nada. Pero ni el Hijo, en lo que es igual al Padre, es visto por nadie de otra manera que el Padre, de otra manera que el Espíritu Santo. De donde todos los que vieron al Señor Jesús según la humanidad, y no vieron y creyeron según el espíritu y la divinidad que él era el verdadero Hijo de Dios, se condenaron. Así también ahora, todos los que ven el sacramento, que se consagra por las palabras del Señor sobre el altar por mano del sacerdote en forma de pan y vino, y no ven y creen, según el espíritu y la divinidad, que sea verdaderamente el santísimo cuerpo y sangre de nuestro Señor Jesucristo, se condenan, como lo atestigua el mismo Altísimo, que dice: Esto es mi cuerpo y mi sangre del nuevo testamento, [que será derramada por muchos]; y: Quien come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna. De donde el espíritu del Señor, que habita en sus fieles, es el que recibe el santísimo cuerpo y sangre del Señor. Todos los otros que no participan del mismo espíritu y se atreven a recibirlo, comen y beben su condenación.

CONSTITUCIONES GENERALES de la OFS: Artículo 14,2

La Eucaristía es el centro de la vida de la Iglesia. En ella Cristo nos une a El y entre nosotros como un único cuerpo. Por lo tanto, la Eucaristía sea el centro de la vida de la Fraternidad; los hermanos participen en la Eucaristía con la mayor frecuencia posible, a imitación del respeto y amor de San Francisco, que en la Eucaristía vivió todos los misterios de la vida de Cristo.

COMENTARIO

INTRODUCCIÓN:

Partiendo de la Admonición primera de S. Francisco y también desde otras fuentes Franciscanas que nos hablan de la Eucaristía en la experiencia cristiana de Francisco y Clara y sobre todo en **la Carta a la Orden y Proceso de canonización por parte de Clara** intentaremos abrirnos más a ese misterio eucarístico que el Señor nos ofreció como alimento y fuente de gracia en nuestra vida. No se entiende a Clara sin Francisco, obviamente a la vez ella fue muy importante para el Pobre de Asís. Las vidas de Clara y de Francisco providencialmente se ligaron, y las misiones que el Buen Dios a cada uno le confió, hallaron un camino de común realización. Francisco y Clara nos hacen volver la mirada nuevamente al Evangelio de Jesús y la puerta por la que nos hacen entrar a aquella bienaventuranza que encarnan en su vida: "¡Felices ustedes, los pobres, porque el Reino de Dios les pertenece!".

Siguiendo a Francisco, Clara quiere unirse a Cristo, al Dios hecho hombre, hecho hombre pobre. Que nació pobre y fue recostado en un pesebre, que vivió pobremente y que murió desnudo en la cruz. A esa unión de amor con Cristo, a esa fusión de la propia libertad con la libertad de Cristo por puro amor. Y ésta no tiene primariamente nada extraordinario, sino que "lo llamativo aquí es que la vida de unión con Dios, bajo la forma más elevada queda en directa relación con la pobreza, el trabajo, las pruebas, la vida humilde". La mística de Clara es la mística de la vulnerabilidad, la contemplación, la imitación y la unión con Cristo pobre y vulnerable.

Clara de Asís como Francisco alimenta esta mística de la vulnerabilidad en la Eucaristía. Esto nos lo sugieren las primeras imágenes que desde el siglo XIII la muestran asociada a la devoción eucarística, al representarla llevando un ostensorio en una actitud de humilde adoración. En esta devoción a la Eucaristía, Clara también sigue a Francisco, quien se expresa de la siguiente manera: **"Vean que diariamente se humilla, como cuando desde el trono real descendió al seno de la Virgen; diariamente viene a nosotros él mismo en humilde apariencia; diariamente desciende del seno del Padre hasta el altar en manos del sacerdote. Y como se mostró a los santos apóstoles en carne verdadera, así también ahora se nos muestra a nosotros en el pan consagrado. Y lo mismo que ellos, con la vista corporal, veían solamente su carne, pero, con los ojos que contemplan espiritualmente, creían que él era Dios, así también nosotros, al ver con los ojos corporales el pan y el vino, veamos y creamos firmemente que es su santísimo cuerpo y sangre vivo y verdadero"** (Admoniciones 1, 16-21).

Aunque las fuentes de la vida de santa Clara raramente aluden a este tema, una profunda devoción eucarística animaba el monasterio de San Damián. La decidida voluntad de la abadesa y de sus hermanas de vivir y morir «**en la fe católica y en los sacramentos de la Iglesia»** (Regla de Santa Clara 2), bastaría para fundamentar esta opinión.

El ejemplo de Francisco, por lo demás, permanecía vivo ante sus ojos. La devoción del Pobrecillo al Cuerpo de Cristo era tan intensa que constituía como el centro de su vida con el Señor. En su primera Admonición nos confiesa: **«Y como se mostró (Cristo) a los santos apóstoles en carne verdadera, así también ahora se nos muestra a nosotros en el pan consagrado... y de esta manera está siempre el Señor con sus fieles, como El mismo dice: "Mirad que yo estoy con vosotros cada día hasta el fin del mundo"»**. Clara, su «Plantita», que fue en todo momento el reflejo del alma del «Pobrecillo», no pudo alejarse de él en este punto esencial.

Estas observaciones dan su importancia a los pocos datos que las fuentes nos han transmitido sobre la importancia de la Eucaristía en la vida de Clara.

Apenas conocemos nada respecto a las celebraciones eucarísticas en San Damián. Un Hermano Menor moraba allí establemente para garantizar la celebración de la misa y la administración de los sacramentos, y podía celebrar la misa dentro de la clausura para que comulgaran las hermanas (menos) sanas o enfermas (Regla de santa Clara 3,9). Clara **«comulgaba frecuentemente»** y con un fervor que se exteriorizaba en las lágrimas (Proceso de canonización 3,7); también puede citarse su

felicidad cuando recibió por última vez la comunión antes de su muerte. **Aunque poco nos ayudan las fuentes**. No carece, sin embargo, de fundamento el esfuerzo por redescubrir su vida íntima. Sabemos en efecto que la sola meditación de los misterios de Cristo inducía a Clara a este camino. Con mucha más razón, cuando la Iglesia evoca y hace presentes los misterios en los ritos litúrgicos.

LA EUCARISTIA EN LA EXPERIENCIA CRISTIANA DE FRANCISCO

Lo primero que hay que decir es que Francisco valoró la Eucaristía. Efectivamente, todos los grandes momentos de su vida han estado cercanos y enmarcados en la Eucaristía:

- Su conversión (1C 22, 24)
- El misterio de la encarnación en Greccio (1C 84), etc.
- Comulgaba con frecuencia en un ambiente que no favorecía la participación
- El amor de Francisco por los sacerdotes, independientemente de su conducta personal (Leer el hermoso testimonio de Esteban de Borbón en la página 972 del libro de la BAC)
- Fue diácono, y si no quiso ser sacerdote es probablemente por un asunto ajeno a esto: porque para él ser sacerdote conllevaba un grave riesgo: **el de pasar de ser «menor» a ser «mayor».**
- Animaba incansablemente a sus hermanos a que celebraran la Eucaristía dignamente (Carta a la Orden) e hizo de la Eucaristía el único tema de catequesis para sus hermanos. Así lo demuestran claramente ese grupo de cartas suyas que llamamos «**cartas eucarísticas**»
- Francisco quiso anclar su nueva vida evangélica, la de sus hermanos y la de «todos los fieles» (así lo dice en la Segunda Carta a los Fieles) en el hecho del misterio eucarístico. Para él, este misterio se articula no solamente sobre el signo del pan y el vino, sino también de las santas palabras que los interpretan. **Es toda la realidad sacramental, todo es importante**: el pan y el vino y la Palabra del Señor dicha en la fe de la Iglesia.
- Francisco ha aprendido la vida cristiana en la Eucaristía, porque ahí ha aprendido el secreto de la cruz de Jesús. Por lo mismo, ***sólo se puede ser Franciscano aprendiendo, viviendo la Eucaristía***. Es el camino seguro de Francisco, de Clara y el nuestro.
- La **Carta a la Orden** va dirigida a todos los hermanos aunque dedique algunos de sus versículos a los hermanos sacerdotes Fue escrita en los años últimos de san Francisco y contiene un tema principal sobre **la reverencia y honor hacia la eucaristía**. (ya que sabéis en aquella época el culto de la eucaristía era una preocupación mayor que tenia la Iglesia,- había algunos abusos con relación a la eucaristía, y, en segunda parte la herejía de los cátaros, que negaba la encarnación y como consecuencia, rechazaban la eucaristía / a la de los valdenses negaban la validez de los sacramentos celebrados y administrados por un sacerdote pecador, estas problemas motivaron frecuentes intervenciones de la autoridad eclesiástica prácticamente en el concilio IV de Letrán (1215) y en la Bula de Honorio III del 29 nov, 1929).

LA EUCARISTIA EN LA EXPERIENCIA CRISTIANA DE CLARA.

Santa Clara fue una gran contemplativa, asidua a la oración silenciosa. Cuantos la conocieron lo atestiguan.

Clara vivía habitualmente con la mirada puesta en Dios, con el espíritu y el corazón ocupados en Él. Con todo, la oración en sentido fuerte marcaba horas de plenitud en su existencia inmersa en Dios. En tales momentos, a solas con el Señor, completamente entregada y abandonada en sus manos, penetraba cada vez más profundamente en su intimidad, saciaba su sed de amor y alimentaba su voluntad de traducir en toda su vida su amor.

- **Devoción a la Santa Reserva:** Clara vive en la época en la cual se despliega pujante en el pueblo de Dios el culto a Cristo presente en la Eucaristía. Este, tras un desarrollo ininterrumpido desde los orígenes, alcanza un lugar importante en la vida espiritual de la Iglesia. Sus manifestaciones se multiplican. **«Puede afirmarse, escribe H. Thurston, que a partir de 1200 el pensamiento y el culto de la Eucaristía se convierten en casi toda la Iglesia en objeto constante e inmediato de solicitud»**. Ello inducirá al Papa Urbano IV a aprobar oficialmente, en 1264, la fiesta del Cuerpo de Cristo. La abadesa de San Damián, ***que siempre quiso vivir en plena comunión de fe con la Iglesia y de vida con el Pueblo de Dios, no podía permanecer indiferente a ese progreso que hallaba***, **además, un amplio eco en las aspiraciones de su corazón y en el ejemplo de san Francisco.**
- **Sensibilidad y el amor ante la grandeza de Dios:** La Leyenda de santa Clara nos dice**: cuán señalado fuera el devoto amor de Santa Clara al Sacramento del Altar lo demuestran los hechos**. La piedad de Clara se ampliaba, a partir de la persona de Cristo, reconocido y frecuentado en su

presencia eucarística, a todo cuanto rodea la Eucaristía. Si Francisco regalaba ciborios y utensilios para la elaboración de las formas a las iglesias pobres, nuestra santa confeccionaba corporales con sus propias manos. Así, por ejemplo, durante aquella grave enfermedad que la tuvo postrada en cama, se hacia incorporar y asentar al apoyo de unas almohadas; sentada así, hilaba finísimas telas, de las cuales elaboró mas de cincuenta juegos de corporales que, envueltos en bolsas de seda o de púrpura, destinaba a distintas Iglesias del valle y montañas de Asís (sor Cecilia).

Celano, que refiere también estos hechos, subraya su valor expresivo: en ellos ve una prueba evidente de la fervorosa devoción de Clara al Santísimo Sacramento del altar. En estas obras se trasluce todo el amor de Clara y de sus hermanas. Las Hermanas Pobres, que no siempre tienen bastante pan para comer, no dudan en ofrecer a las iglesias tejidos de fino linón, estuches preciosos recubiertos de seda, de púrpura, bordados en oro. **Nada es costoso, cuando se ama**; no hay nada excesivamente hermoso para estas telas que van a recibir el Cuerpo de Cristo.

- **Una carta del cardenal Hugolino** Nos proporciona una última indicación sobre el fervor que reinaba en San Damián hacia el Sacramento del altar. Testimonio tanto más precioso por cuanto es anterior a los hechos arriba relatados. El prelado había celebrado la fiesta de Pascua en San Damián. Una vez de regreso junto al Papa, envía a Clara una carta muy afectuosa, en la cual sobresale, entre todos los recuerdos de su estancia en San Damián, el siguiente: **«Me falta aquella alegría gloriosa que sentí cuando hablaba con vosotras del Cuerpo de Cristo, con motivo de la Pascua que celebré contigo y con las demás siervas de Cristo»** (BAC p. 358-9).
- **El arte representa muchas veces a santa clara con la custodia en la mano.** El fondo histórico de esta representación es la defensa que ella hizo de su monasterio cuando los sarracenos reclutadas por el emperador Federico II cayeron sobre la ciudad de Asís y el monasterio, y Clara rogó con lágrimas al santísimo Sacramento del Cuerpo de nuestro Señor Jesucristo diciendo, entre otras, estas palabras: **"Señor, guarda Tú a estas siervas tuyas, pues yo no las puedo guardar"**. Entonces la testigo oyó una voz de maravillosa suavidad, que decía: **"¡Yo os protegeré siempre!"** Entonces la dicha Madonna rogó también por la ciudad, diciendo: **"Señor, plázcate defender también a esta ciudad"**. Y aquella misma voz sonó y dijo: **"La ciudad sufrirá muchos peligros, pero será protegida"**. Y entonces la dicha Madonna se volvió a las hermanas y les dijo: **"No temáis, porque yo soy fiadora de que no sufriréis mal alguno, ni ahora ni en el futuro, mientras obedezcáis los mandamientos de Dios"**. Y entonces los sarracenos se marcharon sin causar mal ni daño alguno»
- **Frecuencia en la eucaristía:** El fervor de Clara respecto del banquete eucarístico confirma lo que refiere sor Bienvenida de Perusa: **«Madonna Clara se confesaba frecuentemente, y con gran devoción y temblor recibía el santo sacramento del Cuerpo de nuestro Señor Jesucristo, hasta el extremo de que, cuando lo recibía, temblaba toda»** (Proceso 2,11).En el siglo XIII, a la vez que progresa rápidamente el culto de Cristo presente en el Santísimo Sacramento, se constata un «enfriamiento casi general en la frecuentación de la Eucaristía». Los Pastores, los Concilios se ven obligados a intervenir para que los fieles se acerquen al banquete eucarístico en las fiestas de Pascua, Pentecostés, Navidad; por lo menos, una vez al año. La Regla de santa Clara prescribe la comunión siete veces al año, en las fiestas de Navidad, Jueves Santo, Pascua, Pentecostés, Asunción, san Francisco, Todos los Santos (Regla de Clara 3). Hay, por otra parte, más de un testimonio sobre la práctica franciscana de la época. No se refieren directamente a las clarisas, pero revelan una orientación a la cual las clarisas no podían substraerse. Francisco comulgaba **«con frecuencia»**, tal vez cada semana o incluso cada día, si nos atenemos a la Carta a los clérigos: **«... lo tocamos y tomamos diariamente por nuestra boca».** En este clima franciscano de devoción al Cuerpo de Cristo, Clara, enardecida de amor a su Señor y deseosa de permanecer en plena armonía con la primera Orden, debió comprometerse con entusiasmo en este movimiento que arrastraba a la comunión frecuente.
- **Fervor de las comuniones de Clara** Si permanece la duda respecto a la frecuencia de sus comuniones, no puede dudarse, en cambio, del fervor con que las recibía. Clara sabe que en la comunión recibe el «**santísimo Cuerpo de Cristo**», al Señor, que oculta su grandeza bajo humildes apariencias, al mismo tiempo que al Soberano del universo. Sor Bienvenida de Perusa nos dice que la: **«Madonna Clara se confesaba frecuentemente, y con gran devoción y temblor recibía el santo sacramento del Cuerpo de nuestro Señor Jesucristo, hasta el extremo de que, cuando lo recibía, temblaba toda»** (Proceso 2,11) sor Felipa: **«Y lloraba copiosamente, sobre todo cuando recibía el Cuerpo de nuestro Señor Jesucristo»** (Proceso 3,7).

Celano escribe en la Leyenda: **«Cuán señalado fuera el devoto amor de santa Clara al Sacramento del Altar lo demuestran los hechos... Y cuando iba a recibir el Cuerpo del Señor, primero se bañaba en ardientes lágrimas y luego, acercándose estremecida, no menos reverenciaba a quien está escondido en el sacramento que al que rige cielo y tierra»**.

Lo que ella espera de la comunión es nada menos que la salvación eterna. Esto es lo que ella pedía en la frecuente recitación de la oración de las cinco llagas: **«Por tu santísima muerte, te ruego, Santísimo Señor Jesucristo, que antes de la hora de mi muerte merezca recibir para mi salvación eterna el sacramento de tu Cuerpo y de tu Sangre»** (Proceso 10,10). Clara no hace del sacramento un rito mágico, sino la acogida sacramental de Aquél cuya salvación se ha aceptado ya en el propio corazón y en la propia vida por la fe y el amor. Cuando en la oración de las cinco llagas pide recibir **«para la salvación eterna el sacramento del Cuerpo y de la Sangre del Señor»**, añade inmediatamente: **«Tras la confesión leal y contrita de mis pecados, una perfecta penitencia, con toda pureza de alma y de cuerpo».**

- **Gratitud y alabanza por el don recibido.** Cristo, recibido en un alma tan perfectamente preparada, podía desplegar libremente en ella todo su poder vivificante e introducir a su esposa cada día más en su Misterio. No se nos ha desvelado el secreto de tal intimidad. Se transparenta, sin embargo, a través de una visión con que fue favorecida sor Francisca y en algunas palabras pronunciadas por Clara tres años antes de su muerte: **«Creyendo en cierta ocasión las hermanas que la bienaventurada madre estaba a punto de morir y que el sacerdote le debía administrar la sagrada comunión del Cuerpo de nuestro Señor Jesucristo, la testigo vio sobre la cabeza de la dicha madre santa Clara un resplandor muy grande; y le pareció que el Cuerpo del Señor era un niño pequeño y muy hermoso. Y luego que la santa madre lo hubo recibido con mucha devoción, como acostumbraba siempre, dijo estas palabras: "Tan gran beneficio me ha hecho Dios hoy, que el cielo y la tierra no se le pueden comparar"»** (Proceso 9,10).

  La venida de Cristo en persona, en el resplandor de la luz y la exclamación jubilosa de la santa, son signos reveladores de la unión mística cuya experiencia beatificante vivía Clara. Su enardecido amor a Cristo, que la impulsaba con celo apasionado a la búsqueda de su Amado en la contemplación y en la imitación, hallaba su consumación, en cuanto es posible en la tierra, en la comunión del Cuerpo de Cristo, preludio de la comunión en la gloria. Los grandes maestros franciscanos, san Buenaventura en particular, afirman la importancia primordial de la comunión en la vida mística. A una con la contemplación, **«la eucaristía es el gran sacramento de la experiencia mística»**, según la escuela franciscana, concluye E. Longré. Para Clara, que había saboreado las primicias de la gloria en la eucaristía, no cabía ya sino una carrera más fervorosa aún hacia Aquel que la esperaba para saciarla en la comunión eterna.
- **Deseo por participar en la celebración litúrgica.-** La solemnidad de la natividad de Cristo (1252) Clara no pudiendo ir a la misa en la Iglesia de san Francisco **«se puso a pensar en el Niño Jesús y se dolía mucho de no poder tomar parte en dichas alabanzas. Suspiraba: "¡Señor Dios, heme aquí sola y abandonada de ti!"** De repente comenzó a oír el maravilloso concierto que cantaban en la iglesia de San Francisco. Percibía la jubilosa salmodia, seguía la armonía de los cantos, percibía incluso el sonido de los instrumentos... Pero, y esto supera semejante prodigio de audición, mereció ver además el pesebre del Señor. A la mañana siguiente, cuando acudieron a verla sus hijas, les dijo: **"Bendito sea mi Señor Jesucristo. He escuchado realmente, por su gracia, las solemnes funciones que se celebraron anoche en la iglesia de San Francisco"»**

CONCLUSION

- ✓ La Eucaristía era para Clara, al igual que para Francisco, el lugar privilegiado de este encuentro con Cristo. Para ambos, si bien el Señor nos ha dejado en cuanto a su presencia corporal, permanece con nosotros en su presencia eucarística: «**Y como se mostró a los santos apóstoles en carne verdadera, así también ahora se nos muestra a nosotros en el pan sagrado. Y como ellos, con la mirada de su carne, sólo veían la carne de él, pero, contemplándolo con ojos espirituales, creían que él era Dios, así también nosotros, viendo el pan y el vino con los ojos corporales, veamos y creamos firmemente que es su santísimo cuerpo y sangre vivo y verdadero»** (Adm 1,19-21).
  - ✓ Nuevamente en la Eucaristía nos encontramos con la lógica de la encarnación. El Señor se queda realmente presente bajo la humilde apariencia del pan. Pequeño y frágil, Dios se hace alimento de su criatura. De esta manera el Señor Jesús prefiere no ser reconocido, hasta rechazado, en lugar de ser temido. Él se pone en nuestras manos, para que nosotros confiadamente nos pongamos en sus manos. Así Jesús lleva adelante la misión que el Padre le confió, la misión de

ser un pan partido y repartido entre todos aquellos que hambreamos y buscamos un sentido a nuestra vida.

- ✓ La Eucaristía es ese milagro del Amor que se las ingenia nuevamente para vencer las distancias y hacerse cercano. Para que nosotros al frecuentarla aprendamos a acortar las distancias con los hermanos más pequeños, más pobres entre los pobres. Celebrar la Eucaristía es celebrar la Pascua, allí "**el amor, que es vida, se hace muerte, la muerte hecha amor, se torna vida"** (Lucio Gera). Si en el templo celebramos el Amor, en la calle, en nuestra sociedad, el amor tiene que hacerse carne, visible, tocable. De alguna manera esto habla de cómo celebramos la Eucaristía. Si dejamos que ésta escape del templo o no.
- ✓ Clara y su padre y amigo Francisco son testigos privilegiados de un florecer eucarístico en la Iglesia de los comienzos del siglo XIII, donde el pueblo de Dios es invitado a comulgar más frecuentemente y a adorar al Señor en la Eucaristía. Clara desde su juventud bebe de las fuentes de Cristo y Francisco, que la transforma en verdadera discípula de Jesús. Este florecer de la devoción puede resumirse en una frase: **"Pan y Hermosura es la Eucaristía, que alimenta si se come y se adora"** (M. V. Triviño, Pan y hermosura. Clara de Asís, Buenos Aires, 2002, 31). Clara y sus hermanas adoraban al Señor presente en la Eucaristía fuera de la misa, en su ermita de San Damián. Esta no era una tradición recibida de los mayores, sino que constituye toda una novedad para la época. Testimonio del lugar central que ocupaba la Eucaristía entre las hermanas es un fragmento de una carta que el cardenal Hugolino escribe a Clara: "**Me falta aquella alegría gloriosa que sentí cuando hablaba con ustedes del Cuerpo de Cristo, con motivo de la Pascua que celebré contigo y con las demás siervas de Cristo".**
- ✓ Juan Pablo II: "**Toda la vida de Clara era una eucaristía, porque al igual que Francisco elevaba desde su clausura una continua acción de gracias a Dios con la oración, la alabanza, la súplica, la intercesión, el llanto, el ofrecimiento y el sacrificio. Acogía y ofrecía todo al Padre en unión con la infinita acción de gracias del Hijo unigénito, niño, crucificado, resucitado y vivo a la derecha del Padre"** (Carta a las Clarisas.)
- ✓ En realidad, toda la vida de Clara era una eucaristía, porque -al igual que Francisco- elevaba desde su clausura una continua acción de gracias a Dios con la oración, la alabanza, la súplica, la intercesión, el llanto, el ofrecimiento y el sacrificio. Acogía y ofrecía todo al Padre en unión con la infinita acción de gracias del Hijo unigénito, niño, crucificado, resucitado y vivo a la derecha del Padre.
- ✓ Clara y Francisco son amantes apasionados del Crucificado pobre, con quien quieren identificarse totalmente.

PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO:

1. ¿Qué aspectos me han llamado más la atención y por qué?
2. ¿Qué significa en mi vida la Eucaristía?
3. ¿Es en mi vida esencial Jesús Eucaristía o es solo una devoción más?
4. ¿Qué significa para mí El Cuerpo partido roto de Cristo y su Sangre derramada?

PROPUESTAS:

- Buscar momentos y gestos concretos que aumenten nuestra devoción a la Eucaristía: participar en ella con más frecuencia, visitar a Jesús sacramentado en las iglesias...

LECTURAS RECOMENDADAS:

- Proceso de canonización de Santa Clara de Asís.
- Carta a toda la Orden de Francisco de Asís.
- Regla de Santa Clara de Asís.
- **Leyenda de Santa Clara de Asís**

PAZ Y BIEN

TEMA 5:
MARÍA, MADRE DE JESÚS, ES EL MODELO DE NUESTRA VIDA.

ORACIÓN INICIAL:

SALVE, SEÑORA, SANTA REINA, MADRE DE DIOS,
MARÍA, QUE ERES VIRGEN HECHA IGLESIA,
Y ELEGIDA POR EL SANTÍSIMO PADRE DEL CIELO,
CONSAGRADA POR ÉL
CON SU SANTÍSIMO HIJO AMADO
Y EL ESPÍRITU SANTO PARÁCLITO;
QUE TUVO Y TIENE TODA LA PLENITUD DE LA GRACIA
Y TODO BIEN.
SALVE, PALACIO DE DIOS,
SALVE, TABERNÁCULO DE DIOS,
SALVE, CASA DE DIOS,
SALVE, VESTIDURA DE DIOS,
SALVE, ESCLAVA DE DIOS,
SALVE, MADRE DE DIOS.

(SalVM 1-5)

TEXTO BÍBLICO:

- **Lc 1, 26-38:**A los seis meses envió Dios al ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una joven virgen, prometida de un hombre descendiente de David, llamado José. La virgen se llamaba María. Entró donde ella estaba, y le dijo: «Alégrate, llena de gracia; el Señor está contigo». Ante estas palabras, María se turbó y se preguntaba qué significaría tal saludo. El ángel le dijo: «No tengas miedo, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás y darás a luz un hijo, al que pondrás por nombre Jesús. Será grande y se le llamará Hijo del altísimo; el Señor le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin». María dijo al ángel: «¿Cómo será esto, pues no tengo relaciones?» El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el niño que nazca será santo y se le llamará Hijo de Dios. Mira, tu parienta Isabel ha concebido también un hijo en su ancianidad, y la que se llamaba estéril está ya de seis meses, 37 porque no hay nada imposible para Dios». María dijo: «Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». Y el ángel la dejó.
- **Lc 1, 46-55:** María dijo: «Mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se regocija en Dios, mi salvador, porque se ha fijado en la humilde condición de su esclava.
  Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones, porque el todopoderoso ha hecho conmigo cosas grandes, su nombre es santo; su misericordia de generación en generación para todos sus fieles. Ha desplegado la fuerza de su brazo, ha destruido los

planes de los soberbios, ha derribado a los poderosos de sus tronos y ha encumbrado a los humildes; ha colmado de bienes a los hambrientos y despedido a los ricos con las manos vacías.
Ha socorrido a su siervo Israel, acordándose de su misericordia, como había prometido a nuestros padres, en favor de Abrahán y su descendencia para siempre».

TEXTOS FRANCISCANOS: Leyenda Mayor de san Buenaventura:

Amaba con indecible afecto a la Madre del Señor Jesús, por ser ella la que ha convertido en hermano nuestro al Señor de la majestad y por haber nosotros alcanzado misericordia mediante ella. Después de Cristo, depositaba principalmente en la misma su confianza; por eso la constituyó abogada suya y de todos sus hermanos, y ayunaba en su honor con suma devoción desde la fiesta de los apóstoles Pedro y Pablo hasta la fiesta de la Asunción.

CONSTITUCIONES GENERALES de la OFS: Artículo 16

1. María, Madre de Jesús, es el modelo para escuchar la Palabra y ser fieles a la vocación: en ella, como Francisco, vemos realizadas todas las virtudes evangélicas.
Los hermanos cultiven el amor intenso a la Santísima Virgen, mediante la imitación, la oración y la entrega filial. Manifiesten su devoción personal con expresiones de una auténtica fe, en las formas aceptadas por la Iglesia.

2. María es modelo de amor fecundo y fiel para toda la comunidad eclesial. Los franciscanos seglares y las Fraternidades busquen vivir la experiencia de Francisco, que hizo de la Virgen la guía de su vida y de su obra; con ella, como los discípulos en Pentecostés, acojan el Espíritu para realizarse en comunidad de amor.

COMENTARIO:

Cada vez que nos acercamos a María hemos de tener, como punto de referencia y clave de interpretación, el plan salvífico de Dios. Dentro de ese plan salvador del Padre, María desempeña un papel importante que se desarrolla desde su libertad y disponibilidad, poniendo al servicio del plan redentor de Dios su propia vida, su humanidad. Así pues, **como telón de fondo, aparece un Dios que se encarna, se humilla, se hace uno de nosotros.** Para ello es necesaria la cooperación de María, y **a ella, por tanto, le debemos la humanidad del Hijo de Dios.**

María, con su sí, se convierte en templo, casa y vestidura de Dios, y Francisco la contempla con gran respeto y cortesía: no es una mujer vulgar, sino la Santa Madre de Dios, Virgen hecha Iglesia. Para Francisco María es anticipación e icono de la Iglesia, la primera cristiana, la enteramente fiel y disponible, acogida y entrega incondicional al plan salvador del Padre por Jesucristo en su seno, sencillez y humildad, mujer sin mancha ni pecado, pobre y alegre... madre nuestra y Madre de Jesús, el Hijo de nuestro Dios y Señor.

En la contemplación franciscana de la obra de la redención, María juega un papel decisivo, regalando su humanidad al Hijo de Dios y convirtiéndose en modelo de relación entre la criatura y Dios creador. Pero hay un aspecto de gratitud en María por saberse amada por Dios y llamada a colaborar en su plan de salvación para todos los hombres que en Clara también aparece de manifiesto. Tanto María como Clara agradecen a Dios el don de la existencia desde una verdadera y perfecta alegría. En el caso de María basta asomarse a su cántico de alabanza, que nos remite de nuevo al plan salvador de Dios, para ver cómo María da gracias a Dios por fijarse en ella a pesar de su humildad y su pequeñez, y se siente dichosa por lo que Dios, verdadero protagonista y señor de la historia, ha hecho en la humanidad entera a través de ella (Lc 1, 46-55).

También un día Santa Clara se sintió llamada por Dios a iniciar un estilo de vida similar al de San Francisco, en paralelo, con una misma meta, un camino no exento de dificultades, pero basado en la misma entrega total y radical de María a la voluntad del Padre. Al final de la vida de Clara, cuando la enfermedad la obligaba a permanecer en cama esperando la llegada de la hermana muerte, brotaba un susurro de sus labios, orando de forma repetitiva e insistente, el particular magnificat de Clara, bien parecido al Cántico del hermano Sol de un Francisco también agradecido a Dios por cuanto ha ido regalándole. Clara susurraba al Padre diciendo: "bendito seas, Señor, por haberme creado" (Leyenda de Santa Clara, 46). Es un cántico de gratitud y reconciliación con Dios, con el mundo y con su propia historia. Es el canto, como el Magníficat de María, de quien sabe que ha hecho lo que Dios le pedía. Es el canto del verdadero siervo de Dios.

Francisco es un creyente lleno del Espíritu Santo, un testigo que nos ha transmitido una experiencia y nos invita a sus hermanos a reproducirla en nuestras vidas. San Francisco se definió simple e iletrado, pequeñuelo, siervo, heraldo del gran Rey. No lo dijo, pero podía haber dicho que fue también el heraldo, el pregonero de la Virgen, su caballero amante, de la que predicó mucho y escribió poco, pero, quizás, en ese poco dijo todo lo que se puede decir y predicar de la Virgen María.

En **San Francisco** la clave de interpretación de todas sus actitudes y expresiones es el amor. Rubén Darío lo ha contemplado y descrito certeramente con dos palabras: «Un hombre con alma de querubin y corazón de lis». El «serafín de Asís», le llama el pueblo devoto. Francisco amaba a Dios y a todas las criaturas con todo su ser, pero de modo particular «**amaba con indecible afecto a la madre del Señor Jesús, por ser ella la que ha convertido en hermano nuestro al Señor de la majestad, y por haber nosotros alcanzado misericordia mediante ella. Después de Cristo, depositaba principalmente en ella su confianza; por eso la constituyó abogada suya y de todos los hermanos**»

Lo de Francisco transciende el sentimentalismo; es devoción auténtica, y es amor filial motivado por lo que es nuclear en la Virgen María: **su maternidad**. Esta es la motivación que explica todo lo que Francisco siente, vive y nos transmite cuando habla y cuando escribe. Dice su biógrafo Celano que «**le tributaba peculiares alabanzas, le multiplicaba oraciones, y le ofrecía afectos tantos y tales como no puede expresar lengua humana. ¡Ea, abogada de los pobres!, cumple con nosotros tu misión de tutora hasta el día señalado por el Padre**»

Francisco veía en María, por su condición de madre, la prolongación de la misericordia, del amor y de la omnipotencia de Jesús, su hijo y redentor nuestro. Ambos, como diría la teología posterior, fueron predestinados en un mismo decreto por el Padre para consumar la misma obra: la redención del género humano. Madre e Hijo constituyen un tándem indesglosable.

Dos fiestas eran para San Francisco objeto de particular fervor y regocijo, y para las que se preparaba con un retiro de cuarenta días de oración y ayuno: **Navidad y la Asunción**.

La Navidad, nos dice Celano, **«la llamaba la fiesta de las fiestas, en la que Dios, hecho niño pequeñuelo, se crio a los pechos de madre humana»**. Cuando meditaba este misterio, dicen las fuentes franciscanas que lloraba de ternura y agradecimiento. Este agradecimiento lo expresa ante el Padre cuando en el capítulo 23 de la primera Regla, su "credo", al hacer un repaso de la historia de la salvación, escribe: «**Y te damos gracias porque (...) quisiste que Él, verdadero Dios y verdadero hombre, naciera de la gloriosa siempre Virgen beatísima Santa María».**

María es para Francisco, como no podía por menos, modelo y ejemplo. En un escrito dirigido a toda la Orden dice a los hermanos sacerdotes que celebran, reciben y administran el cuerpo del Señor: **«Si la bienaventurada Virgen es tan honrada, como es justo, porque ha llevado en su santísimo seno al Señor..., ¡cuán santo, justo y digno debe ser quien toca con las manos ese mismo cuerpo en la eucaristía!».**

La ejemplaridad de María es propuesta por Francisco a los hermanos en paralelo con Cristo, su hijo, en particular cuando se refiere a la santa pobreza. En la Carta a todos los fieles, después de referirse al misterio de la Encarnación, añade: **«Y, siendo Él sobremanera rico, quiso, junto con la beatísima Virgen, su Madre, escoger en el mundo la pobreza».** Llamaba a la pobreza reina de las virtudes, **«pues con tal prestancia había resplandecido en el Rey de los reyes y en la Reina, su Madre»**. En su "Testamento" a la hermana Clara le recuerda: **«Yo, el hermano Francisco, pequeñuelo, quiero seguir la vida y la pobreza de nuestro altísimo Señor Jesucristo y de su santísima Madre, y perseverar en ella hasta el fin**»

San Francisco quiso ser pobre porque Cristo y su Madre fueron pobres y vivieron pobres. Amaba a los pobres y veía en ellos, con los ojos de la fe, un icono de Cristo y de su pobrísima Madre. Solía decir: «Hermano, cuando ves a un pobre, ves un espejo del Señor y de su Madre pobre». Francisco, que tanto amó y veneró a María por el don de su maternidad divina, se alegraba y daba también gracias por saber que, por gracia de Dios y obra del Espíritu Santo, él, y cualquier cristiano, puede ser respecto de Cristo espiritualmente lo que la Virgen fue física y biológicamente, es decir, engendrarlo por la escucha de la Palabra, llevarlo en el corazón y darlo a luz mediante las obras santas, que deben ser luz para ejemplo de los otros. Después de Cristo, su Madre, María, pero siempre y en todo inseparables.

La piedad mariana de Francisco, acuñada en muchos detalles de la tradición cristiana, pero nacida especialmente de la espiritualidad de este gran santo, fue recogida vitalmente por la Orden y transmitida a través de los siglos con la pluma y con la palabra, y, a veces, incluso, a costa de la sangre, como ocurrió **con el dogma de la Inmaculada**. Desde el Capítulo General celebrado en Toledo el año 1645, la Orden se puso bajo la protección de María Inmaculada, a la que declaró Reina y Señora de toda la Familia Franciscana.

Acojamos este amor y esta devoción del Seráfico Padre como una preciosa herencia, y hagamos nuestra aquella oración puesta por Tomás de Celano en boca de San Francisco: **«¡Ea, Abogada de los pobres!, cumple con nosotros tu misión de tutora hasta el día señalado por el Padre»**

COMPARTIR LOS TEXTOS (Reflexionar y compartir sobre los textos)

PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO:

1. ¿Quién es para tí la Virgen María? ¿Qué rasgos destacaría de ella?
2. ¿Cómo vivir diciendo un sí continuo a Dios, a ejemplo de María?
3. ¿Crees que en la Fraternidad vivimos su presencia? ¿Qué deberíamos hacer para sentirla como "Madre nuestra"?
4. Lee despacio la oración inicial o las letanías a nuestra Madre. Coméntalas
5. En la Eucaristía, cuando comulgas, llevas al mismo Dios dentro de ti, como María lo llevó durante nueve meses. ¿Qué significa para ti ser portador de Dios?

PROPUESTAS:

- **INDIVIDUALMENTE**: Rezar todos los días el **Ángelus** (conocer su historia)
- **EN FRATERNIDAD:** Conocer y rezar la corona franciscana en Fraternidad. Difundir dicha devoción.

APENDICE: CORONA FRANCISCANA

Otra bella devoción mariana que se ha desarrollado en el seno Orden es la corona Franciscana de las sietes alegrías de la Santísima Virgen.

En 1442, en tiempos de San Bernardino de Siena, se difundió la noticia de una aparición de la Virgen a un novicio franciscano. Este de niño, tenía la costumbre de ofrecer a la bienaventurada Virgen una corona de rosas. Cuando ingreso en la Orden de Hermanos Menores, su mayor dolor fue no poder seguir ofreciendo a la Santísima Virgen esta ofrenda de flores. Su angustia llego hasta tal punto, que decidió abandonar la Orden. La Virgen se le apareció para consolarlo y le indicó otra ofrenda diaria que le sería muy agradable. Le sugirió recitar cada día siete décadas de Ave Marías intercaladas con la meditación de los siete misterios gozosos que ella vivió en su existencia. De esta manera tuvo origen la Corona Franciscana, Rosario de las siete alegrías.

San Bernardino de Siena fue uno de los primeros en practicar y difundir esta devoción, que para él era fuente de grandes favores. Un día mientras recitaba esta corona se apareció la

Santísima Virgen y con inefable dulzura le dijo: Esta devoción me es muy agradable. Para recompensarte te he obtenido de mi Hijo Jesús el predicar con fruto la Palabra de Dios y te doy milagros para convertir a los pecadores. Si perseveras en esta santa práctica, te prometo hacer partícipe de mi felicidad en el paraíso.

DESARROLLO DE LA CORONA:

La Corona de la siete Alegrías de la Virgen María viene a ser el rosario franciscano. Consta de siete Alegrías y ésta de un Padrenuestro, diez Avemarías y un Gloria. Al terminar cada Alegría se dirá: **Bendita y alabada sea la santa, inmaculada y purísima Concepción de la bienaventurada Virgen María, Madre de Dios**. Terminada las sietes Alegrías se rezarán dos Avemarías para completar los setenta y dos como los años de la Virgen y un Padrenuestro, un Avemaría y Gloria por las intenciones del Sumo Pontífice. Y por último se rezarán las Letanías a nuestra Madre.

LAS ALEGRÍAS DE MARÍA

- ✓ Primera Alegría: La Encarnación del Hijo de Dios.
- ✓ Segunda Alegría: La Visita de la Virgen María a su prima Isabel.
- ✓ Tercera Alegría: El Nacimiento del Hijo de Dios.
- ✓ Cuarta Alegría: La Adoración de los reyes Magos.
- ✓ Quinta Alegría: El hallazgo del Niño Jesús en el templo.
- ✓ Sexta Alegría: Aparición de Jesús resucitado a la Virgen María.
- ✓ Séptima Alegría: La Asunción y Coronación de la Virgen Santísima.

LECTURAS RECOMENDADAS:

- Benedicto XVI, **Enseñanzas sobre la Virgen María** I, II y III
- **Devoción de San Francisco a María Santísima** Editorial Franciscana Aránzazu, 1980, Esser, Kajetan, OFM.
- **Francisco y Clara de Asís contemplan el misterio de María**, en Selecciones de Franciscanismo, vol. XVIII, n. 52 Hubaut, Michel, OFM,

TEMA 6.- VIVIR EL EVANGELIO Y EN FRATERNIDAD

ORACIÓN INICIAL:

"Señor, Dios nuestro, intentamos hacer presente el carisma de nuestro Seráfico Padre san Francisco en la vida y en la misión de la Iglesia, de modos y formas diversas, pero en comunión vital recíproca. Con la Profesión nos comprometemos a vivir el Evangelio a la manera de san Francisco y mediante nuestra Regla autenticada por la Iglesia (arts.1-3). Ayúdanos, te lo pedimos, para que cada día podamos observar el Evangelio de nuestro señor Jesucristo según el ejemplo de s. Francisco, pasando del Evangelio a la vida y de la vida al Evangelio (art. 4)" (*Oremos con la Regla de la OFS a los 30 años de su promulgación por Pablo VI)*

TEXTO BÍBLICO:

- **(Hch 2, 41-42, 44-47):** Los que acogieron su Palabra fueron bautizados. Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la comunión, a la fracción del pan y a las oraciones. Todos los creyentes vivían unidos y tenían todo en común; vendían sus posesiones y sus bienes y repartían el precio entre todos, según la necesidad de cada uno. Acudían al Templo todos los días con perseverancia y con un mismo espíritu, partían el pan por las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón. Alababan a Dios y gozaban de la simpatía de todo el pueblo. El Señor agregaba cada día a la comunidad a los que se habían de salvar.

- **Mt 18,15-20** Si tu hermano peca contra ti, vete a corregirlo, a solas tú con él. Si te escucha, habrás ganado a tu hermano. Si no te escucha, toma todavía contigo uno o dos, para que todo asunto quede zanjado por la palabra de dos o tres testigos. Si no quiere escucharles, díselo a la Iglesia. Y si hasta a la Iglesia no quiere escuchar, sea para ti como el gentil y el publicano. En verdad os digo: todo lo que atéis en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desatéis en la tierra, quedará desatado en el cielo. También os digo que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, sea lo que fuere, lo conseguirán de mi Padre, que está en los cielos. Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.

TEXTOS FRANCISCANOS:

- **Testamento de san Francisco, 14-15.** "Y después que el Señor me dio hermanos, nadie me mostraba qué debía hacer, sino que el Altísimo mismo me reveló que **debía vivir según la forma del santo Evangelio**. Y yo lo hice escribir en pocas palabras y **sencillamente** y el señor papa me lo confirmó."

- **1 R 7, l5s**. Dondequiera que estén o en cualquier lugar en que se encuentren unos con otros, los hermanos deben tratarse espiritual y amorosamente y honrarse mutuamente sin murmuración. Y guárdense de mostrarse tristes exteriormente o hipócritamente ceñudos; muéstrense, más bien, **gozosos en el Señor y alegres y debidamente agradables»**.

- **CtaM 9-11**. Que no haya en el mundo hermano que, por mucho que hubiere pecado, se aleje jamás de ti, después de haber contemplado tus ojos, sin haber obtenido tu misericordia, si es que la busca. Y si no busca misericordia, pregúntale tú si la quiere. **Y si mil veces volviera a pecar ante tus propios ojos, ámale más que a mí, para atraerlo al Señor; y compadécete siempre de ellos.**

CONSTITUCIONES GENERALES de la OFS: Artículo 3.3

La vocación a la OFS es una llamada a vivir el Evangelio en comunión fraterna. Con este fin, los miembros de la OFS se reúnen en comunidades eclesiales, que se llaman Fraternidades.

COMENTARIO

En el proyecto de conversión de Francisco no parece que entrara el formar un grupo de penitentes empeñados en seguir el Evangelio. Él sabía que el descubrir el Evangelio como forma de vida no era una conquista que él pudiera hacer por su cuenta, puesto que sólo el Espíritu del Señor es capaz de abrirnos los ojos y el corazón a esa voluntad amorosa del Padre, manifestada en Cristo, de transformar las relaciones humanas desde su raíz para que el hombre pueda vivir de una forma nueva. Por eso lo considerará siempre como una concesión del Señor (Test 1) que le permitió vivir abierto siguiéndole a Él en el camino de humanización que Cristo había realizado.

La Fraternidad no es fruto de nuestra iniciativa sino un don que nos concede Dios. Francisco lo experimentó a través de toda su vida, y al releer al final de ella todo su camino de gracia nos dirá que fue el Señor el que le concedió los hermanos (Test 14). Es decir, que el mismo Señor que le llevó por el camino del Evangelio le inspiró también el vivirlo de una forma adecuada a las exigencias del Reino: en Fraternidad.

a) Hijos del Padre y hermanos de Jesús

La Fraternidad supone la convicción de que todos somos hermanos, no solamente por ser iguales en dignidad, sino porque nuestras relaciones están fundadas en el Jesús hermano, Hijo del Padre (1CtaF 1,7; 2CtaF 50. 53. 56). La paternidad divina significa, pues, que la Fraternidad está reunida por el Espíritu, para seguir a Jesús en el camino de la realización de la voluntad del Padre, y que, entre otras cosas, consiste en hacer posible la trama de relaciones fraternas entre iguales, donde el amor y la solidaridad sean los valores normales y fundamentales de nuestra convivencia (1CtaF 1,13). Los hermanos estamos llamados a reproducir estas relaciones de amor a partir de nuestras diferencias. Indudablemente hay que ser realistas a la hora de trabar nuestras relaciones fraternas, pero la realidad no se agota en nuestras propias limitaciones. Éstas son sólo el comienzo de un camino que debe mirar y desembocar, al menos como intención, en las relaciones de amor que constituyen la realidad de Dios.

El amor de Jesús, gratuito, universal y total, comunitario y recíproco, es la fuente y el modelo, principio y término de la Fraternidad a la que hemos sido llamados.

b) «Amaos unos a otros»

La necesidad del amor mutuo para reconocerse creyentes y seguidores de Jesús ha acompañado siempre a la vida religiosa, puesto que es una condición esencial o una consecuencia normal de toda vida cristiana vivida en común. La originalidad de Francisco, si se puede llamar así, es haber hecho de la reciprocidad el principio constituyente de la Fraternidad.

La Fraternidad es algo más que una comunidad. Ser hermano no es sólo existir en el seno de un grupo. La fraternidad no reside en la relación de cada uno con el todo objetivo de la comunidad; la fraternidad sólo existe a través de las relaciones recíprocas de cada uno con cada uno.

Francisco habla siempre de hermanos y de lo que, como tales, tienen que hacer unos con otros. Una reciprocidad que no se basa en que nuestra solidaridad no apunta, como en la sociedad, a una mayor consecución de poder o de medios económicos. Somos hermanos para ayudarnos a realizarnos según el proyecto evangélico por el que hemos optado como una forma eficaz de entrar en la dinámica del Reino. De ahí que esta preocupación mutua no se deba quedar en un falso espiritualismo, sino que deba abarcar la totalidad de la persona; un amor eficaz que no se puede reducir a palabras sino que tiene que traducirse en hechos (1 R 11,5s).

c) Amar con las obras

Contrariamente a lo que solemos entender, el amor fraterno no se expresa tanto en el dar cuanto en el recibir. Aunque la prueba más grande de amor sea el darse al otro, podemos ir hacia los demás desde nuestra propia autosuficiencia, distorsionando el sentido del amor. Pero hay otra forma de darse y es desde la confianza. Por eso en un grupo de hermanos y de iguales, como es la Fraternidad, no cabe la ayuda hecha de forma condescendiente como una limosna, que nos sitúa por encima del otro, ni el sentirnos humillados por tener que abrirnos a los demás pidiéndoles ayuda.

Francisco captó la necesidad de amor desde la igualdad, desde el servicio menor (1 R 5,13-15), tejiendo una Fraternidad que, por estar remitida a la reciprocidad personal y no a una institución o lugar, tenía que cubrir las necesidades básicas del amor en todas sus gamas. En esto se debe mostrar y demostrar que los hermanos están dispuestos a poner en práctica las exigencias del Reino que Jesús anunció en su Evangelio.

La preocupación por asegurar lo necesario para la vida no se circunscribe a la propia persona, sino *para sí y para los demás*, es decir, a toda la Fraternidad. Cuando Francisco habla de la responsabilidad afectiva de los hermanos, es claro y contundente: «En cualquier lugar donde estén y se encuentren unos con otros los hermanos, compórtense mutuamente con familiaridad entre sí. Y exponga confiadamente el uno al otro su necesidad, porque si la madre nutre y quiere a su hijo carnal, ¿cuánto más amorosamente debe cada uno querer y nutrir a su hermano espiritual?» (2 R 6,8; 1 R 9,11).

d) Si falta el amor...

Pero decir que los vínculos fraternos deben ser fuertes por ser espirituales no equivale a afirmar que las relaciones deban ser frías y sin afecto. La descripción que hace Celano del amor que anima al grupo de los primeros compañeros en sus encuentros dista mucho de ser un simple sentimiento espiritual. Allí se habla de *besos y abrazos, risas y alegrías* (1 Cel 38). Los *Tres Compañeros* refuerzan esta descripción al decir que el amor con que se amaban unos a otros era tan íntimo, que se ayudaban y se daban de comer mutuamente como una madre a su hijo único. El amor que les unía era tan entrañable que les parecía lógico llegar, incluso, a dar la vida no sólo por el nombre de Cristo sino también por salvar a sus hermanos (TC 41). Como ejemplo de esta actitud traen la anécdota del fraile que, al ver a su

hermano ser apedreado por un loco, no duda en ponerse delante con el fin de parar con su cuerpo las piedras (TC 42).

Eso explica que todo en la Fraternidad deba estar en función de los hermanos, puesto que el crecimiento egoísta es una falsa ilusión que no responde a la realidad. **El hermano crece en la medida en que ayuda a crecer a los demás, ya que así potencia una serie de relaciones mutuas que, en definitiva, también recaen sobre él.** Por eso la apropiación, tanto a nivel colectivo como individual, es una actitud antifraterna. En la Fraternidad todo debe ser de todos; o, mejor, del que lo necesita; de ahí que el trabajo y la limosna, como medios de aportar lo necesario a la Fraternidad, no pueden entenderse de un modo egoísta y particularizado.

e) Aceptar las debilidades personales

En la Fraternidad hay que admitir con lucidez que no se trata de un grupo de perfectos sino que todos, en mayor o menor medida, tenemos fallos y debilidades. Es decir, que la psicología humana, tan complicada ella, no cambia por el hecho de querer vivir con honradez unas relaciones fraternas más abiertas y humanas. Siempre quedan zonas oscuras que se resisten, voluntaria o involuntariamente, a ser iluminadas y que, por tanto, constituyen la cruz del individuo y de la fraternidad.

La primitiva Fraternidad es un ejemplo de la diversidad de caracteres y niveles que conformaban el grupo, a pesar de tener un mismo objetivo. Francisco es consciente de estas limitaciones personales, y en su organización de la Fraternidad pone en guardia sobre los peligros que pueden amenazar sus relaciones fraternas. Así, en la Regla no bulada, señala una serie de actitudes negativas que, por sí mismas, pueden destrozar el proyecto fraterno de vivir el Evangelio. Con esto refleja su experiencia de que la Fraternidad, más que de perfectos, está formada por un grupo de penitentes que intentan seguir a Jesús convirtiéndose a su Reino. Por eso trata de superar estas tendencias antievangélicas, presentando los valores opuestos. De este modo advierte a los hermanos: «Y guárdense todos los hermanos de calumniar y de contender de palabra; más bien, empéñense en callar, siempre que Dios les dé la gracia. Ni litiguen entre sí ni con otros, sino procuren responder humildemente, diciendo: Soy un siervo inútil. Y no se aíren, porque todo el que se deja llevar de la ira contra su hermano será condenado en juicio... Y a nadie insulten; no murmuren ni difamen a otros, porque está escrito: Los murmuradores y difamadores son odiosos para Dios. Y sean mesurados, mostrando una total mansedumbre para con todos los hombres; no juzguen, no condenen. Y, como dice el Señor, no reparen en los pecados más pequeños de los otros, sino, más bien, recapaciten en los propios en la amargura de su alma» (1 R 11,1-12).

Todas estas miserias humanas forman parte también de la realidad fraterna; pretender ignorarlas es evadirse de la realidad para no tener que esforzarse en superarlas. Hay que plantearlas con claridad y no reservarlas para alimentar las críticas, pues entonces no se está amando al hermano ni se le intenta acoger.

La Carta a Fr. León es un ejemplo de esta aceptación fraterna en los momentos difíciles. Fr. León debía sufrir de escrúpulos; no se sentía lo suficientemente seguro para decidirse en sus actuaciones. Francisco le responde lo que, seguramente, le había dicho muchas veces: que se comporte como mejor le parezca que agrada al Señor, siguiendo sus huellas y pobreza (CtaL 1-4).

El amor fraterno también debe abarcar estas zonas. Aceptarlas con naturalidad y apoyarnos unos a otros con una actitud sanante puede hacer viable la marcha de la Fraternidad, ya que, de no abordarlo con realismo, se puede convertir en un problema que imposibilite una relación fraterna.

f) Acoger al que peca

Otra situación especial en la que se puede poner a prueba el amor fraterno es cuando un hermano peca. Es decir, cuando su actitud es incoherente con la opción de vivir el Evangelio. En tal caso el amor desaconseja el enfado y el chismorreo inútiles (1 R 5,7; Adm 21), ya que lo eficaz es ayudarle a percibir la situación, no colocándose en una posición de juez, sino de hermanos interesados en que el problema se resuelva en bien para todos. La corrección fraterna no es exclusiva de la autoridad. Es una responsabilidad que tienen todos los hermanos de preocuparse por el progreso espiritual de la Fraternidad y de cada hermano en particular.

El pecado, desgraciadamente, es una realidad con la que debe contar la Fraternidad. Por eso conviene no multiplicarlo escandalizándose farisaicamente, ya que entonces nos estamos apropiando de lo que pertenece a Dios: el sentirse ofendido y juzgar (Adm 11,1-4). Francisco advierte a los hermanos, tanto a los ministros y siervos como a los otros, que «se guarden de turbarse o airarse por el pecado o el mal del hermano, pues el diablo quiere echar a perder a muchos por el delito de uno solo; más bien, ayuden espiritualmente, como mejor puedan, al que pecó, ya que no necesitan de médico los sanos, sino los enfermos» (1 R 5,7s).
Aunque este sea el modelo a seguir en el trato con los hermanos, no siempre somos capaces de realizarlo. Por eso no es extraño que el mismo Francisco, tan comprensivo con los fallos de los demás, caiga también algunas veces en la misma trampa.

g) Aceptar la autoridad y la obediencia

Las relaciones que hacen posible el mantenimiento de la Fraternidad como estructura son la autoridad y la obediencia. De la forma con que se ejerza esta autoridad y se realice la obediencia depende que el grupo sea Fraternidad o no.
El punto referencial al que mira todo servicio en la Fraternidad es el proyecto evangélico cristalizado en la Regla y que todos los hermanos han prometido seguir.
Francisco ofrece una organización de la Fraternidad que evidencia la responsabilidad de todos, los Ministros y los que no lo son, en la realización del proyecto evangélico emprendido. Ni los Ministros pueden ir más allá de lo prometido al Señor en la Regla, ni los otros deben quedarse más acá. Unos y otros deben revisar continuamente su propia actitud para crecer en fidelidad a las exigencias evangélicas.
Ni cualquier tipo de autoridad ni cualquier forma de obediencia son capaces, por sí mismas de crear fraternidad. De ahí que Francisco ponga en práctica una doble responsabilidad que debe alentar las relaciones entre los hermanos. Por una parte, la autoridad debe ejercerse sin poder y con ternura, como la de una madre. Por otra, la obediencia debe realizarse sin las reticencias y los prejuicios que la convierten en un acto servil; es decir desde la confianza absoluta del niño que no duda del amor de su madre.
Esta relación no excluye el ejercer la responsabilidad desde la crítica lúcida de nuestra condición de adultos. La autoridad deberá ser lo suficientemente fuerte para poder cumplir el servicio de unidad que los hermanos le han encomendado; y la obediencia lo suficientemente generosa como para poder pedir explicaciones y controlar el ejercicio de la autoridad. En todo este camino fraterno de fidelidad al Evangelio se impone la práctica del discernimiento como el único modo posible de crear una Fraternidad donde la autoridad y la obediencia vayan juntas en una misma dirección: ser fieles al proyecto fraterno del Reino.
La Fraternidad, por tanto, es el ámbito donde los hermanos, al obedecerse mutuamente, obedecen al Evangelio y a la Regla. Por eso les advierte Francisco que cuantas veces se aparten de los mandatos del Señor y vaguen fuera de la obediencia, sepan que están en una situación contradictoria, es decir, en pecado. Mientras que si

perseveran en los mandatos del Señor, que prometieron por el santo Evangelio y por su forma de vida, se mantienen en la verdadera obediencia (1 R 5,16-17).

Con esto Francisco nos recuerda que si hemos optado libremente, después de un serio discernimiento vocacional, por entrar en la Fraternidad, a la que consideramos como el lugar donde mejor podemos responder al Señor viviendo el Evangelio, sería una incoherencia vivir al margen de ella, siguiendo nuestros propios antojos. En este sentido parece evidente que el formar parte de la Fraternidad conlleva el compromiso de obedecer en ella la voluntad de Dios.

PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO????:

1. Hemos profesado **"vivir según el Santo Evangelio**". ¿Qué papel tiene el Evangelio en mi vida? ¿Acudo a él con asiduidad? ¿Lo leo, lo medito, lo llevo a la oración y lo confronto con mi vida diaria?

2. El Evangelio es **"la Buena Noticia de Jesucristo**". ¿Cómo es mi relación con Cristo? ¿Qué sentido le da a mi vida cotidiana? ¿De qué instrumentos me valgo para relacionarme con Jesucristo: oración, sacramentos, lectura de la Palabra, contacto con la Fraternidad y con la Iglesia en general…? ¿De qué instrumentos debería hacer más uso?
3. ¿Tenemos una fe que nos permite reconocer en cada rostro el reclamo de fraternidad? ¿Celebramos gozosamente **el don de cada hermano**?
4. En fraternidad ¿De qué hablamos? ¿Hay temas que evitamos?
5. ¿**Damos vida o por el contrario nos limitamos a reunirnos**?
6. ¿Qué le falta a mi fraternidad para ser **un reflejo del evangelio en el mundo**?

PROPUESTAS:

- **INDIVIDUALMENTE**: Si el Evangelio es la fuente de nuestra vida, que no pase un solo día sin leer el Evangelio, meditarlo, orarlo y confrontarlo con nuestra vida cotidiana, para pasar continuamente **"del Evangelio a la vida, y de la vida al Evangelio."**
- **EN FRATERNIDAD:** Ofrecerme durante este mes para ayudar al **consejo de mi fraternidad** en lo que necesiten y **visitar a un hermano mayor que no pueda asistir a la fraternidad con asiduidad**.

LECTURAS RECOMENDADAS:

- Compañeros primitivos de San Francisco. Ed. BAC Popular. Elcid, Daniel.
- Sabiduría de un pobre. Eloi Leclerc
- Vivir el Evangelio. La espiritualidad de san Francisco de Asís, Valencia, editorial El Propagador TAM, 1998. MICÓ, Julio, OFMCap.

TEMA 7.- LA FRATERNIDAD LOCAL Y SU ESTRUCTURA DESDE LA CCGG.

ORACIÓN INICIAL:

PADRE HOY QUIERO PEDIRTE
POR MIS HERMANOS DE FRATERNIDAD.

TÚ LOS CONOCES PERFECTAMENTE:
CONOCES SU NOMBRE Y APELLIDO,
SUS VIRTUDES Y DEFECTOS,
SUS ALEGRÍAS Y SUS PENAS,
SU FORTALEZA Y SU DEBILIDAD,
SABES TODA SU HISTORIA;
LOS ACEPTAS COMO SON
Y LOS VIVIFICAS CON TU ESPÍRITU.

TÚ, SEÑOR, LOS AMAS
NO PORQUE SEAN BUENOS,
SINO PORQUE SON HIJOS TUYOS.

ENSÉÑAME A QUERERLOS DE VERDAD
A IMITACIÓN DE JESUCRISTO,
NO POR SUS PALABRAS O POR SUS OBRAS,
SINO POR ELLOS MISMOS,
DESCUBRIENDO EN CADA UNO,
ESPECIALMENTE EN LOS MÁS DÉBILES,
EL MISTERIO DE TU AMOR INFINITO.

TE DOY GRACIAS, PADRE,
PORQUE ME HAS DADO HERMANOS.
TODOS SON UN REGALO PARA MI,
UN VERDADERO *SACRAMENTO,*
SIGNO SENSIBLE Y EFICAZ
DE LA PRESENCIA DE TU HIJO.

DAME LA MIRADA DE JESÚS
PARA CONTEMPLARLOS,
Y DAME SU CORAZÓN
PARA AMARLOS HASTA EL EXTREMO,
PORQUE TAMBIÉN YO QUIERO SER
PARA CADA UNO DE ELLOS
SACRAMENTO VIVO DE LA PRESENCIA DE JESÚS

TEXTO BÍBLICO:

- **Mat 28, 5-7**. El Ángel se dirigió a las mujeres y les dijo: «Vosotras no temáis, pues sé que buscáis a Jesús, el Crucificado; no está aquí, ha resucitado, como lo había dicho. Venid, ved el lugar donde estaba. Y ahora id enseguida a decir a sus discípulos: "Ha resucitado de entre los muertos e irá delante de vosotros a Galilea; allí le veréis." Ya os lo he dicho. »

- **Hechos 2,1-6.** Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en un mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido como el de una ráfaga de viento impetuoso, que llenó toda la casa en la que se encontraban. Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos; quedaron todos llenos del Espíritu Santo y se pusieron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse. Había en Jerusalén hombres piadosos, que allí residían, venidos de todas las naciones que hay bajo el cielo. Al producirse aquel ruido la gente se congregó y se llenó de estupor al oírles hablar cada uno en su propia lengua.
- **Hecho 4, 32-35.** La multitud de los creyentes no tenía sino un solo corazón y una sola alma. Nadie llamaba suyos a sus bienes, sino que todo era en común entre ellos. Los apóstoles daban testimonio con gran poder de la resurrección del Señor Jesús. Y gozaban todos de gran simpatía. No había entre ellos ningún necesitado, porque todos los que poseían campos o casas los vendían, traían el importe de la venta, y lo ponían a los pies de los apóstoles, y se repartía a cada uno según su necesidad.
- **Mt 16,24.** Si alguno quiere venir tras de mí, niéguese a si mismo, tome su propia cruz y sígame.

TEXTO FRANCISCANO: Testamento de San Francisco 14-15

14Y después que el Señor me dio hermanos, nadie me ensañaba qué debería hacer, sino que el Altísimo mismo me reveló que debería vivir según la forma del santo Evangelio. 15Y yo hice que se escribiera en pocas palabras y sencillamente, y el señor Papa me lo confirmó.

CONSTITUCCIONES GENERALES DE LA OFS: Artículo

- **Artículo. 28, 1:** La Fraternidad de la OFS tiene su origen en la inspiración de San Francisco de Asís, a quien el Altísimo le reveló la esencia evangélica de la vida en comunión fraterna
- **Artículo 3, 3:** La vocación a la OFS es una llamada a vivir el Evangelio en comunión fraterna. Con este fin, los miembros de la OFS se reúnen en comunidades eclesiales, que se llaman Fraternidades.

COMENTARIO:

En este desarrollo sólo se intenta copiar artículos intercalados de la Regla, Constituciones Generales y Estatutos Nacionales. Por supuesto, ni se interpreta, ni se valora, simplemente se copia. El objetivo del Tema es provocar en la Fraternidad un diálogo sobre nuestra forma de vivir en fraternidad, sobre la Vida de nuestra Fraternidad. Muy importante en el tema son todos los textos.

En este comentario haremos dos partes: Fraternidad y Consejo de la Fraternidad.

Fraternidad.-

La Fraternidad local es la primera célula de la OFS, en la que se desarrolla el sentido eclesial, la vocación franciscana y la vida apostólica de sus miembros.

La Fraternidad Local necesita ser canónicamente erigida. Para la erección válida de una Fraternidad local se requieren, al menos, cinco miembros profesos perpetuos. La admisión y la profesión de estos primeros hermanos serán recibidas por el Consejo de otra **Fraternidad local o por el Consejo del nivel superior**, que de manera idónea habrá atendido la formación. Los actos de admisión y de profesión y el decreto de erección se conservarán en el archivo de la Fraternidad, enviándose copia al Consejo de nivel superior. La erección canónica de la Fraternidad local corresponde al **Superior mayor religioso competente.** Cada Fraternidad es confiada al cuidado pastoral de la Primera Orden y de la T.O.R. que la erigió canónicamente. (Es necesario el consentimiento escrito del Ordinario del lugar, Obispo, para la

erección canónica de una Fraternidad, fuera de las casas o iglesias de los religiosos franciscanos de la Primera Orden o de la TOR).

Una Fraternidad local puede pasar al cuidado pastoral de otra Orden religiosa franciscana. los Consejos, según las Constituciones, pedirán religiosos idóneos y preparados para la **asistencia espiritual**, a los Superiores de las cuatro Familias religiosas franciscanas.

Todos los hermanos y hermanas ofrezcan una **contribución proporcionada** a las posibilidades de cada uno, para sufragar **los gastos necesarios** de la vida de la Fraternidad o para obras de culto, de apostolado y de caridad. Las Fraternidades locales procuren contribuir al pago de los gastos del Consejo de la Fraternidad de nivel superior.

En caso de interrupción de una Fraternidad, todos **los bienes patrimoniales de la misma, la biblioteca y el archivo pasan a la Fraternidad del nivel inmediatamente superior**, es decir a la Fraternidad de Zona, no a la Fraternidad del Asistente. En caso de restauración, según las leyes canónicas, **la Fraternidad recobrará los bienes que queden, la propia biblioteca y el archivo.**

Allí donde la situación ambiental y las necesidades de sus miembros lo requieran, dentro del ámbito de la Fraternidad pueden constituirse, bajo la guía de un único Consejo, **secciones o grupos que reúnan a los miembros unidos por particulares exigencias, por afinidad de intereses o por identidad de opciones de trabajo.**(Especialmente se intenta hacer por temas horarios y edades) Tales grupos podrán darse normas específicas relativas a encuentros y actividades, permaneciendo firme la fidelidad a las exigencias que nacen de la pertenencia a una Fraternidad. **Los Estatutos nacionales establecerán los criterios idóneos para la formación y el funcionamiento de las secciones o grupos.**

Hay hermanos que se comprometen con votos privados a vivir el espíritu de las Bienaventuranzas y a estar más disponibles para la contemplación y para el servicio de la Fraternidad. Son los "Cruzados Seráficos"

Este texto está sacado de:

Regla: 20, 22, 25 y 26; CCGG: 46, 47, 48, 34 y 36; Estatutos Nacionales: **4,5, 6 y 7**

CONSEJO.-

La Fraternidad local es animada y guiada por un **Consejo y un Ministro,** debidamente elegidos según CCGG

El consejo de la Fraternidad Local está formado por:

El Ministro, el Vice-Ministro, el Secretario, el Tesorero., el Responsable de Formación, el Asistente Espiritual. Importante; si las necesidades de la Fraternidad lo requieren habrá otros Consejeros, el número de éstos y los respectivos encargos deben de decidirse durante el capítulo electivo y serán regularmente elegidos. Cualquier otro oficio, designado por el Consejo de la Fraternidad, no forma parte del Consejo, careciendo por tanto, de voto. Donde exista un grupo de la Fraternidad consagrada (Cruse) su responsable participará con derecho de voto en el Consejo. Igual ocurre con Jufra, con la particularidad que tiene derecho a voto si es profeso de la OFS

Algunas competencias del Consejo:

- Promover las iniciativas necesarias para favorecer la vida fraterna, para incrementar la formación humana, cristiana y franciscana de sus miembros, y para animarles en su testimonio y compromiso en el mundo.
- Adoptar opciones concretas y valientes, adecuadas a la situación de la Fraternidad, entre las múltiples actividades posibles en el campo apostólico.
- Decidir la aceptación y la admisión a la Profesión de los nuevos hermanos.

- Establecer un diálogo fraterno con los miembros que se hallan en dificultades particulares y adoptar las determinaciones oportunas.
- Aceptar la petición de baja y decidir la suspensión de un miembro de la Fraternidad.
- Decidir la constitución de secciones o grupos, de acuerdo con las Constituciones y los Estatutos.
- Confiar encargos a los consejeros y a otros profesos.
- Decidir sobre los fondos disponibles y, en general, deliberar sobre todo lo referente a la administración financiera y a los asuntos económicos de la Fraternidad.
- Pedir religiosos idóneos y preparados como Asistentes a los Superiores competentes de la Primera Orden y de la TOR.
- Cumplir los demás deberes indicados en las Constituciones o necesarios para alcanzar sus fines propios.
- Preparar adecuadamente las reuniones de Fraternidad
- Sopesar la oportunidad de prolongar el tiempo de formación inicial.
- Decidir el paso de la Fraternidad al cuidado pastoral de otra obediencia.
- Presentar cuentas.
- ……

El Consejo se reunirá cada mes durante el curso y para que tenga validez las secciones deben estar más de la mitad.

El Ministro es, a todos los efectos, el representante de la Fraternidad

Las competencias del Ministro y Consejeros en los Artículos 51-52 de las CCGG

Este texto está sacado de:

Regla: 21 y 24; CCGG: 49, 50, 51, 52 y 53; Estatutos Nacionales: 24,25, 26 y 27

PREGUNTAS PARA EL DIALOGO:

1. Leer Artículo 53 Constituciones Generales. Analizar cada apartado.
2. ¿El Consejo de mi Fraternidad guía y anima o lo hace todo? ¿Participamos todos o casi todos en la vida de Fraternidad?
3. ¿Nos ahogamos en las estructuras o las estructuras nos ayudan a tener Vida? ¿Qué es más importante la Vida de Fraternidad o las estructuras?
4. ¿Crees qué importante tener un Proyecto de Vida de Fraternidad para crecer? ¿Conoces el Proyecto de Vida de Zona?
5. ¿Nuestra Fraternidad tiene Vida? ¿Cómo se manifiesta? ¿Es necesario tener vida o sólo reunirse?
6. Leídos los tres textos bíblicos. Es mi Fraternidad:
    - Misionera anunciando a Cristo Resucitado y caminamos hacia Galilea o estamos parados
    - Misionera cuando habla la lengua del Amor; transformando la muerte en Resurrección.
    - Misionera cuando los demás ven que sólo hay un solo corazón; no hay necesidades en la Fraternidad, todos somos hermanos, crecemos juntos,….

PROPUESTAS:

- **Elaborar el Proyecto de Vida de la Fraternidad**, debería de realizarse cada tres años coincidiendo con el nuevo Consejo. Como referencia os puede servir el Proyecto de Vida de la Zona de Andalucía. El Proyecto **Abriendo Caminos** se elaboró para que todas las Fraternidades elaborarán un Proyecto Vida y **Proyecto Isabel de Hungría** sirve para el Apartado de Vida Social y Misionera.

H.- LECTURAS RECOMENDADAS:

- Regla de la OFS. Artículos: del 20 al 26
- Constituciones Generales de la OFS. Artículos: del 46 al 60
- Estatutos Nacionales. Artículos: del 4 al 27

TEMA 8.- LA FRATERNIDAD DE ZONA, LA NACIONAL Y LA INTERNACIONAL DE LA OFS SEGÚN CCGG

ORACIÓN INICIAL:

Señor Jesucristo,
columna de unidad
y rey de la fraternidad.
Envíanos cada mañana
una ráfaga de tu espíritu.
Derriba los muros de separación
levantados por el egoísmo,
el orgullo y la vanidad.
Aleja de nuestra casa
las envidias que siembran discordias.
Líbranos de las inhibiciones.
Sosiega los impulsos
y cólmanos de serenidad.
Haz surgir en nuestras intimidades
corrientes sensibles y cálidas
para que nos perdonemos
y nos comprendamos,
nos estimulemos y nos celebremos
como hijos de una misma madre.
Retira de nuestro camino
las rivalidades y aversiones
rompe los bloqueos
para que seamos unos con otros
abiertos y leales,
sinceros y veraces.
Crezca la confianza
como árbol frondoso
a cuya sombra todos nos sintamos felices.
Y así seremos ante el mundo
el argumento sensible y profético
de que tú, oh Jesús,
estás vivo entre nosotros. Amén. (Ignacio Larrañaga)

TEXTO BÍBLICO: He 2, 44-47

Todos los creyentes vivían unidos y tenían todo en común; vendían sus posesiones y sus bienes y repartían el precio entre todos, según la necesidad de cada uno. Acudían al Templo todos los días con perseverancia y con un mismo espíritu, partían el pan por las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón. Alababan a Dios y gozaban de la simpatía de todo el pueblo. El Señor agregaba cada día a la comunidad a los que se habían de salvar.

TEXTO FRANCISCANO: Regla 20 de la OFS

La Orden Franciscana Seglar se divide en Fraternidades, de diversos niveles o grados: local, regional, nacional e internacional. Cada una de estas Fraternidades tiene su propia personalidad moral en la Iglesia. Las Fraternidades se coordinan y unen entre sí, de acuerdo con lo que se establece en esta Regla y en las Constituciones.

CONSTITUCCIONES GENERALES DE LA OFS: Artículo 29

1. Las Fraternidades locales se agrupan en Fraternidades de diverso nivel: regional, nacional, internacional, según criterios eclesiales, territoriales o de otra naturaleza. Estas se coordinan y se relacionan a norma de las Constituciones.
2. Estas Fraternidades, que cada una tiene personalidad jurídica en la Iglesia adquieran, si es posible, la personalidad jurídica civil, para el mejor cumplimiento de la propia misión. Corresponde a los Consejos Nacionales dar orientaciones sobre las motivaciones y procedimiento que hay que seguir.
3. Los Estatutos nacionales deben indicar los criterios de organización de la OFS en la nación. La aplicación de estos criterios se deja al prudente juicio de los responsables de las Fraternidades interesadas y del Consejo Nacional.

COMENTARIO

Los franciscanos seglares formamos una gran familia que nos sentimos llamados al seguimiento de Cristo tras las huellas de San Francisco de Asís y estamos organizados en Fraternidades.

FRATERNIDAD REGIONAL O DE ZONA: Art 61, 62, 63, 64 CCGG y E.N.
Es la unión orgánica de todas las Fraternidades locales existentes en un territorio o que pueden integrarse en una unidad, ya sea por la proximidad geográfica, problemas comunes o realidades pastorales (Art 61,1 CCGG).
La Fraternidad Regional o de Zona tiene como cometido primordial animar, guiar y coordinar las Fraternidades Locales de su ámbito y garantizar su vinculación con la Fraternidad Nacional.
La constitución de la Fraternidad de Zona corresponde al Consejo Nacional según las CCGG y los Estatutos Nacionales.
La Fraternidad Regional o de Zona es animada o guiada por un Consejo y un Ministro, se regula por los Estatutos Nacionales y los propios si los tiene y tiene su propia Sede.
Los Órganos de Gobierno de la Fraternidad de Zona son: el Consejo Regional, la Junta Regional y el Ministro/a.

El Consejo Regional o Zonal está formado por:

- Los Ministros de las Fraternidades Locales pertenecientes a la Zona o sus delegados.
- Los Miembros de la Junta Regional.
- Los Asistentes Espirituales.
- El representante de la Fraternidad consagrada donde exista (CRUSE).
- El representante de la JUFRA donde exista.

Cuando el Consejo Regional se reúne en Asamblea con carácter ordinario o electivo constituye el Capítulo Regional.
Debe reunirse de forma ordinaria al menos dos veces al año, y de forma electiva cada tres años.

La Junta Regional o de Zona formada por: el Ministro/a, Vice-ministro/a, Secretario/a, Tesorero/a, Responsable de la Formación y el Asistente Espiritual.

El Ministro Regional es el primer responsable y el que debe procurar que se pongan en práctica las orientaciones y las decisiones del Consejo al que informará sobre su actuación.
Tanto el Consejo Regional y el Ministro/a tiene una serie de competencias según consta en nuestras CCGG artículos 62,2 y 63,2.

LA FRATERNIDAD NACIONAL: Art 65, 66, 67, 68, de las CCGG y E.N.
Es la unión orgánica de las Fraternidades Locales existentes en el territorio de uno o más Estados, unidas y coordinadas entre sí a través de las Fraternidades Regionales, donde existan (Art 65.1 CCGG).
La Fraternidad Nacional es animada y guiada por un Consejo y un Ministro/a, se regula por los Estatutos propios y tiene su propia Sede.
Los Órganos de Gobierno de la Fraternidad Nacional son: el Consejo Nacional, la Junta Nacional y el Ministro/a Nacional.

El Consejo Nacional está formado por:

- Los Ministros/as Regionales o sus delegados/as.
- Un Consejero/a adicional por cada Fraternidad Regional y miembro de la Junta Regional.
- Los Miembros de la Junta Regional.
- Los Asistentes Espirituales Regionales y Nacionales.
- El Presidente nacional de la Fraternidad Consagrada (CRUSE).
- El Presidente nacional de JUFRA.
- Por los otros miembros elegidos, en número aprobado por el Capítulo Electivo, a propuesta de la Junta Nacional saliente (Art 44.h y 47.2a de los Estatutos Nacionales).
- El Consejero Internacional (Art 44.i de los Estatutos Nacionales).

Cuando el Consejo Nacional se reúne en Asamblea con carácter ordinario o electivo constituye el Capítulo Nacional, que es el órgano representativo de todas las Fraternidades existentes en el ámbito de una Fraternidad Nacional.
El Consejo Nacional se reúne de forma ordinaria, al menos dos veces al año y de forma electiva cada tres años.

La Junta Nacional es el Órgano de Gobierno ordinario de la Fraternidad Nacional con las competencias previstas en el Art 66.2a), e), f), h), i), j), k), l) y m) de las CCGG.

La Junta Nacional está formada por el Ministro/a, Vice-ministro/a, Secretario/a, Tesorero/a, Responsable de Formación y el Asistente Espiritual Nacional correspondiente.
El Ministro/a Nacional es el primer responsable y debe procurar que se cumplan las orientaciones y las decisiones del Consejo, al que informará de sus actuaciones. Es el representante a todos los efectos de la Fraternidad Nacional.

Sus competencias están recogidas en el Art 67.2 de las CCGG.
La Fraternidad Nacional además garantiza la vinculación con la Fraternidad Internacional (CIOFS).

LA FRATERNIDAD INTERNACIONAL:
Orden Franciscana Seglar como asociación pública en la Iglesia y en la sociedad, está articulada en Fraternidades en varios niveles o ámbitos. Así tenemos las Fraternidades Locales, Zonales o Regionales, Nacionales y también la Fraternidad Internacional, conocida como CIOFS. El CIOFS es el Consejo Internacional de la OFS, es decir es el Consejo de la Fraternidad Internacional que agrupa a representantes de todas la Fraternidades existentes en todo el Mundo y se identifica con la totalidad de la Orden Franciscana Seglar, que está animada y guiada por el Consejo Internacional.

Cada Fraternidad Nacional, formalmente constituida por la Presidencia del CIOFS, de acuerdo con las normas de las Constituciones Generales, tiene derecho a un representante en el Consejo Internacional que es elegido en el Capítulo Electivo Nacional por un tiempo limitado por los Estatutos de la Fraternidad Internacional y representa al Consejo Nacional correspondiente en el

Consejo Internacional (CIOFS). También forman parte del CIOFS un representante de la Juventud Franciscana (JUFRA) y los cuatro Asistentes Generales por la OFM, OFM Capuchinos, OFM Conventuales y Tercera Orden Regular (TOR).

El Consejo Internacional se reúne en Asamblea y constituye el Capítulo General de la Orden (Cf. CC.GG. 70.3). Se reúne con carácter electivo cada seis años para elegir al Ministro o Ministra General y a los miembros seglares del Consejo de la Presidencia del CIOFS. También se reúne en sesión plenaria, al menos, una vez entre dos Capítulos Electivos (es decir, cada tres años al menos), para tratar de los asuntos del gobierno y dar orientaciones para el desarrollo de la vida de la OFS.

El Consejo de Presidencia señalado en las CC.GG. 72.1 está formado por la Ministra General, el Vice Ministro, siete Consejeros de Presidencia, un miembro de la Juventud Franciscana y los cuatro Asistentes Generales de la OFS y sus competencias están señaladas el las CC.GG. 73, así como en el Estatuto de la Fraternidad Internacional de la OFS, artº 13. La Presidencia de reúne periódicamente de acuerdo con los asuntos y necesidades de la Orden, generalmente dos veces al año, en Roma.

Después del último Capítulo General, que fue además electivo, celebrado en Asís en noviembre de 2014 la distribución por grupos de las Fraternidades Nacionales para cada Consejero de Presidencia quedó de la siguiente forma:

- Europa I (inglés y alemán)-
- Europa II (inglés e italiano) -
- Español (Latinoamérica –centroamérica- y España)-
- Portugués-español (Latinoamérica –cono sur- y Portugal) -
- Francés (Africa francófona) –
- Inglés I (Norteamérica y Africa anglófona) -
- Inglés II (Asia y Oceanía) –
- JuFra.

Casos especiales en Transición, que dependen directamente de la Presidencia (Bélgica, Taiti, Serbia, Hong Kong y Macao, Tierra Santa, Suiza)
El Capítulo de la Orden, tanto Electivo o de Gobierno, es el exponente de la vitalidad de la OFS y momento de comunión de todas la Fraternidades extendidas por todo el mundo, representadas por los correspondientes Consejeros Internacionales. Se puede pensar en un Pentecostés donde se oyen hablar muchas lenguas de todos los continentes hermanados en San Francisco, en un carisma común y en una misma forma de vida encarnada en la Regla profesada.

A pesar de los retos enfrentados por los franciscanos seglares alrededor del mundo, se constata con gozo el crecimiento de la Orden Franciscana Seglar, especialmente en la Europa Oriental y en Africa. Actualmente existen más de 400.000 franciscanos seglares repartidos en 116 Fraternidades Nacionales en todo el Mundo. Una gracia muy particular es la presencia y contribución de la Juventud Franciscana en varias partes del mundo.

Desde la Fraternidad Internacional (CIOFS) contando con el peso internacional de los Franciscanos Seglares, se han impulsado acciones sociales en varias naciones como por ejemplo: en Guatemala promoviendo una sociedad sin violencia y llamando la atención a los problemas con los que se enfrentan los pobres y los humildes. En Croacia apoyando desde el CIOFS una iniciativa de la Fraternidad Nacional en protesta para eliminar un proyecto que trataba de la exportación del petróleo desde Rusia a través del mar Adriático con alto riesgo ecológico por la falta de medidas protectoras. Afectaba al sistema de agua potable, la flora, la fauna y con graves repercusiones económicas para familias humildes de pescadores que perdían su modo de vida y sus viviendas en al costa. En la Isla Mauricio están alimentando la fe del pueblo comprometidos en trabajar con los pobres y las jóvenes parejas dedicados también a promover la paz y la justicia social en muchas regiones creando mejores condiciones de vida. En Rwanda, funciona "Mama Letizia" (Centre Gashirabake Mukunzi Eric –Domus pacis-), un centro de acogida para jóvenes de la calle, que se ocupa de la promoción de la salud, la formación profesional, la creación de escuelas maternales, de talleres de costura para mujeres, de la reducción de la pobreza y la creación de empleo…ayudando a personas con escasez de recursos a través de conceptos como el microcrédito rotativo, o la entrega

de tierras y animales, o la atención de discapacitados. Sin olvidar la formación para los sacramentos.

La Orden Franciscana Seglar está muy bien enterada de los eventos que impactan la vida de la gente y en muchos, casos la vida de los pobres y la de los que no tienen voz. Desde el CIOFS y a través de la Comisión de Presencia en el Mundo se desarrollan actividades y acciones en defensa de los derechos de estos colectivos.

Teniendo en cuenta que los Franciscanos Seglares estamos extendido por todo el mundo todas las guerras y catástrofes naturales afectan a nuestros hermano. Desde el CIOFS se vienen organizando y canalizando directamente ayudas de todo tipo en socorro de nuestro hermanos afectados en terremotos, tsunamis, etc. Tenemos que ser conscientes que cuando ocurre alguna guerra o catástrofe algunos hermano nuestros, Franciscanos Seglares de la Orden Franciscana Seglar se encuentran afectados por las pérdidas de familiares, viviendas y hasta por la pérdida de la propia vida.

El CIOFS cuenta con una página web http://www.ciofs.org/ donde se puede acceder para conocer la vida del Consejo Internacional, lugar de encuentro y comunión de todas las Fraternidades de la OFS en todo el mundo.

PREGUNTAS PARA EL DIALOGO:

1. ¿Conozco cómo está organizada la Orden Franciscana Seglar? ¿Me interesa saberlo?
2. ¿Tengo la Regla y Constituciones de la OFS?
3. ¿Leo y medito con frecuencia la Regla y las Constituciones de la OFS?
4. ¿Me siento miembro de la Fraternidad Zona? ¿Conozco a los hermanos que forman la Junta de Zona?
5. ¿Me siento miembro de la Fraternidad Nacional? ¿Conozco a los hermanos que forman la Junta de Nacional?
6. ¿Me siento miembro de la Fraternidad Internacional? ¿Qué implica eso en vida? ¿Conozco el nombre de los hermanos que forman el Consejo de Presidencia?
7. ¿Estoy informado de las diferentes actividades que desarrolla el CIOFS?
8. ¿Cuándo hay una catástrofe mundial pienso que hay hermanos míos implicados? ¿Intento enterarme con la CIOFS intentará coordinar las diferentes campañas y actuaciones?

TEMA 9.- LA PROFESIÓN DE LA OFS

P. Subercaseaux:
Fundación de la Tercera Orden

ORACIÓN INICIAL:

Te doy gracias Señor porque hoy soy consciente de que te pertenezco.
Sé que eres mi Padre, mi hermano, mi amigo,
que desde el principio ya era posesión tuya
y que me amabas, me amabas.
Con toda la fuerza de tu AMOR
Amor de Padre, de hermano, de amigo.
Hoy vengo de nuevo a Ti siendo consciente
de que siendo posesión tuya no puedo más que
serte fiel, entregarme a Ti, vivir la realidad de mi profesión
como hermano, siendo instrumento de Paz y Bien en medio del mundo.

TEXTO BÍBLICO:

- **Jn 15, 1-8:** En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: [1]Yo soy la vid verdadera y mi Padre es el labrador. [2]A todo sarmiento mío que no da fruto lo poda para que dé más fruto.[3]Vosotros estáis limpios por las palabras que os he hablado; [4]permaneced en mí y

yo en vosotros. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. 5Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante, porque sin mí no podéis hacer nada. 6Al que no permanece en mí, lo tiran fuera, como al sarmiento, y se seca; luego los recogen y los echan al fuego, y arden.7Si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros, pediréis lo que deseéis y se realizará.8Con esto recibe gloria mi Padre, con que deis fruto abundante; así seréis discípulos míos."

- **Flp 1, 21-26:** "21 pues para mí la vida es Cristo, y el morir, una ganancia. 22 Pero si el vivir en el cuerpo significa para mí trabajo fecundo, no sé qué escoger… 23 Me siento apremiado por ambos extremos. Por un lado, mi deseo es partir y estar con Cristo, lo cual, ciertamente, es con mucho lo mejor; 24 mas, por otro, quedarme en el cuerpo es más necesario para vosotros. 25 Y, persuadido de esto, sé que me quedaré y permaneceré con todos vosotros para progreso y gozo de vuestra fe, 26 a fin de que tengáis por mi causa un nuevo motivo de orgullo en Cristo Jesús cuando yo vuelva a estar entre vosotros."

TEXTOS FRANCISCANOS: Cta. Fieles II (48-53)

Y sobre todos ellos y ellas, mientras hagan tales cosas y perseveren hasta el fin, descansará el espíritu del Señor (Is 11,2) y hará en ellos habitación y morada (cf. Jn 14,23). Y serán hijos del Padre celestial (cf. Mt 5,45), cuyas obras hacen. Y son esposos, hermanos y madres de nuestro Señor Jesucristo (cf. Mt 12,50). Somos esposos cuando, por el Espíritu Santo, el alma fiel se une a Jesucristo. Somos ciertamente hermanos cuando hacemos la voluntad de su Padre, que está en el cielo (cf. Mt 12,50); madres, cuando lo llevamos en nuestro corazón y en nuestro cuerpo (cf. 1 Cor 6,20), por el amor y por una conciencia pura y sincera; y lo damos a luz por medio de obras santas, que deben iluminar a los otros como ejemplo (cf. Mt 5,16)

REGLA DE LA OFS Artículo 2 de la OFS:

En el seno de dicha familia, tiene un puesto peculiar la Orden Franciscana Seglar, la cual se configura como una unión orgánica de todas las fraternidades católicas, esparcidas por el mundo entero y abiertas a todo grupo de fieles, en las cuales los hermanos y las hermanas, impulsados por el Espíritu a alcanzar la perfección de la caridad en su estado seglar, se comprometen con la Profesión a vivir el Evangelio a la manera de San Francisco con la ayuda de la presente Regla confirmada por la Iglesia.

COMENTARIO

INTRODUCCIÓN.

Antes de hablar de la Profesión en la Orden Franciscana Seglar debemos tener dos términos claros:

1. **CONSAGRAR:** Es un acto de hacer sagrado a alguien o algo. Podemos decir "consagrar una iglesia" cuando nos referimos a la ceremonia en la que el Obispo bendice un nuevo templo. A partir de esa consagración esa iglesia, si seguimos el ejemplo, se hace propiedad de Dios y toma unas notas diferenciadoras con respecto a otros edificios dedicados y de propiedad de otros. El término *consagrar* conlleva también una fama y separación de lo que es lo normal u ordinario. Recordemos que las sustancias del pan y del vino al ser *consagradas* dejan de ser tales para convertirse en Dios mismo.

Es por eso que este término se utiliza con mayor propiedad cuando se trata de personas. Podemos decir que alguien se ha consagrado cuando se ha entregado por completo a profesión, carrera o dedicación. Pero el término toma dimensiones mucho más importantes cuando está referido Dios y desde ese momento (el de la *consagración*) toda la existencia de la persona… pertenece sólo a Él (a Dios).
Si hablamos en términos cristianos, *consagrar*, aunque de habitual parece realizado por hombres, sólo lo puede hacer Dios. Nadie puede hacer algo o alguien propiedad de Dios sino sólo Él mismo. Por eso la primera y principal consagración es el Bautismo.
En el Bautismo, los cristianos somos tomados por Dios y hechos propiedad de Él a modo de Jesucristo. Sería bonito profundizar en Ritual del Bautismo teniendo en cuenta este aspecto. No obstante, podemos hacernos una idea que si somos conscientes de nuestra *consagración* estamos de acuerdo en ser tomados de la mano de Jesús y andar los mismos pasos que él dio sobre todo en el aspecto de pasión, muerte y resurrección. Así pues, si quieres ser cristiano, si quieres *ser consagrado* por Dios, no te queda otra que vivir como Jesucristo, hablar como Jesucristo… y aún más, SER otro JESUCRISTO.
La consagración conlleva un segundo paso o movimiento: la profesión.

2. **PROFESIÓN:** Es el acto por el cual la persona es consciente de su consagración, es decir, de su pertenencia a Dios. Habitualmente se utiliza cuando un cristiano quiere hacer público unos votos que le obligan a un estado de vida.
   La palabra *profesión* va unida a un Credo. Dentro del Cristianismo debemos hacer *profesión* de fe al menos una vez a la semana, el domingo, día que Cristo resucitó, pero de forma especial en la Vigilia Pascual y cuando se reciben algunos sacramentos como el Bautismo, Confirmación, Primera Comunión.
   Profesar es proclamar en público que se es consciente de la pertenencia de Dios y dar una respuesta positiva con la vida personal. Por ello la profesión es siempre un hecho personal, libre y adulto. Se hace de una vez para siempre pero se debe repetir frecuentemente para ser consciente de la gracia recibida y del compromiso acogido.

PROFESIÓN EN LA OFS.

Los franciscanos seglares tratamos de vivir nuestro carisma en la sociedad actual como personas que, en su actual estado de vida, se sienten llamadas a seguir a Jesucristo y a hacer del Evangelio el centro de sus vidas siguiendo el ejemplo de san Francisco de Asís. Esa vocación nos lleva con el paso del tiempo a emitir una "profesión" o compromiso de vida evangélica, que se concreta en los siguientes aspectos, que aparecen recogidos en la Regla de la Orden Franciscana Seglar:

- ✓ Vivir bajo un continuo **espíritu de conversión**, buscando la persona viviente de Cristo en los hermanos, en las Escrituras, en la Iglesia y en la oración y las acciones litúrgicas.
- ✓ **Dar testimonio de Cristo** entre las gentes, mediante la palabra y sobre todo mediante la vida, cumpliendo fielmente las obligaciones propias de la condición de cada uno. El seglar franciscano considera por ello el trabajo como un don de Dios y un instrumento de participación en la creación y de servicio a la comunidad. Además vive en la propia familia el espíritu franciscano de paz, fidelidad y respeto a la vida.
- ✓ Una **actitud de desapego** hacia los bienes terrenos, simplificando las exigencias materiales, para de este modo poder hacerse más libres para el amor de Dios y de los hermanos.
- ✓ La **construcción de un mundo más fraterno y evangélico**, participando activamente en aquellas iniciativas que busquen la promoción de la justicia, mostrando una

actitud de respeto por todas las criaturas y apareciendo en la sociedad como portadores de paz y mensajeros de la perfecta alegría.

- ✓ Un rasgo fundamental en la vida de los franciscanos seglares es su llamada a **vivir el Evangelio en comunión fraterna**. Con tal fin, nos agrupamos en comunidades eclesiales que reciben en el nombre de Fraternidades. Cada Fraternidad es independiente y tiene su propia vida, aunque al mismo tiempo se mantiene en comunión con todas las demás Fraternidades que forman la Orden Franciscana Seglar, que se integran en Consejos de niveles regionales, nacionales e internacionales. Y todo ello en comunión con el resto de los componentes de la Familia Franciscana, que a menudo nos ofrecen su asistencia espiritual.

Independientemente del apostolado que haga cada hermano en particular o cada fraternidad, el ámbito prioritario donde el franciscano seglar vive su compromiso cristiano y su vocación no es otro que la familia, el trabajo y la sociedad que le rodea. Su apostolado preferente es ante todo el testimonio personal en el ambiente en que vive, en el que está llamado a vivir como levadura, como instrumento de paz, de amor fraterno y de esperanza y alegría, desde el espíritu de la minoridad.

SIGNIFICACIÓN PROFUNDA DE LA PROFESIÓN EN LA OFS.

La profesión dentro de la OFS se hace oficialmente una vez en la vida pero debe renovarse a diario. ¿Qué significa para un franciscano hacer cada día su profesión?

a. **Renovar la consagración** (pertenencia a Dios) y las promesas bautismales subrayadas con la Confirmación y la vivencia de los Sacramentos.
b. **Vivir el Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo…** al estilo de San Francisco.
c. **Vivir incorporados a una fraternidad franciscana seglar**.
d. **Vivir en el mundo y para el mundo siendo fermento evangélico** y colaborador de un mundo más evangélico.
e. **Vivir el Evangelio** para toda la vida como signo de generosidad y a la vez pobreza humana.
f. **Confianza en los hermanos y en la fraternidad** como ámbito mejor en el que puedo consumar mi profesión.

PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO:

1. ¿Soy consciente cuando renuevo mi profesión que es un acto que engloba toda mi vida y que me recuerda que soy posesión del Señor y que debo dar mi vida por completo a Él y a la Iglesia? Dialogad la respuesta. Fortalezas y debilidades.
2. ¿En cuáles de los puntos señalados en el epígrafe de la vocación de la Ofs flaqueo y cuáles vivo mejor? ¿es la vocación franciscana una gracia? ¿notan los demás que soy franciscano?
3. ¿Qué relevancia tiene mi fraternidad en mi vida particular? ¿Saben los hermanos los acontecimientos de mi vida familiar, social…? ¿Participan en ellos? ¿participo y me intereso por la vida, salud, familia… de los hermanos de mi fraternidad?

PROPUESTAS:

- ❖ **INDIVIDUALMENTE**: TEXTOS PARA PERDERSE POR AHÍ UN BUEN RATO.

- Mt 11,25 “Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado…”
- Jn17,20-26 “No ruego sólo por éstos. Ruego también…”
- Flp 2, 6-11: “Cristo, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios”
- 1 Co 12,4-11: “Hay diversidad de ministerios, pero un solo Señor.”
- LA PROFESIÓN EN LA OFS: DON Y COMPROMISO Fr. Felice Cangelosi OFM Cap

❖ **EN FRATERNIDAD:**

- Instituir un día al año para renovar toda la Fraternidad la PROFESIÓN y hacer de ese día, un día de Fiesta (puede ser: en Santa Isabel de Hungría, en la Inmaculada, en San Luis,…)

LECTURAS RECOMENDADAS:

- Regla y Constituciones Generales de la OFS.
- Estatutos Nacionales.
- Los seglares franciscanos en la familia franciscana. Fray Valetín Redondo ofmconv. Selecciones de Franciscanismo nº 98
- Los Seglares y la vida consagrada: Vocación y misión. Fray J.A. Vives TC Selecciones de Franciscanismo nº 98

CON CLARA DE ASÍS

Tabla de Santa Clara de Asís

"INICIACIÓN A LOS ESCRITOS DE SANTA CLARA DE ASÍS"

- **INTRODUCCIÓN:**

  No es un **master** sobre los escritos de Santa Clara de Asís y resultó difícil la composición de dicho temario que solo intenta ser una **"Iniciación a los Escritos de Santa Clara de Asís".**

  Agradecemos a las hermanas clarisas y una franciscana seglar (hermanas de toda España) que han trabajado en este temario y es excelente.

  El objetivo es iniciarnos en los escritos de Clara de Asís, provocar en los hermanos inquietud de leer y conocer los Escritos de Clara, luego por tanto a Clara de Asís.
  Los temas intentan ser simples, asequibles a los hermanos en general y nos deben llevar a nuestra vida de franciscanos en siglo XXI (preguntas y propuestas). **Además el Delegado de Formación de la Fraternidad podrá adaptarlo a su realidad desde su responsabilidad, nunca cambiarlo a su gusto**

- **ESTRUCTURA POR TEMA:**
  - ✓ Oración Inicial.
  - ✓ Texto Bíblico.
  - ✓ Texto Franciscano.
  - ✓ Regla o Constituciones de la OFS
  - ✓ Comentario.
  - ✓ Preguntas para el diálogo.
  - ✓ Propuestas.
  - ✓ Lecturas recomendadas.

- **METODOLOGÍA DEL TEMA:**
  El tema se repartirá a los hermanos, con más de una semana o **si es posible al inicio de curso**, para su preparación. El delegado de Formación de la Fraternidad podrá ampliar el tema y lo desarrollará con la participación de todos, muy especialmente en el apartado de preguntas y propuestas. Si surgen dudas intentar aclararlas con el Asistente de la Fraternidad. Es muy importante crecer en la responsabilidad que la Formación de una Fraternidad es de todos y coordinada por el delegado de Formación. Incluso la preparación de los temas se podría hacer entre aquellos hermanos que le guste la Formación.
  Podemos descargarnos los Escritos de Clara de Asís de esta página, pero sería muy interesante tener en libro los Escritos de Francisco y Clara de Asís: http://franciscanos.org/esscl/escritossc.html

- **TEMARIO :**
  Tema nº1: Clara de Asís.
  Tema nº2: Introducción a los escritos de Clara: Regla y Bendición.
  Tema nº3: 1ª y 2ª Carta de Clara de Asís a Inés de Praga.
  Tema nº4: 3ª y 4ª Carta de Clara de Asís a Ine de Praga.
  Tema nº5: Testamento de Clara de Asís.
  Tema nº6: La oración y la contemplación en Clara de Asís.
  Tema nº7: La Eucaristía en Clara de Asís.
  Tema nº8: La Fraternidad en Clara de Asís.

NOTA. El Material va preparado para fotocopiarlo por las dos caras.

Tema nº1: CLARA DE ASÍS

ORACIÓN INICIAL:

¡Gracias, Señor, porque me creaste! (Santa Clara)

Me pensaste desde siempre,
Señor de la eterna alba,
y me creaste en el tiempo
con amor, a tu hora exacta.

Gracias porque me pensaste;
porque me creaste, gracias.

Me cuidaste como un padre
a su hija muy amada,
y me infundiste tu Espíritu
para fuego de mi llama.

Gracias porque me pensaste;
porque me creaste, gracias.

Gracias por mi tierra umbra
y por mi nombre de Clara,
por mi Padre san Francisco
y por mis muchas hermanas.

Gracias, porque me pensaste;
porque me creaste, gracias.

Por mi vida, por mi muerte,
por mi bienaventuranza,
por ti mismo, por tu gloria
conocida y ensalzada...

¡Gracias porque me pensaste!

TEXTO BÍBLICO: Sabiduría 6, 13-14

Clara es la sabiduría, la ven fácilmente los que la aman, y la encuentran los que la buscan. Se anticipa a darse a conocer a los que la desean.

TEXTO FRANCISCANO: ClB 6. ClR 6,1

Yo, Clara, sierva de Cristo, plantita del padre nuestro san Francisco, (…) Después que el altísimo Padre celestial se dignó, por su gracia, iluminar mi corazón para que, con el ejemplo y las enseñanzas de nuestro beatísimo padre san Francisco, hiciese yo penitencia, poco después de su conversión, le prometí voluntariamente obediencia…

CCGG DE LA OFS: (Carta de la Conferencia de los Ministros Generales de la Primera Orden y de la TOR por la que se presentan las CC. GG.)

La vocación común de toda la Familia Franciscana, a partir de la formidable experiencia espiritual de Francisco y de Clara, es la de «vivir según la forma del santo Evangelio»; para encarnar esta única vocación en la rica variedad de sus diversas expresiones, en el mundo y en el tiempo en que el Señor nos envía, las Constituciones son siempre una ayuda muy importante.

CLARA DE ASÍS, TAMBIÉN EN EL CORAZÓN DEL LAICADO FRANCISCANO:

El curso pasado dedicamos la formación a la figura y escritos de San Francisco. Es el momento ahora de dar cabida a una protagonista de primerísima categoría, que desde el origen mismo de la epopeya franciscana, alentó y alimentó con su presencia y su audacia –firmeza y ternura- un nuevo carisma en la Iglesia.

Y es que Clara de Asís, compañera inseparable de Francisco, junto con sus hermanas, las primeras de aquella época, así como sus sucesoras hasta hoy, son pilares que sostienen el entramado de toda la Orden, de "su Orden", como ella gustaba llamarla… Pues así la sentía.

En efecto, los Franciscanos seglares estamos, carismáticamente, fuertemente unidos a ellas; bebemos de la misma fuente; compartimos el mismo carisma… Por nuestras venas espirituales fluye la misma "sangre". Por lo tanto, tenemos el gran compromiso de conocerlas más, de amarlas más, de compartir con ellas más tiempos y tareas.

¿Quién es Clara de Asís?

Clara de Asís es la primera mujer que participa de la intuición evangélica de Francisco. Se puede decir que es el primer "discípulo" suyo, porque lo fue antes de llegar Clara a la Porciúncula, escapada de su casa a altas horas de la noche: *"fuga nocturna"* se denomina a esta huida. Ella llega a la *fraternitas* de Francisco un 28 de marzo, domingo de Ramos, de 1211 (ó 1212).

Clara es la primogénita de tres hermanas, nacidas del matrimonio de Favarone de Offreduccio y Ortolana, *"una de las familias más nobles de Asís"*. Clara (1193 ó 94-1253) es, pues, unos doce años más joven que Francisco.

Pero, hacia 1210-1211, ambos tienen distintos encuentros, en los que él la adoctrina "sobre Jesucristo", y ella se siente atraída por todo lo que significa Francisco como ideal de vida. Desde estos principios, ella se propone seguir la propuesta franciscana y el mismo carisma evangélico de Francisco… Él, junto con los hermanos frailes, la acoge, le corta la cabellera como gesto de mujer penitente, que ha decidido dejar el mundo y convertirse al Señor.

La conversión de Clara no tiene la historia de años que tuvo la de Francisco, Pero sí ofrece al Señor tres renuncias, emblemáticas y altamente significativas en una mujer, que no serán el futuro de su vida:

- Renuncia a un matrimonio noble, señorial y privilegiado socialmente;
- Vende toda su herencia y la reparte a los pobres;
- Y su status de nobleza se convierte en *vilitas*, en bajeza social.

Evidentemente, Clara, antes de ingresar en la fraternidad franciscana se desenvuelve en otro ambiente cultural y social, como mujer de palacio e hija de la nobleza. Y, como tal, podía esperar un porvenir de glorias humanas más que el propio Francisco.

Dieciséis días más tarde, se le junta su hermana Catalina (santa Inés de Asís). Ambas fueron buscadas y agredidas por su tío Monaldo y otros familiares para que volvieran a casa. Pero ellas siguieron, femenina y valientemente, con su vocación franciscana.

Pasado poco tiempo se les unió una amiga, Pacífica de Güelfuccio, y las tres entraron en la ermita de san Damián, donde permaneció Clara hasta su muerte, 1253. En ese mismo año el Papa aprobó la Regla de las Clarisas, escrita por la misma santa Clara, a través de su vida, y con distintas influencias, principalmente franciscanas. Esta aprobación había sido toda una epopeya de martirio y de gesta maravillosa por parte de Clara.

Francisco fue canonizado el 16 de julio de 1228 por Gregorio IX. A Clara la canonizó, después de un inapreciable proceso de canonización, el 15 de julio de 1255 el Papa Alejandro IV.

"En ella [Clara] es donde mejor resplandece el espíritu franciscano y en ella hay que buscar siempre la respuesta a las preguntas sobre las verdaderas intenciones de Francisco" (Rotzetter (p.41).

Clara, desde los orígenes, en el alma del carisma franciscano.

De todos nosotros es sobradamente sabido que en el ánimo y la intención de Francisco de Asís no estaba la fundación de una Orden. Él sólo quiso vivir el ideal de vida evangélica que le inspiraba el Señor Dios... Por su parte, Clara nunca se consideró fundadora de la Orden de las clarisas; siempre tuvo a Francisco como *"fundador y plantador nuestro"*. No obstante, ambos, al unísono, con un solo corazón, una sola alma, una sola persona, fueron invadidos del Espíritu, para instaurar en la Iglesia un nuevo carisma, un nuevo estilo de vida, *"en maneras y formas diversas"* (Regla OFS,1). Teniendo siempre por centro a Cristo y su Evangelio, en radicalidad de seguimiento.

De esta manera, y sin pretenderlo ellos, vinieron a ser fundadores de tres Órdenes evangélicas: Franciscanos, Clarisas y Franciscanos seglares. Y tal fue la adhesión que ambos mostraron al encargo del Señor, que el Espíritu enseguida los hizo tremendamente fecundos.

Clara, junto con sus primeras compañeras, desde el primer momento, se consideró hermana de sus hermanos frailes y de sus hermanos penitentes laicos. Clara amaba *"su Orden"* y se sentía, junto a Francisco, responsable de ella. En las fuentes franciscanas abundan los testimonios según los cuales Clara, en el *"breve espacio"* de San Damián, vivía entregada a la oración y contemplación del divino Esposo… Y esa unión teologal con Cristo la impulsaba a sostener a los hermanos y hermanas "de fuera", a estar abierta. Clara vivió encerrada, pero no aislada del mundo, de sus problemas, de sus dolores. Clara acogía, consolaba, curaba, daba vida con su presencia y su oración. Amaba a Cristo en la Eucaristía; pero también en sus hermanos: hombres y mujeres, niños, ancianos, que se acercaban a ella en sus necesidades.

Las fuentes franciscanas nos cuentan cómo, incluso, salvó en dos ocasiones la ciudad de Asís de graves peligros. Clara, pues, y sus hermanas, vivían en permanente apertura; abiertas a la Palabra de Dios, que acogían en sus corazones para hacerla vida en fraternidad… Pero también para irradiarla en la acogida a los hijos e hijas del Padre celestial. Es precioso cómo lo expresa la bula de su canonización: *"Permanecía esta luz encerrada en el secreto de la clausura, pero emitía hacia el exterior sus rayos resplandecientes; se escondía en un estrecho monasterio, pero difundía su luz sobre el amplio mundo; se mantenía dentro, pero alumbraba fuera...; callaba Clara, pero su fama clamaba; se ocultaba en su celda, pero era conocida en las ciudades."*

Clara, espejo y ejemplo hoy también de franciscanos seglares.

> *"El mismo Señor nos ha puesto como modelo, ejemplo y espejo no solamente para los demás, sino también para nuestras hermanas, llamadas por el Señor a la misma vocación, a fin de que ellas, a su vez, sirvan de espejo y ejemplo a los que viven en el mundo."* (ClT 19-20)

Como vemos, a tenor de estas palabras de su Testamento, ya desde los orígenes Clara intuyó este carácter *"ejemplificador"* de su vocación evangélica... Una de las notas en las que Clara nos sirve de punto de referencia a los Franciscanos seglares es el carácter de la unidad en la vida de fraternidad. Ya Tomás de Celano lo apuntaba cuando de ellas decía: *"Brilla en ellas, ante todas las cosas, la virtud de la mutua y ardiente caridad (…), moran cuarenta o cincuenta juntas, y hay un solo querer y un solo no querer, que las funde en un solo espíritu."* (1Cel 19). Unidad que debemos siempre tratar de plasmar en nuestras Fraternidades seglares. Clara, para nosotros, es ejemplo en la corresponsabilidad.

Otro ámbito importantísimo, en el que ellas son referente para nuestra espiritualidad, es –cómo no- la relación con Dios. Sí. Pues, aunque los Franciscanos seglares vivamos en el mundo, en las calles, en las fábricas, en las oficinas, en los mercados, en las escuelas, y no en los claustros de manera permanente, como ellas, la oración y la contemplación forman parte importantísima de nuestra espiritualidad, expresado así en el cap. 8 de nuestra Regla: *"Los Franciscanos seglares hagan de la oración y la contemplación el alma del propio ser y del propio obrar"*. Por lo tanto, para los franciscanos y franciscanas seglares, en esta tarea, ellas, nuestras hermanas clarisas, son ejemplares para nosotros. Desde hace… ¡ochocientos años!

Tantas son las notas que nos unen y nos relacionan, que los propios documentos por los que nos regimos, así lo recogen con gran vehemencia y afecto… Otorgando un lugar privilegiado a esta relación. Así es como nuestras Constituciones Generales OFS dedican un punto de su art. 98 precisamente a la *comunión vital recíproca.* También con las hermanas claustrales, estableciendo que los Franciscanos

seglares debemos *"cultivar un particular afecto, que se traduzca en iniciativas concretas de comunión fraterna, hacia las hermanas de vida contemplativa que, como Santa Clara de Asís, dan testimonio en la Iglesia y en el mundo".* A su vez, ellas recogen en sus Constituciones el precepto siguiente: *"mantener mutuas y fraternas relaciones con la Orden Franciscana Seglar (…) viviendo con ellos el espíritu de familia, habida cuenta de nuestra vida claustral".* Vida claustral que es vida escondida con Cristo en Dios. Pero *abiertas a la acogida y a la comunión vital recíproca*.

Gracias, hermanas clarisas por vuestra disponibilidad. Gracias por ser modelo y ejemplo. Gracias por vuestra acogida siempre alegre y fraterna en vuestros conventos. Gracias por sostenernos en nuestras debilidades a nosotros, vuestros hermanos Franciscanos seglares.

PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO:

1. ¿Conozco a Clara de Asís por sus escritos? ¿Qué he leído de los Escritos de Clara de Asís?
2. ¿Estoy dispuesto/a transformar mi vida "mediocre" desde una oración contemplativa? ¿Siento la necesidad de encontrarme con Jesús? ¿Le busco de alguna manera? ¿Qué hago?
3. ¿Estoy dispuesto a avanzar espiritualmente, como hizo Clara? ¿Sigo buscando el cara-a-cara con Jesús, o quizás me conforme con una vida mediocre desde el punto vista cristiano-franciscano? ¿Quién manda en mi vida franciscana la rutina o la ilusión?

PROPUESTAS:

- **Ponemos a nuestra Fraternidad de la OFS delante del Cristo de san Damián, que durante más de cuarenta años Clara custodió en su claustro, y ante el cual incesantemente oró.**
  - Descubramos nuestras tinieblas:
    - La debilidades, las limitaciones, dependencias…; no sólo en la acción, sino también en la contemplación (art. 8 Regla OFS).
    - Nuestros errores y resistencias al encuentro con Jesús ("mañana le abriremos…")
    - ¿Qué nos pide hoy el Señor a nuestra Fraternidad? ¿Cuál es nuestra llamada como Fraternidad en la Iglesia y en el mundo?
  - Pedimos al Señor la gracia de ser más orantes y contemplativos, para caminar este curso, avanzando, como Clara, *"con andar apresurado y paso ligero…"*
  - ¿Cómo contribuir, al estilo de Clara, a reparar la Iglesia desde nuestra realidad de comprometidos orantes?

Nota.- Recordemos nuestro *"leit-motiv"* de: **SER PLATAFORMA EVANGELIZADORA**

LECTURAS RECOMENDADAS:

- **Escritos de santa Clara y documentos complementarios**. Edición preparada por Ignacio Omaechevarría. Madrid, 1999. BAC.
- **Los escritos de Francisco y Clara de Asís. Textos y apuntes de lectura**. Edición preparada por Julio Herranz, Javier Garrido y José A. Guerra. Oñati, 2001.Colección Hermano Francisco, n. 40.
- Fidel Aizpurúa, **El camino de Clara de Asís. Vida, escritos y espiritualidad. Curso básico de Franciscanismo.** Valencia, 1991 y 1992.
- Gadi Bosch Pons. **Me llamo Clara de Asís.** EFAranzazu. Colección Hermano Francisco, serie Minor, nº 4. Vitoria-Gasteiz, 2011.
- Hermanas Clarisas de Salvatierra. **Clara de Asís. Habitada por la vida y el amor.** EFAranzazu. Colección Hermano Francisco, serie Minor, nº 11. Vitoria-Gasteiz, 2014.
- I. Egido y E.M. Rebollo. **Ser Franciscano Seglar. Proyecto de espiritualidad y de vida.** Fdad. OFS de Jesús de Medinaceli. Madrid, 2014.
- Marco Bartoli, **Clara de Asís**. Oñati, 1992. Colección Hermano Francisco, n 25.
- A. Rotzetter, V.Van Dijk y T. Matura, **Un camino de Evangelio. El espíritu franciscano ayer y hoy.** Ediciones paulinas, 1984.

PAZ Y BIEN

Tema nº2.- INTRODUCCIÓN A LOS ESCRITOS DE CLARA: REGLA Y BENDICIÓN

ORACIÓN INICIAL:

Santa Virgen María:
no ha nacido en el mundo una semejante a ti entre las mujeres:
hija y esclava del altísimo sumo Rey el Padre celestial;
madre de nuestro santísimo Señor Jesucristo, esposa del Espíritu Santo:
ruega por nosotros, junto con el arcángel san Miguel y todas las virtudes de los cielos y todos los santos,
ante tu santísimo Hijo, Señor y Maestro . **San Francisco**

TEXTO BÍBLICO: Is 43, 18-21

No recordéis lo de antaño, no penséis en lo antiguo; mirad que realizo algo nuevo; ya está brotando, ¿no lo notáis? Abriré un camino en el desierto, corrientes en el yermo…

REGLA DE LA OFS: (Breve Apostólico «Seraphicus Patriarcha», de Pablo VI, con el cual se aprueba la Regla de la Orden Franciscana Seglar)

Una de las fuentes de la deseada renovación es el retorno a los orígenes, a la experiencia espiritual de Francisco de Asís y de los hermanos y hermanas de penitencia, que de él recibieron inspiración y guía.

INTRODUCCIÓN: CLARA, ESCRITORA

Francisco y Clara de Asís son dos personajes únicos e irrepetibles en la Historia de la Iglesia y de la humanidad entera. Personalidades singulares, originales e inseparables, fueron hijos de su tiempo que, valientemente, secundaron la llamada del Espíritu, que a través de ellos suscitó una primavera maravillosa en la cristiandad.

Ejercieron una influencia notable en la sociedad de su tiempo, fuertemente convulsa e inmersa en conflictos, en la que ellos fueron capaces de integrar y difundir los valores del Evangelio.

De ellos nos han llegado una serie de escritos originales que, junto con las biografías redactadas en su época, constituyen una fuente riquísima de la que debemos beber todos los franciscanos seglares para nutrirnos de su carisma y ser continuadores de aquella primavera evangélica que el Espíritu Santo suscitó hace ochocientos años en la Iglesia.

Los escritos de Clara han sido menos atendidos que los de Francisco, pero hoy en día bien se puede seguir la edición preparada en Arantzazu por los hermanos Franciscanos Julio Herranz, Javier Garrido y José A. Guerra.

Desde 1904 en que se publican simultáneamente la edición de Lemmens (col. Quaracchi) y la de Heinrich Boehmer, estas ediciones estuvieron vigentes más de 60 años, hasta que Kaietan Esser publicó su edición crítica en 1976, que Uribe califica diciendo: *"Esta es la edición mayor".* En 1989 volvió a ser editada, ampliada y corregida por Engelbert GRAU, y se introduce la exhortación cantada de *Audite, poverelle*. Y el mismo año en que se publicó la edición de Esser, salió a la luz un trabajo de Giovanni Boccali (Assisi, 1976), en el que se aportan los Escritos de Santa Clara. La última edición crítica parece ser de 2002, bilingüe, latín e italiano. También se advierte que la clasificación por secciones es particular de cada autor

Respecto a Clara como escritora, conviene decir que la cultura de Clara, por su situación social noble y su capacidad contemplativa, fue mayor que la propia de Francisco; más caballeresca y señorial.

I. Omaecheverría dice textualmente: *"Clara fue una mujer inteligente y culta… La cultura profana, religiosa y aún teológica de que parece estar dotada… por la atención con que leía y escuchaba la Palabra de Dios…"* (Escritos de Santa Clara, 12). Sor Inés (Pro X,8) advierte que *"le gustaba oír las predicaciones cultas".* Los "Apuntes de Guerra…" la califican de *"cultura notable, pero discreta…" No fue ni pretendió ser una intelectual"* (p. 314)

De ella sólo conocemos siete u ocho escritos. Seguramente escribió más cartas por su calidad de fundadora. No se conocen las respuestas a sus cartas ni aún las que pudo escribirle santa Inés de Praga. Verdaderamente es un gran vacío.

Clara escribió, muy probablemente, en latín, aunque se desconoce si por su propia mano o con la ayuda de los amanuenses o secrearios. Tampoco se plantea la cuestión de "escritos perdidos" de Clara, aunque parece lógico que escribiera bastantes más cartas. Solamente se apunta un escrito "dudoso": *"Oración a las cinco Llagas"* (Pro X,10).

También existen varias clasificaciones de sus pocos escritos. Así, "Sources Chrétiennes" prefieren el orden siguiente:

1. Cuatro Cartas a Inés de Praga,
2. Regla,
3. Testamento,
4. Bendición,
5. Carta a Ermentrudis.

Por su parte, la edición de "Fonti Franciscani" distribuye así:

1. Cinco Cartas,
2. Regla,
3. Testamento,
4. Bendición.

Matura los clasifica así, como dimensiones de su propia experiencia: "Una fidelidad combativa y tenaz (Testamento), una organización original de la vida comunitaria (Regla) y una amistad admirable y fiel (Cartas).

Los estilos de Clara son distintos: jurídico-legislativo y otro estilo más cultivado, espiritual, íntimo y florido. El Testamento es un lenguaje más coloquial y cercano…

Por lo mismo, se puede afirmar que no es la misma la "Clara de la Leyenda" que la "Clara de sus propios Escritos", como no es el mismo el "Francisco de la historia" como el "Francisco interpretado por sus primeros discípulos" y por cualquier otro escritor. Tampoco es el mismo el "Cristo de la fe" que el "Cristo de la historia".

Por lo tanto, se puede concluir con el juicio de los Apuntes que:

"Los escritos de Clara forman parte con todo derecho de las fuentes franciscanas; sin ellos, tanto el Poverello como su obra permanecerían sencillamente incompletos. Por eso, K. Esser considera fundamentales para comprender a Francisco "la vida y los escritos de Clara… Santa Clara acompañó a san Francisco en el itinerario de su vida y vivió de cerca las vicisitudes de la Orden. Había captado profundamente el espíritu de san Francisco y lo conservó en toda su pureza" (Nota 54 en p. 324).

LA REGLA DE CLARA

Se sostiene que el texto de la Regla fue compuesto por Clara, contando con gran probabilidad con la colaboración del resto de las hermanas de San Damián, dado el el carácter fraterno, participativo y colegial ("democrático" u horizontal, diríamos hoy) de la vida que llevaban. También se piensa que bien pudieron participar, colaborativamente, algunos hermanos menores, como el hno. León, muy cercano a la comunidad.

Hoy no se duda de la autenticidad de la Regla, documento que habría tenido distintas fuentes. Por una parte, Clara tuvo muy en cuenta la *Forma vivendi* dada por Francisco a las hermanas, pero también la *Regla bulada de los Hermanos Menores*, como se percibe claramente en su estructura y contenido; pero también la *Regla de los eremitorios* y otros escritos de Francisco como la *Regla no bulada*, la *Carta a todos los fieles* (segunda redacción) o el *Testamento*. Pero Clara tomó en cuenta también otras fuentes extrafranciscanas, como la *Regla de san Benito*, las *Constituciones Hugolinianas* y la *Regla de Inocencio IV*.

Pero Clara hace, en todo momento, un alarde impecable de fidelidad creativa. Basándose claramente en la Regla franciscana de 1223, en realidad no la copia, pues su proyecto y forma de vida no es idéntico al de Francisco, si bien comparten el mismo carisma. De esta manera, si leemos detenidamente la Regla de Clara, encontramos en ella lo que más lleva en su corazón: la identidad franciscana de su proyecto y forma de vida; es decir, el seguimiento de la pobreza y humildad de Cristo, en fraternidad, dentro de la *fraternitas* y en comunión con la Iglesia.

Pero, junto con esto, la Regla de Clara recoge también con originalidad y audacia, la complementariedad que ofrece su Orden de Hermanas Pobres, que viene a ser la forma de vida franciscana dentro de una comunidad conventual igualitaria y fraterna, en la acogida a los demás, el retiro contemplativo pero no en la fuga del mundo, el silencio para acoger la Palabra de Dios, y la oración, como María, la Virgen creyente, mujer y Madre.

La Regla de Clara es un reflejo de la larga y probada experiencia de su vida de entrega a Dios, junto con su comunidad, y está impregnada de un gran humanismo y ternura fraterna.

TEXTO: BENDICIÓN DE SANTA CLARA (ClB)

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

El Señor os bendiga y os guarde;

os muestre su faz y tenga misericordia de vosotras;

vuelva a vosotras su rostro y os conceda la paz:

a vosotras, hermanas e hijas mías, y a todas las que han de venir después de vosotras y han de formar parte de esta nuestra hermandad, y a todas las demás de toda la orden que perseveren hasta el fin en esta santa pobreza.

Yo, Clara, sierva de Cristo, plantita del padre nuestro san Francisco, hermana y madre vuestra y de las demás hermanas pobres, aunque indigna, suplico a nuestro Señor Jesucristo que, por su misericordia y por la intercesión de su santísima Madre María, de san Miguel Arcángel, de todos los santos ángeles de Dios y de todos sus santos y santas, el mismo Padre celestial os conceda y confirme esta santísima bendición en el cielo y en la tierra: en la tierra, multiplicándoos en gracia y virtudes entre sus siervos y siervas en su iglesia militante; en el cielo, exaltándoos y glorificándoos entre sus santos y santas en su Iglesia triunfante.

Os bendigo en mi vida y después de mi muerte, en cuanto me es posible y más de lo que me es posible, con todas las bendiciones con que el mismo Padre de las misericordias ha bendecido y bendecirá en el cielo y en la tierra a sus hijos y a sus hijas espirituales, y con las que cada padre o madre espiritual ha bendecido y bendecirá a sus hijos e hijas espirituales. Amén.

Sed siempre amantes de Dios y de vuestras alas y de todas vuestras hermanas, y sed siempre cuidadosas de guardar cuanto habéis prometido al Señor.

¡El Señor esté siempre con vosotras, y que vosotras estéis siempre con él! Amén.

COMENTARIO DEL TEXTO:

La Bendición de Clara a sus hermanas es prácticamente un caso insólito en la historia de la Iglesia en la Edad Media, por tener como autora a una mujer. De la misma manera que Clara se convierte en la primera mujer de la Iglesia que redacta una Regla monástica para mujeres, consiguiendo su aprobación por el Papa, también tiene la insólita "audacia" de dirigir una bendición a sus hermanas.

Clara, en el lecho de muerte, muy enferma, se atreve a bendecir no sólo a sus hermanas de San Damián, primeras compañeras suyas en el inicio de la gran epopeya franciscano-clariana, sino también tiene en cuenta a *"todas las que han de venir después de vosotras y han de formar parte de esta nuestra hermandad, y a todas las demás de toda la orden"*; es decir, que como madre espiritual tiene presentes ya a todas las hijas que pueda llegar a tener, aunque no las conozca nunca. Esto muestra la tierna Claridad de la madre Clara, mujer cargada de afecto para con sus hermanas.

En el texto íntegro de la Bendición, que hemos transcrito completamente en el párrafo anterior, Clara bendice a sus hermanas partiendo de la bendición bíblica aarónica (Núm 6,24-27) que también empleara Francisco, pero imprimiéndole un fuerte carácter femenino, acentuando esta especificación del género: santos y santas, hijos e hijas, vosotras…, para concluir con una expresión de su voluntad, plasmada en tres tópicos del ideal evangélico clariano, pero muy a la manera de Francisco: el amor a Dios, el amor a la vida fraterna y el amor a la pobreza.

Con la bendición, Clara enlaza el pasado, presente y futuro en un movimiento único que nace de Dios, fuente de vida. Clara sabe que sólo Dios puede hacer fecundo cualquier gesto de fraternidad, y, así como Francisco, su hermano del alma, almas gemelas, bendijo a sus hermanos, ella, su plantita, se constituye en portadora, como él, de bendición para sus hermanas, consciente ella misma de ser cauce de bendición para los demás.

"Ben-decir" es *"decir bien"* de algo o de alguien, y para la familia franciscana, la bendición es una forma de responder y dirigirse a la hermano o hermana que se aprecia y se quiere. Desear al hermano o hermana que "Dios, el Señor, le/la ben-diga", es desearle lo mejor y más grande: que el Padre de las Misericordias, el Esposo y Señor de la Vida, "diga bien" de él o ella. Y es lo que hace Clara: audazmente, al estilo de las grandes profetisas de la Biblia, se erige ella misma en portadora de la bendición, en voz que anuncia los dones de Dios. Generosamente, desmesuradamente, en su vida y después de su muerte; en la medida en que puede y hasta más aún de lo que puede; a las presentes y a las que habrán de venir. Clara, mujer de fe, de esperanza y de amor.

PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO:

1. ¿Has leído la Regla de Clara? ¿Qué aspectos de su contenido llaman más tu atención? ¿Dónde ves más reflejada la dimensión más personal de Clara?
2. Clara "luchó" hasta el día de su muerte por ver su ideal evangélico y franciscano aprobado en su Regla. ¿Sabías que la actual Regla de la OFS tuvo también un interesantísimo proceso de gestación, hasta su aprobación por Pablo VI? Como Franciscano Seglar, ¿qué lugar ocupa tu Regla en tu vida, en tu relación con Dios, con tus hermanos, y en tu vida cotidiana?
3. ¿Cómo valoras la aportación de Clara de Asís, como mujer, a la espiritualidad de la Iglesia? ¿En qué rasgos ves más claramente reflejado el legado de Francisco?
4. ¿Podrías diferenciar distintas partes en el texto de la Bendición de Clara? Haz una valoración personal de los aspectos que te parezcan más significativos o llamen más tu atención.
5. ¿Sueles bendecir a tus hermanos y hermanas de Fraternidad en vuestras distintas maneras de relacionaros? ¿Recibes bendiciones de ellos? ¿En tu oración, pides a Dios que les bendiga?
6. ¿Serías capaz de escribir, "de tu cosecha" una bendición para tus hermanos y hermanas, con matices franciscanos?

PROPUESTAS:

- Salvando las distancias, intentar encontrar elementos comunes entre la Regla de Clara y la de la OFS, en lo carismático, matices evangélicos y franciscanos, algunas fórmulas y expresiones...
- Incluir en la oración personal y comunitaria fórmulas de bendición para la comunidad y los hermanos/as.
- Bendecir a los hermanos/as presentes y venideros/as, es una manera muy válida de hacer "promoción vocacional". Pedir no sólo que el Señor nos dé hermanos; rezar también por ellos.

LECTURAS RECOMENDADAS:

- **Escritos de santa Clara y documentos complementarios**. Edición preparada por Ignacio Omaechevarría. Madrid, 1999. BAC.
- **Los escritos de Francisco y Clara de Asís. Textos y apuntes de lectura**. Edición preparada por Julio Herranz, Javier Garrido y José A. Guerra. Oñati, 2001.Colección Hermano Francisco, n. 40.
- Fidel Aizpurúa, **El camino de Clara de Asís. Vida, escritos y espiritualidad. Curso básico de Franciscanismo.** Valencia, 1991 y 1992.
- Gadi Bosch Pons. **Me llamo Clara de Asís.** EFAranzazu. Colección Hermano Francisco, serie Minor, nº 4. Vitoria-Gasteiz, 2011.
- Hermanas Clarisas de Salvatierra. **Clara de Asís. Habitada por la vida y el amor.** EFAranzazu. Colección Hermano Francisco, serie Minor, nº 11. Vitoria-Gasteiz, 2014.
- I. Egido y E. M. Rebollo. *Historia de Francisco y Clara de Asís. Primera fuente de un carisma*. Temario para la Formación Inicial de la OFS. Fdad. Jesús de Medinaceli. Madrid, 2013. En vías de publicación.
- Julio Herranz. *Los escritos de Clara de Asís.* Taller Escritos de San Francisco y Santa Clara. ESEF 2011. Material fotocopiado.
- Marco Bartoli, **Clara de Asís**. Oñati, 1992. Colección Hermano Francisco, n 25.
- A. Rotzetter, V.Van Dijk y T. Matura, **Un camino de Evangelio. El espíritu franciscano ayer y hoy.** Ediciones paulinas, 1984.

PAZ Y BIEN

Tema nº3.- : 1ª y 2ª Carta de Clara de Asís a Inés de Praga

ORACIÓN INICIAL:

Altísimo Padre Celestial, que por vuestra misericordia y gracia iluminaste a nuestra Madre Santa Clara y la llevaste por el camino de Cristo pobre y humilde. Arrebatada por el amor de su Divino Esposo, Jesucristo, y mirándose en El como en un espejo, se tornó en luz fulgurante que brilla en la Iglesia con resplandor de virtudes; concédenos por su intercesión que también nosotros seamos iluminados en nuestra vida por la luz de tan brillante estrella y sigamos su ejemplo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

TEXTO BÍBLICO: Mateo 5:1-12. (Las Bienaventuranzas)

Viendo la muchedumbre, Jesús subió al monte, se sentó, y sus discípulos se le acercaron. Y tomando la palabra, les enseñaba diciendo: «Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos. Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán en herencia la tierra. Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos serán saciados. Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos. Bienaventurados seréis cuando os injurien, y os persigan y digan con mentira toda clase de mal contra vosotros por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en los cielos; pues de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a vosotros.

TEXTO FRANCISCANO: Leer 1ª y 2ª Carta de Clara de Asís a Inés de Praga

CCGG DE LA OFS:

- **Artículo 14.5:** En todos los lugares y tiempos es posible a los verdaderos adoradores dar culto y orar al Padre; sin embargo, los hermanos busquen tiempos de silencio y de recogimiento para dedicarlos exclusivamente a la oración.
- **Artículo 15.1:** Los franciscanos seglares intenten vivir el espíritu de las Bienaventuranzas, y especialmente el espíritu de pobreza. La pobreza evangélica manifiesta la confianza en el Padre, activa la libertad interior y dispone para promover una más justa distribución de las riquezas.

COMENTARIO:

Introducción

Entre los escritos de Clara tenemos las cartas a Inés de Praga, cuya autenticidad está fuera de duda. Estas nos reflejan el testimonio profundo de la experiencia mística de Clara y al mismo tiempo una muestra de su rica personalidad y la fuerza de irradiación del monasterio de san Damián. En total se conservan cuatro cartas, no obstante, es probable que la correspondencia haya sido mucho más amplia; pero no fueron conservadas otras cartas de Clara ni las cartas de Inés. Cuando comparamos entre sí estas cartas, vemos cómo inicialmente Clara usa formas de tratamiento que manifiestan una cierta distancia con Inés, pero que después, poco a poco ella va manifestando cada vez más intimidad y amistad. Por tanto podemos hablar de una amistad entre dos grandes mujeres del siglo XIII. Son en general repuestas a consultas, y las cuatro tienen por destinatario a Inés de Praga, hija del rey de Bohemia que había fundado en Praga un monasterio vinculado directamente con san Damián. Clara le escribió unas palabras de ánimo y fortaleza, insistiendo mucho sobre el tema de la pobreza, de la fraternidad, de las bodas místicas con Cristo y de la fidelidad al espíritu franciscano, de la propia vocación.

Inés nació en 1205. Era hija del rey de Bohemia y desde la más tierna infancia se encontró en el centro de proyectos matrimoniales que, como era costumbre en la nobleza de aquel tiempo, estaban al servicio de razones políticas. Así, a los ocho años fue prometida como esposa a Enrique VII de Alemania, hijo del emperador Federico II; fracasado por motivos políticos este matrimonio, fue pedida como esposa por Enrique III rey de Inglaterra; después de nuevo por el primer pretendiente y, por último, hasta por el mismo emperador Federico II, que había enviudado en aquel tiempo.
A través de los Hermanos Menores, que iban a Praga como predicadores itinerantes, conoció la vida espiritual que llevaba en Asís la virgen Clara, según el espíritu de San Francisco. Quedó fascinada y decidió seguir su ejemplo. Con sus propios bienes fundó en Praga entre 1232 y 1233 el hospital de San Francisco y el instituto de los Crucíferos para que lo dirigieran. Al mismo tiempo fundó el monasterio de San Francisco para las «Hermanas Pobres» o «Damianitas», donde ella misma ingresó el día de Pentecostés del año 1234.
Profesó los votos de castidad, pobreza y obediencia, plenamente consciente de los valores eternos de estos consejos evangélicos, y se dedicó a practicarlos con fervorosa fidelidad, durante toda su vida.

LA I CARTA DE CLARA A INÉS DE PRAGA

Clara la escribió poco antes o poco después de la entrada de Inés en el monasterio de Praga, hecho que ocurrió en Pentecostés de 1234. Hay quien dice que fue escrita inmediatamente antes, como una especie de exhortación a entrar, pero la hipótesis más acreditada la sitúa inmediatamente después, como una alabanza de su opción y una confirmación a seguir el camino de la pobreza. Hay que señalar que sólo en esta Carta Clara habla de «vos» a Inés, con un gran respeto por su origen real que se deja entrever desde el principio.

La carta comienza con un saludo: *«A la venerable y santísima virgen, señora Inés, hija del excelentísimo e ilustrísimo rey de Bohemia: Clara, indigna servidora de Jesucristo y esclava inútil de las Damas Encerradas del monasterio de San Damián…»* (1CtaCl 1-2).

Es un admirable encabezamiento, a la manera de la época en que Clara se presenta como *«indigna servidora de Jesucristo y esclava inútil de las Damas Encerradas del monasterio de San Damián»,* definiéndose con relación a Cristo y a las hermanas, entre las que está Inés, como hace también en el Testamento.

Después del saludo Clara menciona la razón por la cual escribe: *«Hasta mí ha llegado la fama de vuestra santa conducta y virtuosísima vida; y no sólo hasta mí, sino que se ha divulgado egregiamente a casi todo el orbe de la tierra. Me alegro muchísimo en el Señor y salto de gozo. Y no sólo me regocijo con toda razón yo personalmente, sino también todos aquellos que sirven y desean servir a Jesucristo»* (1CtaCl 3-4). Además de la alegría que Clara manifiesta aquí, es importante el concepto de *"prestar servicio a Jesucristo".* Clara entiende su vida como una práctica, como un servicio concreto prestado a Jesucristo. Se transparenta el motivo que recorre la carta, a saber, el *"sagrado intercambio"* hecho por Inés, el paso asombroso que fue dado por ella, dice Clara*: «Realmente, Vos hubierais podido disfrutar más que nadie de las pompas y de los honores y de las grandezas del siglo, con la gloria suprema de desposaros legítimamente con el ínclito Emperador, como correspondía a la dignidad de él y a la vuestra. Y lo habéis desdeñado todo, y, con entereza de alma y enamorado corazón, habéis preferido la santísima pobreza y la escasez corporal, uniéndoos con el Esposo del más noble linaje, el Señor Jesucristo. Él guardará vuestra virginidad siempre intacta y sin mancilla» (1CtaCl 5-7).* El intercambio por tanto es doble: pobreza y privaciones de la gloria terrena, ser esposa de Cristo en lugar de serlo de Federico II.

Clara hace después un resumen de su ideal, nos muestra el pulso de su vida interior, del que está plena y nos habla ella misma resumiendo su carta en dos tonos: el tono esponsal y la recomendación de la Santísima Pobreza. Estos dos temas marcan los dos grandes bloques, que van de los vs. 3-14, el primero y el segundo del 15-30.

El tema de las nupcias tiene grandes resonancias en la espiritualidad de Clara. En sus escritos este tema aparece directamente unido al seguimiento de Jesucristo. Vive su encuentro con Jesús bajo el influjo y guía del amor personal. Esto lo vemos claramente a lo largo de toda la carta en expresiones como: *«Ya te abraza estrechamente», «eres esposa, madre y hermana de mi Señor Jesucristo» (*1Cta 12), *«Te has unido al Esposo del más noble linaje… amándolo, eres casta; abrazándolo, te harás más pura; aceptándolo, eres virgen».* Clara, evoca los textos litúrgicos de la mártir santa Inés de la iglesia primitiva, exalta la virginidad, la pobreza y la vida contemplativa. Ella se dirige directamente a Inés, animándola, inspirándole fuerza, estimulándola con la energía de que ella misma está plena: *"Por tanto, hermana carísima, o mejor, señora muy digna de veneración, porque sois esposa, madre y hermana de mi Señor Jesucristo, destacada por el esplendor del estandarte de la inviolable virginidad y de la santísima pobreza, permaneced firme en el santo servicio del pobre Crucificado, al cual os dedicasteis con amor ardiente" (12-13).* Nuevamente una fórmula

que contiene todo al mismo tiempo: la relación contemplativa personal con el pobre Crucificado y la pobreza radical. Más aun Clara hace una invitación a Inés en una triple relación con Cristo: esposa, madre, hermana de Jesucristo (v.24), que es un tema característico de Francisco: baste pensar en la Carta a todos los Fieles, donde todos somos invitados a convertirnos en hijos del Padre y hermanos, esposos y madres del Señor Jesús (2CtaF 49-53). Clara revitaliza la simbología tradicional de las nupcias, situándola en la perspectiva bautismal y franciscana. En este sentido, Inés es esposa de Cristo desde el comienzo de su experiencia religiosa. Lo que determina esta realidad es su opción por una vida evangélica en el seguimiento de Jesucristo pobre y crucificado.

El segundo gran tema de la carta es el mismo que atraviesa todo el cuerpo de los escritos de Clara: la Santísima Pobreza. Es digno de resaltar que la primera referencia que hace a la opción por la pobreza la pone bajo el marco de la TOTALIDAD: *"Y lo has desdeñado todo, y, con entereza de alma y enamorado corazón, has preferido la santísima pobreza y la escasez corporal"* (v.6). Y, en líneas generales, sólo nos queda mencionar que este segundo bloque (vs. 15-30) es una verdadera "alabanza a la pobreza" que a su vez podemos dividirlo en: canto a la Pobreza, (15-18); alabanza a Cristo Pobre, (19-21) y canto a Inés Pobre, (22-30). *"Oh bienaventurada pobreza, oh santa pobreza, oh piadosa pobreza"…,* cada estrofa supera a la anterior.

La pobreza en santa Clara totaliza el misterio de Jesús. Clara nos ofrece un matiz, el de las categorías esponsales, las propias de la alianza. Por vocación contemplativa, el Seguimiento en pobreza exige términos de Amor. De ahí la relación indisociable entre pobreza y caridad que atraviesa toda la carta. Por último Clara concluye la carta volviendo al tema del comienzo: la súplica a Inés para que persevere con valor en su santo servicio. Después, al final, encontramos la petición de oración, que une a Clara con sus hermanas y remite a la visión eterna (vs. 31-35).

LA II CARTA DE CLARA A INÉS DE PRAGA

Esta segunda carta, data de 1235-36 cuando fue ministro general de la Orden el hermano Elías de Cortona, como se percibe del consejo de Clara a Inés, de que se atenga a su autoridad para lograr la victoria en el difícil combate por la pobreza a modo de las Damianitas. Clara responde a la solicitud del consejo que le hace a Inés porque ve amenazado su ideal de la altísima pobreza. La anima a que tenga una adhesión inquebrantable a Cristo pobre y crucificado.

En esta carta encontramos dos temas dominantes: el seguimiento incondicional de Cristo que es provocado al contemplarlo, y la opción por la vida pobre que hace a Inés esposa de Jesucristo. Pero lo más notable es ver cómo Clara trata el tema de la Pobreza del mismo modo como se trata a una persona, a alguien a quien se puede imitar: *"te has hecho émula de la Santísima Pobreza".*

La carta comienza con un saludo: *«A la hija del Rey de reyes, a la sierva del Señor de los que dominan, a la esposa dignísima de Jesucristo y, como tal, reina nobilísima, señora Inés: Clara, servidora inútil e indigna de las Damas Pobres, le augura salud, y vivir siempre en suma pobreza»* (2CtaCl 1-2). En este encabezamiento, Clara atribuye a Inés tres títulos que superan los debidos a la nobleza de su nacimiento: "*…es hija, sierva, esposa del Señor".* Clara, por su parte, se define siempre como *«servidora inútil»* (cf. Lc 17,10), y hace un saludo significativo que expresa lo más grande de sus aspiraciones: *«vivir siempre en suma pobreza».*

Después prosigue el tema de la Carta, que en primer lugar es de acción de gracias: *«Doy gracias al otorgador de toda gracia, de quien creemos que procede toda dádiva buena y todo don perfecto, porque te ha condecorado con tantos títulos de virtudes y te ha hecho brillar con los distintivos de tanta perfección. Convertida en diligente imitadora del Padre perfecto, has merecido llegar a ser perfecta también tú, y tanto, que sus ojos no ven en ti nada imperfecto»* (2CtaCl 3-4). Es evidente la referencia al Evangelio: el Padre es el modelo de esta perfección que hay que imitar (cf. Mt 5,48). Toda esta acción de gracias inicial gira en torno a la idea de perfección y del don perfecto que proviene de Dios.

«Ésta es la perfección, por la que el mismo Rey se acompañará de ti en su tálamo celestial, donde se sienta glorioso en su solio de estrellas: que, despreciando la alteza de un reino terrenal, y estimando en poco la oferta de matrimonio con un emperador, te has hecho émula de la santísima pobreza, y, con el espíritu de una gran humildad y de una caridad ardorosísima, has seguido las huellas de Aquel que merecidamente te ha tomado por esposa» (2CtaCl 5-7).

La perfección, por tanto, es identificada por una parte con las bodas con Cristo, presentado como el Rey y el Esposo (de hecho se habla de tálamo y de Reino) y, por otra, con la elección de la pobreza; no se trata, pues, de una idea nueva, sino precisamente del contenido de la *Carta* anterior, que había desarrollado concretamente estos dos temas.

Hay que destacar otra expresión típica: la de *«seguir las huellas del Señor Jesús… porque una sola cosa es necesaria... »* (2CtaCl 10). Hace referencia a las palabras de Jesús a Marta y María (cf. Lc 10,42). Y a partir de

esta evocación de la *«única cosa necesaria»,* emerge la imagen bíblica de Raquel (2CtaCl 11), porque ambas eran símbolo de la vida contemplativa. Clara habla de Raquel en el contexto de la opción de Inés por una vida en total pobreza para seguir a Jesucristo pobre del que se ha convertido en esposa (2Cta 7).

Clara prosigue con la exhortación no sólo a conservar lo que se tiene, sino a avanzar y caminar *«con andar apresurado y con paso ligero por el camino de la perfección»,* es decir del Señor, que es lo único necesario. Y de este modo se llega al punto central de la *Carta*, que es la invitación a perseverar en la elección de la pobreza, invitación que con toda probabilidad es la respuesta a una sugerencia hecha a Inés con el propósito final de seducirla: *«De nadie te fíes ni asientas a ninguno que quiera apartarte de este propósito, o que te ponga obstáculos para que no cumplas tus votos al Altísimo con la perfección a la que el Espíritu Santo te ha llamado»* (2CtaCl 14). Destacamos el llamamiento, muy hermoso, *«del Espíritu del Señor».* Es una de las pocas veces que Clara es tan explícita a propósito del *«Espíritu»,* que en cambio es un tema dominante en los escritos de Francisco. Es un llamamiento enérgico a la vocación recibida. Clara se refiere a algunas voces alternativas y sugerencias varias, que ella considera como seducciones, desvíos y obstáculos que hacen peligrar la respuesta a la llamada del Espíritu del Señor; no hay que dar crédito a tales voces, mientras sí hay que escuchar los consejos del hermano Elías (2CtaCl 14-18).

El párrafo siguiente (15-20) expresa el motivo del Seguimiento: la contemplación de Cristo Pobre *«... abraza como virgen pobre a Cristo pobre. Míralo hecho despreciable por ti, y síguelo, hecha tú despreciable por El en este mundo: observa, considera, contempla, con el anhelo de imitarle, a tu Esposo, el más bello entre los hijos de los hombres...»* No permite que le sea arrebatado su tesoro.
Esta carta es importante también por contener lo que en la tradición contemplativa de la Iglesia serán llamados los grados de la contemplación: *"Observa, considera, contempla*". Indican dimensiones de un mismo proceso, más que grados o etapas sucesivos. Para Clara, la contemplación no es otra cosa que la misma experiencia de seguimiento de Jesucristo pobre, humilde y crucificado, es decir, la vivencia de la buena nueva del Reino en la forma del Siervo, bajo la acción del Espíritu.
El último fragmento de la carta (vv. 21-23), después de haber presentado este «camino» de contemplación, dirige la mirada a las realidades últimas, consideradas siempre con relación a Cristo: la clave de comprensión de todo, también de las realidades futuras, está en Él. Clara no describe un «hermoso paraíso» y basta; ella habla de un «estar con Él», captando así el elemento característico de la concepción escatológica cristiana. Con relación a Cristo se comprende también el tema de la «permuta» «Y así obtendrás para siempre la gloria del reino celestial, y vivirás por los siglos de los siglos» (2CtaCl 23). Esta *permuta*, que podría parecer un poco comercial e interesada, se justifica en referencia a Jesús, que es el premio y es también el camino para alcanzarlo: «*Si sufres con Él, reinarás con Él; si con Él lloras, con Él gozarás; si mueres con Él en la cruz de la tribulación, poseerás las moradas eternas en el esplendor de los santos, y tu nombre, inscrito en el libro de la vida, será glorioso entre los hombres»* (2CtaCl 21-22).

PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO:

1. ¿Cuándo escribes una carta hablas de Jesucristo, de la vida espiritual, de tus actitudes cristianas ante la vida, o más bien ignoras estos temas?
2. La contemplación no sólo es para las monjas de clausura: ¿Cuántos ratos dedicas tú a la oración y meditación personal?
3. ¿Esa oración forma parte de tu vida o las haces rutinariamente?
4. ¿Cómo entiendes eso de personalizar la pobreza, a ejemplo de santa Clara, como si fuese una persona que tenemos que imitar…?

PROPUESTAS:

- Leer la 1ª y 2ª Carta de santa Clara a santa Inés de Praga, en clima meditativo.
- Reflexionar y hacer la diferencia entre imitación de Jesucristo y seguimiento.
- Dialogar en la Fraternidad sobre los temas más significativos que contienen las cartas de santa Clara y qué temas te llegan más a ti y cómo los vives.

LECTURAS RECOMENDADAS:

- Leer los desposorios de nuestro Padre San Francisco con Dama Pobreza, en «Sacrum Commercium». San Francisco de Asís, Escritos, Biografías y Documentos de la época", de la BAC.

PAZ Y BIEN

Tema nº4.- : 3ª y 4ª Carta de Clara de Asís a Inés de Praga

ORACIÓN INICIAL:

Señor Jesús, te pedimos que nos des la gracia de alegrarnos siempre en Ti. Que aprendamos de Nuestra Madre Santa Clara a contemplarte de tal forma que nos transformemos en imagen Tuya; que seamos prolongación de tu Amor para todos los que nos rodean. Danos como a ella el gustar y saborear la dulzura escondida que Tú reservas a quien te ama totalmente, correspondiendo a tu infinito amor.
Ayúdanos a comprender que amándote a Ti, en tu humildad y pobreza, llegamos a ser morada de Dios y nos convertimos en colaboradores tuyos y sostenedores de todos los hermanos que vacilan y flaquean.

TEXTO BÍBLICO:

- **Jn 14, 21.23**: "El que me ama, será amado por mi Padre y yo le amaré. Y vendremos a él y haremos morada en él…"
- **Lam 1, 12:** "¡Oh vosotros, todos los que pasáis por el camino: mirad y ved si hay dolor semejante a mi dolor!"
- **Lam 3, 20:** "No se apartará de mi tu recuerdo y dentro de mí se derretirá mi alma"

TEXTO FRANCISCANO: Leer 3ª y 4ª Carta de Clara de Asís a Inés de Praga

- IIICtaCl
  - vv.8: "Te considero colaboradora del mismo Dios y sostén de los miembros vacilantes de Su Cuerpo inefable"
  - vv.10: "¡Alégrate también tu siempre en el Señor, carísima! No consientas que nuble tu corazón sombra alguna de tristeza…"
  - vv.15: "ama totalmente a Quien totalmente se ha entregado por tu amor"
  - vv. 24-27: "A la manera que la gloriosa Virgen de las vírgenes le llevó materialmente en su seno, así también tú, siguiendo sus huellas, de manera especial las de su humildad y pobreza, puedes llevar siempre espiritualmente, en tu cuerpo… y contener a Aquel que te contiene a ti y a todas las criaturas; puedes poseer lo que es mucho más duradero y definitivo que todas las demás posesiones pasajeras de este mundo."
- IV CtaCl
  - -vv.9: "Dichosa tú, a quien se concede gozar de este sagrado convite, para poder unirte con todas las fibras de tu corazón a aquel cuya belleza admiran el sol y la luna; cuyo amor enamora, cuya vista recrea, cuya bondad llena, cuya dulzura sacia…"
  - -vv.15: "Mírate cada día en este espejo… observa en él tu rostro; así podrás revestirte toda por dentro y por fuera de variedad de galas…"
  - -vv.19-23: "Fíjate en el principio de este espejo, que es la pobreza de quien fue reclinado en un pesebre y envuelto en pañales. ¡Oh admirable humildad, Oh asombrosa pobreza: el Rey de los ángeles, Señor del cielo y de la tierra, reclinado en un pesebre…"
    -vv. 27: "¡Déjate abrasar… cada vez con mayor fuerza por este ardor de caridad!"
  - -vv. 35: "calle la lengua de carne al querer expresar el amor que siento hacia ti: hable sólo la del espíritu, hija mía bendita, ya que la lengua de carne en modo alguno lograría declarar todo el afecto que por escrito sólo a medias he podido manifestarte."

CCGG DE LA OFS: Artículo 12.3

Los hermanos cultiven el trato filial con Dios y "hagan de la oración y de la contemplación el alma de su vida y de su obrar". Traten de descubrir la presencia del Padre en su corazón, en la naturaleza y en la historia de los hombres, en la que se cumple su plan salvífico. La contemplación de tal misterio les moverá a colaborar en este designio de amor.

COMENTARIO:

LA III CARTA DE CLARA A INÉS DE PRAGA

Esta 3ª Carta de Santa Clara que escribe a Santa Inés de Praga, es un canto de alegría, por el gozoso seguimiento de Cristo pobre y humilde que la princesa de Bohemia ha emprendido con ánimo decidido.
El motivo que lleva a Clara a escribir a Inés por tercera vez, es la contestación a una pregunta sobre el ayuno, que la santa de Praga le debió de exponer, y que probablemente suponía para la bohemia causa de tribulación en el camino tomado, tratando de fundamentar y "defender" su opción con los criterios de nuestra santa fundadora de Asís, modelo y espejo para todas las hermanas… Es precioso comprobar el espíritu fraterno, la conciencia de una comunión en Dios, más allá de las distancias, que Clara vive respecto a Inés y sus hermanas, considerándola como apoyo que suple sus deficiencias en la vivencia de la llamada de Dios a esta vida. Clara sabe que su hermana Inés de Praga enriquece su camino de seguimiento de Cristo con su propia fidelidad. Y es aquí donde dejará una de las afirmaciones más claras y contundentes de la esencia de nuestra vocación clariana y franciscana: la de ser "colaboradora del mismo Dios y sostenedora de los miembros vacilantes de la Iglesia" (vv.8).

Pero Clara, en su generosidad y amor ardiente a su hermana lejana, no se limitará a responder escuetamente a la pregunta sobre el ayuno, sino que comunicará a Inés el misterio de su corazón, el misterio de Cristo en su corazón, para que ésta se mantenga firme y alegre en medio de sus tribulaciones. ¿Cuáles son las claves para vivir en esa permanente alegría que ninguna tiniebla ni tristeza puede turbar? Clara enseñará a Inés a fijar su alma, su mente y su corazón en Cristo, a sumergirse toda ella en este Cristo que es pura gloria y esplendor… y le ayudará así a constatar cómo esta contemplación constante en nuestra vida nos va transformando en imagen misma de Cristo…

Ésa es la mayor dulzura que se puede experimentar en esta tierra y que Jesús reserva a los que le aman… Cuando uno la ha probado, siente fuerzas para no pararse en seducciones y superficialidades de este mundo que no llenan, que ciegan, y ve su espíritu renovado y dispuesto a amar sin reservas a Aquel que totalmente se entregó por su amor…
Y Clara da un paso más: contemplar junto a Cristo a su Madre, que fue quien lo llevó en su seno y lo amó con ternura… para de este modo comprobar cómo igual que su Madre, también nosotros, si somos fieles a su Palabra, podemos acoger y contener en nuestra alma al mismo Dios encarnado. Y todo ello, por efecto del amor que nos mueve y llena la vida, un Amor hecho realidad en el seguimiento de Cristo pobre y humilde.
Eso es hacer realidad las palabras de Jesús en el Evangelio de Juan (14): "vendremos a él y haremos morada en él"… ¡Cuando amamos a Dios, nos convertimos en su morada!
Por último, Clara pasará a resolver cuestiones prácticas sobre el ayuno que Inés le había planteado y que nos son interesantes para conocer los usos de San Damián y su estilo de vida. Así descubrimos a una Clara, exigente consigo misma pero capaz de moderar con discreción a quien se le encomendaba. Mujer de gran corazón maternal, sabe dar y exigir a cada uno lo que puede y debe dar según sus capacidades y/o fragilidad.

LA IV CARTA DE CLARA A INÉS DE PRAGA

Probablemente ésta sea la última carta de Clara a Inés de Praga, escrita poco antes de morir: denota claramente su despedida, su afecto probado a Inés y la esencia de su vida que le quiere volver a plasmar por escrito antes de partir…

Toda la carta está marcada por la hermosa comunión en el amor de estas dos almas apasionadas por el mismo ideal. Clara tiene aquí unas bellísimas manifestaciones de profunda amistad y amor fraterno, de total unión de corazones, hasta llegar a reconocer a Inés como "la mitad de su alma y santuario de un amor entrañable".
Es también un canto enamorado al Amor de su vida, "Aquel cuya belleza admiran el sol y la luna, cuyo amor enamora…".

Al mismo tiempo, Clara deja por escrito su forma de amarlo y contemplarlo, el que ha sido el camino de su vida, los ejes sobre los que ha girado su existencia: la contemplación de este Espejo que es Cristo. Un Cristo que impregna toda la vida de Clara, que la llena por completo y fascina; un Cristo que ella ve en su pobreza en Belén, en su humildad durante su vida, con todo lo que tuvo que pasar y en su inefable amor, que le llevó a padecer el suplicio de la cruz, muriendo ignominiosamente.

Ante esta contemplación tan REAL, Clara no puede menos que corresponder volcando todo su corazón, su afecto y amor incondicional en este mismo Cristo, viviendo sin separarse ni un segundo de su amor, de su recuerdo, de su persona, y dejándose abrasar cada día más por este misterio de amor que no se da entre los hombres de este mundo.

PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO:

III CARTA DE CLARA A INÉS DE PRAGA

1. Valorar y meditar en la magnanimidad de Clara, que se alegra profundamente por el triunfo de Inés y que le considera como un apoyo y sostén en su camino, supliendo sus deficiencias…
    a. ¿Sabemos alegrarnos con generosidad de ánimo por las alegrías y triunfos de los demás?
    b. ¿Consideramos al hermano/a como pieza clave en mi camino de crecimiento y madurez, que suple mis deficiencias y me enriquece?
    c. ¿O descubro en mí a veces ese espíritu del mundo, competitivo, tal vez egoísta y celoso de la imagen propia que ha de destacar y triunfar en todo?
    d. ¿No se contradice eso con el espíritu evangélico y franciscano, hecho de pura sencillez, comunión fraterna, desapropio…?
2. ¿He experimentado alguna vez esa dulzura escondida de quien se sabe amado gratuita e incondicionalmente por Dios?
3. ¿El ejemplo de Clara y Francisco me estimulan a hacer más oración en mi vida, a contemplar a Cristo como ellos, concentrando todo mi ser: alma, mente y corazón en "Aquel cuya belleza admiran el sol y la luna"? ¿Qué me lo impide en mi día a día? ¿Me dejo llevar por cosas más urgentes? ¿Me disperso? ¿No lo valoro como algo importante, vital?
4. ¿Sé lo que es amar sin reservas? Cuando me siento amado totalmente, ¿no me nace corresponder a ese amor? ¿Me he parado a pensar, a valorar, que es Cristo mismo quien me ama infinita y personalmente? ¿Tengo un corazón agradecido ante tanto amor? ¿O es que no me ha cambiado la vida, como a Clara e Inés esta experiencia?
5. ¿Me he planteado alguna vez que soy morada de Dios, que por mi vida fiel, Él viene a habitar en mí? ¿Y si viviera consciente en todo momento de esta verdad?... ¿No vería y plantearía mi vida de otra manera?
6. ¿Qué supone para mí el seguimiento de Jesucristo pobre y humilde en mi día a día?

IV CARTA DE CLARA A INÉS DE PRAGA

1. En nuestra vida interior, espiritual, en nuestra relación con Cristo: ¿empeñamos todas las fibras de nuestro corazón, ponemos todo nuestro ser en amar a Cristo sin condiciones, con toda nuestra alma? ¿O nos reservamos algo de nosotros mismos? ¿Has pensado alguna vez que también a ti cada día "se te concede gozar de este sagrado convite para poder unirte con todas las fibras de tu corazón a Jesucristo? En la Eucaristía Jesús se te da del todo… ¿eres consciente de este privilegio? ¿No te impresiona esta Verdad: que todo un Dios quiera unirse a ti, te ame tanto que desee estar en tus entrañas?
2. ¿Quién es Jesús para ti? ¿Es como para Clara "aquel cuya belleza admiran el sol y la luna, cuyo amor enamora, cuya vista recrea, cuya bondad llena, cuya dulzura sacia, cuyo recuerdo inunda de luz suave…"? ¿Cómo lo ves y lo experimentas? Pídele a Clara que te ayude a penetrar en el misterio de Su Belleza…

3. ¿Te miras cada día en este Espejo que Clara nos muestra? ¿Eres capaz de ver en Él tu rostro? ¿Cómo te ves? ¿Cómo crees que Él te mira? Clara te invita a hacerlo "cada día, de continuo"… ¿Eres constante? ¿Estás dispuesto/a serlo? ¿Te vale la pena?
4. ¿Tu oración es "franciscana"? ¿Miras como Clara a Jesús en su pobreza, humildad y amor/caridad inefable? ¿Tu vida está marcada por este misterio de Enosis, de abajamiento de Jesús, por amor a ti?

PROPUESTAS:

III CARTA DE CLARA A INÉS DE PRAGA

- Hacer una oración conjunta, fraterna, en silencio… contemplativa, sin prisas… ante Jesús Eucaristía, o ante el Cristo de San Damián, con estas palabras de Clara en su 3ª Carta a Inés y dejando correr el corazón y la imaginación: "Aplica tu mente al espejo de la eternidad, deja que tu alma se sumerja en el esplendor de su gloria, endereza tu corazón a aquel que es la figura de la divina sustancia, y transfórmate totalmente, por la contemplación, en imagen de su divinidad"
- Y abriendo todo el ser a esa experiencia dulce de un amor infinito que desde siempre te busca, te espera, y está enamorado de ti…
- Concretar, después de orarlo, en tu vida, al menos dos puntos de ese seguimiento de Cristo en pobreza y humildad. Y apuntar también algún propósito fraterno para crecer juntos en este espíritu evangélico franciscano-clariano.
- Siempre en clima de oración y discernimiento, hacer un elenco de aquellas cosas que hoy me están impidiendo amar sin reservas a Jesucristo; y si se presta, compartirlo con los hermanos para apoyarnos en algún punto y crecer juntos.
- Concretar en nuestra vida ordinaria (personal y fraterna) el modo en que Dios me quiere como "colaborador y sostenedor", en mi ambiente concreto, y al modo franciscano…

IV CARTA DE CLARA A INÉS DE PRAGA

- -Medita y concreta por escrito cómo es, cómo ves tú a Jesús, quién es para ti, en tu vocación, en tu compromiso de vida franciscano-clariano… Y reunidos en fraternidad, dedicad un buen tiempo, para orar en torno a este Espejo, y compartir entre vosotros vuestra diferente experiencia de este Cristo que os ama personalmente, para así enriqueceros como personas y como fraternidad.
- -Para ti, como franciscano/a seglar, el misterio de la Kenosis de Cristo debería ser central, como para los franciscanos y Clarisas: nosotros vemos sobretodo a Jesucristo en su abajamiento en Belén, en su humillación en la vida pública y en su amor sacrificial en el Calvario: intenta concretar en tu vida cómo lo vives, en qué te cambia la vida o te debería de cambiar y en fraternidad buscad en el Evangelio esos pasajes donde este "rostro franciscano de Cristo", nuestro "Espejo" se transparenta mejor.
- -Y concretad algún punto en el proyecto de vida fraterno, a la luz de este Espejo que Clara nos muestra y nos enseña a contemplar, para vivir transformados, "revestidos y adornados" de Él y de sus virtudes… (ya sea como propuestas de oración, de profundización de estos temas: pobreza-humildad-caridad; ya como puesta en práctica en alguna acción social conjunta que os asemeje a Jesús.)

LECTURAS RECOMENDADAS:

- **Tercera y Cuarta Carta de Santa Clara,** Fr. Herbert Schneider, ofm, Curia General, Oficio Promonialibus, Roma, 2000
- **Clara de Asís: herencia y tarea,** Jesús Sanz Montes, Publicaciones claretianas, 1993
- **Santa Clara de Asís, Maestra de vida. El mensaje de las fuentes franciscanas**, Gianmbattista Montorsi, ed. federación del Sagrado Corazón, HH Clarisas, Cantalapiedra, 2008
- **Leer a Francisco y Clara de Asís: sus Escritos,** Fernando Uribe, ed. Arantzazu, nº 56
- **El camino de Clara de Asís** *(curso básico de franciscanismo)*, Fidel Aizpurúa, ofmcap, colección TAU, 1992
- **Santa Clara de Asís**, Chiara Augusta Lainati, osc, Ed. Encuentro, 2004
- **Selecciones de Franciscanismo**: (algunos artículos de interés…habría más)
  - **nº 66 y 68:** S. López, "Lectura teológica de la carta III y IV de santa Clara" (1993-1994)
  - **nº75**: Schmucki, "La oración contemplativa en los escritos de santa clara" (1996)
  - **nº 89**: J. Recasens, "Las Cartas de Clara, una referencia Jubilar" (2001);
  - **nº 94**: C. Vaiani, "Clara en sus Escritos" IV (2003)

PAZ Y BIEN.

Tema nº5.- TESTAMENTO DE CLARA DE ASÍS

ORACIÓN INICIAL:

Padre de las Misericordias,
gracias por poner en mi vida,
a los hermanos Clara y Francisco,
que me enseñan el camino para llegar a Ti.

Gracias por mi vocación,
que Tu has hecho germinar en mi corazón,
para que te pueda abrazar;
para vivir el carisma franciscano.

Ayúdame a cumplir tu voluntad,
siguiendo las enseñanzas de Clara y Francisco.
Que pueda transmitir con mi vida,
la riqueza de la pobreza evangélica

Que sepa vivir fraternalmente,
junto a la extensa familia franciscana.
Que todos seamos uno,
hermanos y hermanas,
compartiendo una misma vocación.

TEXTO BÍBLICO:

- **1 Cor 1, 26-29:** Pues mirad, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles; sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte; y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es, a fin de que nadie se jacte en su presencia.

- **2 Cor 1, 3-4:** Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación, el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios.

TEXTO FRANCISCANO:

- **Testamento de Clara 2-4:** Entre los múltiples dones que hemos recibido y diariamente recibimos del que nos da con esplendidez, el Padre de las misericordias, y por los que mayormente debemos dar gracias al mismo Padre glorioso, está el de nuestra vocación, pues cuanto más perfecta y mayor es, tanto más es lo que le debemos a él; por eso dice el Apóstol: conoce tu vocación.

- **Testamento de Clara 6-7. 9-14:** Debemos, pues, considerar, amadas hermanas, los inmensos dones que Dios ha derramado sobre nosotras; y, entre ellos, los que se ha dignado concedernos por medio de su siervo amado, nuestro bienaventurado padre Francisco.
  Pues el mismo santo, cuando aún no tenía hermanos ni compañeros, casi inmediatamente después de su conversión, mientras edificaba la iglesia de San Damián y alcanzado de lleno por el consuelo divino, se sintió impulsado a abandonar totalmente el mundo, movido por una gran alegría e iluminación del Espíritu Santo profetizó acerca de nosotras lo que más tarde cumplió el Señor. En efecto, encaramándose entonces sobre el muro de dicha iglesia, decía a voces, en lengua francesa, a unos pobres que vivían cerca de allí: "Venid y ayudadme en la obra del monasterio de San Damián, porque vivirán en él unas señoras, con cuya famosa y santa vida religiosa será glorificado nuestro Padre celestial en toda su santa Iglesia".

CCGG DE LA OFS: Artículo 8

1. Los franciscanos seglares se comprometen con la Profesión a vivir el Evangelio según la espiritualidad franciscana, en su condición seglar.

2. Intentan profundizar, a la luz de la fe, los valores y las opciones de la vida evangélica según la Regla de la OFS:
- En un camino continuamente renovado de conversión y de formación;
- Atentos a las interpelaciones que llegan de la sociedad y .de la realidad eclesial, "pasando del Evangelio a la vida y de la vida al Evangelio";
- En la dimensión personal y comunitaria de este itinerario.

COMENTARIO:

¿Por qué escribe Clara un testamento?

Clara vivió durante años bajo la Regla de San Benito y con un texto escrito por Francisco para ellas, en el que refleja lo que, como hermanas suyas, debían vivir, es por llamarlo de alguna manera, el germen de la Regla de Clara, la semilla, la "Forma de vida".
El IV concilio de Letrán (1215) decretó que las nuevas Ordenes que surgieran se abrazaran a las Reglas ya existentes en la Iglesia para no multiplicarlas innecesariamente. Cómo la Regla de Francisco aún no había sido aprobada más que de forma oral, Clara tiene que asumir la de San Benito, aunque ella y sus hermanas viven el carisma franciscano.
Después de muchos abatares y de diversos intentos de legislar la vida de las hermanas por parte de la curia, Clara escribe su Regla casi al final de su vida y es aprobada en 1253, dos días antes de su muerte.
De manera que Clara, convencida de que su llamada y la de sus hermanas es obra de Dios, y ante el temor de no ver aprobada su Regla, se decide a escribir su Testamento como un memorial de la obra de Dios en ella y en sus hermanas y una confirmación de su voluntad, del ideal que ha guiado

toda su vida y que deberá guiar a las hermanas venideras para ser fieles a la vocación recibida, fieles al carisma franciscano.
El Testamento no es otra Regla, es un recordatorio, amonestación, exhortación para las hermanas. Por lo cual no es una autobiografía, tampoco un conjunto de normas o como era la vida en San Damián. Clara, simplemente, ha querido dejarnos en sus palabras un mensaje. A través de las palabras del Testamento descubrimos sus valores y recomendaciones.
Clara escribe para sus hermanas que viven con ella, pero también para todas aquellas que han de venir, para las hermanas que desean vivir en la actualidad el carisma franciscano-clariano.

TESTAMENTO 2-4

Clara celebra el don de la vocación como el don más preciado. Un don que viene de Dios, que a Él le tenemos que dar gracias.
Aunque Clara escribe a las hermanas damianitas, podemos extender este agradecimiento a toda la familia franciscana, pues el don de la vocación es un regalo para todos.
Cada uno tiene que descubrir cual es su vocación. Sería absurdo que todos fuéramos frailes o religiosas, no, el hermano seglar tiene que descubrir su vocación específica. Porque todos, todos sin excepción, formamos el Cuerpo de Cristo.
El tema de la vocación aparece aquí enlazado con el seguimiento y con la conversión. La vocación no es un empeño de Clara, es iniciativa del Padre de las Misericordias.
Pero la vocación es una tarea, no se tiene y ya está, se "va teniendo" cuando le devolvemos a Dios los talentos recibidos, cuando vivimos según la forma de vida por la que hemos optado.

TESTAMENTO 6-7. 9-14

Clara nos invita continuamente a ser agradecidas a Dios por sus dones, porque sin méritos por nuestra parte, el Señor nos rodea de regalos.
Y añade que esos dones los hemos recibido a través de Francisco. Porque no olvidemos que Clara es la primera franciscana, la que supo encarnar mejor el espíritu franciscano, la que sostuvo con su ejemplo y palabras a los primeros compañeros de Francisco, cuando éste murió.
Clara reivindica su primogenitura, pues Francisco profetizó sobre las clarisas antes incluso que se le unieran los hermanos. Cuando Francisco restauraba San Damián, ya anunció la existencia de las Damas Pobres antes de que llegara su primer compañero. En el corazón de Francisco nacieron antes las hermanas que los hermanos.
De ahí que Clara se sintiera tan segura en el seguimiento a Jesús al modo franciscano. Es que no era su opción, era de Dios, era la visión y el deseo de Francisco. Clara quiere unir su propia vocación y su propia identidad a la de Francisco y los suyos, puesto que un mismo Espíritu es el que ha inspirado estas formas de vida.
Veintitrés veces nombra Clara a Francisco (a veces por el nombre y otras como padre). Esto demuestra la total decisión que tenia Clara en seguir las pautas de Francisco, en vivir como él vivía. Clara sabía bien que Francisco es su mediador y el de sus hermanas en el seguimiento del Hijo de Dios que se ha hecho camino, y por eso en el testamento, recuerda su conversión.

PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO:

1. Dice Clara en su testamento: "... Conoce tu vocación" ¿Vivo la llamada a ser fermento en medio del mundo, al modo de Francisco y Clara, como un don de Dios que he de conocer, valorar, cuidar, y ofrecer a aquellos que me rodean? ¿Cómo?

2. El 2Celano se nos dice que un mismo Espíritu sacó del mundo a hermanos y hermanas... ¿Me siento uno con ellos y colaboro desde la reciprocidad de quien se siente llamado a un carisma común en ámbitos distintos?
3. ¿Descubro y valoro mi relación de hermano, hermana, de la OFS con la I y II Orden?

PROPUESTAS:

- Compartir mi vocación con mis hermanos, todo mi proceso.
- Leer el Testamento de Francisco de Asís y el Testamento de clara de Asís. ¿Cuál es la herencia recibida hoy, en siglo XXI?

LECTURAS RECOMENDADAS:

- Testamento de santa Clara – completo
- Revista Selecciones de Franciscanismo. Núm. 92. Págs. 225-257

PAZ Y BIEN.

Tema nº6.- LA ORACIÓN Y LA CONTEMPLACIÓN EN CLARA DE ASÍS

ORACIÓN INICIAL:

Tarde te amé,
hermosura tan antigua y tan nueva,
tarde te amé!

Y ves que tú estabas dentro de mí y yo fuera,
Y por fuera te buscaba;

Y deforme como era, me lanzaba sobre estas cosas hermosas
que tú creaste.

Tú estabas conmigo mas yo no lo estaba contigo.
Me retenían lejos de ti aquellas cosas que,
si no estuviesen en ti, no serían.

Llamaste y clamaste, y rompiste mi sordera:
Brillaste y resplandeciste, y fugaste mi ceguera;
Exhalaste tu perfume y respiré, y suspiro por ti;
Gusté de ti, y siento hambre y sed;
Me tocaste y me abrasé en tu paz.

Nos hiciste, Señor, para ti,
y nuestro corazón estará inquieto
hasta que descanse en ti.

San Agustín.

TEXTO BÍBLICO: Juan 15,1-8

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: "Yo soy la verdadera vid, y mi Padre es el labrador. A todo sarmiento mío que no da fruto lo arranca, y a todo el que da fruto lo poda, para que dé más fruto. Ustedes ya están limpios por las palabras que les he hablado; permanezcan en mí, y yo en ustedes. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí, si no permanece en la vid, así tampoco ustedes, si no permanecen en mí. Yo soy la vid, ustedes los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante; porque sin mí no pueden hacer nada. Al que no permanece en mí lo tiran fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen y los echan al fuego, y arden. Si permanecen en mí, y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que desean, y se realizará. Con esto recibe gloria mi Padre, con que den fruto abundante; así serán discípulos míos."

TEXTO FRANCISCANO: 1 CtaCl 19-24

Pues si un Señor tan grande y de tal calidad, encarnándose en el seno de la Virgen, quiso aparecer en este mundo como un hombre despreciado, necesitado y pobre, para que los hombres, pobrísimos e indigentes, con gran necesidad del alimento celeste, se hicieran en él ricos por la posesión del reino de los cielos, alegraos Vos y saltad de júbilo, colmada de alegría espiritual y de inmenso gozo, pues Vos, al preferir el desprecio del siglo a los honores, la pobreza a las riquezas temporales, y guardar cuidadosamente los tesoros en el cielo y no en la tierra, allí donde ni la herrumbre los corroe, ni los come la polilla, ni los ladrones los descubren y roban (cf. Mt 6,20), os habéis asegurado una recompensa copiosísima en los cielos y habéis merecido dignamente ser hermana, esposa y madre del Hijo del Altísimo Padre y de la Virgen gloriosa

REGLA DE LA OFS: Artículo 8

Como Jesucristo fue el verdadero adorador del Padre, del mismo modo los Franciscanos seglares hagan de la oración y de la contemplación el alma del propio ser y del propio obrar…

COMENTARIO:

EL CAMINO DE LA ORACIÓN

¿Cómo orar? ¿Cómo ponerse ante Dios? De las Fuentes emergen tres puntos de experiencia esenciales en el camino de oración de Clara:

La custodia del corazón; la pureza de corazón, para «orar siempre con un corazón puro» (RCl 10), la defensa del espíritu de oración y devoción

El silencio contemplativo de Clara se inscribe en un hacerse acogida humilde del Espíritu del Señor, para dar a Cristo a la Iglesia, como, por su fe, lo dio en la carne María

La «santa operación» es, en este contexto, génesis de Cristo en nosotros, maternidad de Cristo para la Iglesia; y nada puede anteponerse a este contemplativo abrirse de par en par al Espíritu, que fecunda a su Iglesia -y a la «virgen hecha Iglesia»- haciéndola madre de un Cristo que se encarna día a día, siguiendo sus huellas de pobreza y humildad.

En la raíz de todo el camino espiritual, hay una moción del Espíritu Santo, *una inspiración* (RCl 2; 6; TestCl; Carta II; 1 R 2,1) que mueve a seguir a Cristo, a encarnar el Evangelio. En la medida en que eso se realiza, en la fe, en un puro perderse en el seguimiento de Cristo pobre y humilde, la operación del Espíritu del Señor fecunda al alma y a la Iglesia entera, haciendo germinar, como en el seno de María, al Hijo del Altísimo.

DIMENSIÓN DE LA ORACIÓN CONTEMPLATIVA DE CLARA.

a. **Desposorios con Cristo** (1 CtaCl 8-10).
   En este primer fragmento, impregnado de mística cristocéntrica, Clara contempla la esencia y los efectos de ser esposa de Cristo. El diálogo orante entre el alma y Jesucristo no consiste tanto en realizar una serie de esfuerzos concretos, cuanto en aceptar con disponibilidad y alegría la acción del esposo, en dejarse acariciar, abrazar y adornar por él. El empleo del simbolismo esponsal para expresar la experiencia mística tiene una historia milenaria. Por una parte, el uso de este vocabulario simbólico, inequívocamente erótico, requiere una gran delicadeza. La naturalidad con que Clara usa estas imágenes demuestra la perfección de su equilibrio psicológico y la integridad de pureza interior
b. **Maternidad mística** En otro fragmento de su *Carta* aparece el concepto de la maternidad mística. Dirigiéndose con gran respeto a su corresponsal, prosigue diciéndole: «Así, pues, hermana carísima, y aun más, señora respetabilísima, pues sois esposa y madre y hermana de mi Señor Jesucristo, adornada esplendorosamente con el estandarte de la virginidad inviolable y de la santísima pobreza: ya que Vos habéis comenzado con tan ardiente anhelo del Pobre Crucificado, confirmaos en su santo servicio; que Él sufrió por nosotros el suplicio de la cruz… reconciliándonos con Dios Padre» (1 CtaCl 12-14).

Clara contempla la maternidad y la hermandad mística enmarcadas en el ámbito de la pobreza radical. Cumplir esta misión para el bien de la Iglesia y sin ninguna reserva egoísta, produce una indescriptible alegría interior. La vida interior de santa Clara nos invita a redescubrir la experiencia mística propia de nuestra vocación cristiana y franciscana.

LA CONTEMPLACIÓN

La contemplación se podría definir, ante todo, como apertura del corazón al *misterio* que nos envuelve, para dejarnos poseer por él. En este sentido contemplar es vaciarse de todo lo superfluo para que el que lo es Todo, nos llene a rebosar. Contemplar es abrir de par en par los ojos del corazón para poder leer y descubrir la presencia del Señor en los pliegues de las personas y de las cosas. Contemplar es abrir los oídos del alma para escuchar los gritos silenciosos del Señor en su Palabra, en los Sacramentos, en la Iglesia, y en los acontecimientos de la historia. Contemplar es hacer silencio de palabras para que hable la mirada llena de estupor, como la de un niño; para que hablen las manos abiertas al compartir, como las de una madre; para que hablen los pies que, con paso ligero, como nos pide santa Clara, cruzan fronteras para anunciar la Buena Noticia, como los de un misionero; para que hable el corazón desbordante de pasión por Cristo y por la humanidad, como hablaron los corazones enamorados de Francisco y Clara. Contemplar es entrar en la celda del propio corazón, y desde el silencio habitado, dejarse transformar por aquel a quien como Clara confesamos: «esposo del más noble linaje» (1CtaCl 7), con el aspecto «más hermoso» (1CtaCl 9), «cuya belleza admiran sin cesar todos los bienaventurados ejércitos celestiales» (4CtaCl 10), y «cuyo amor enamora» (4CtaCl 11). Contemplar es «anhelar, por encima de todo, tener el Espíritu del Señor y su santa operación» (cf. Gál 5,13-21.26; Rom 13,13-14; RCl

10,9). La contemplación es esencialmente la vida de unión con Dios, que en palabras de Francisco sería «tener el corazón vuelto hacia el Señor» (1 R 22,19.25), y en las de Clara, colocar alma, corazón y mente, en el Espejo, en Cristo (cf. 3CtaCl l2ss), hasta transformarse totalmente en imagen de su divinidad (cf. 3CtaCl 13).

La contemplación es hacer una opción exclusiva por el Señor, entregarle la vida, es poder decir con Pablo **«vivo, más no vivo yo, es Cristo quien vive en mí»** (Gál 2,20). Para Clara la contemplación no es algo distinto de la opción radical por Jesucristo, sino que es la dimensión intrínseca e indispensable de esa misma opción. La contemplación franciscana ha de verse siempre en el horizonte del seguimiento de Cristo, **es un seguimiento contemplativo.**

Por eso, con palabras de san Francisco, podemos decir que contemplar es entregarse totalmente a aquel que todo entero se ha entregado por nosotros (CtaO 29). Contemplar es quemar, gastar la vida por el Evangelio.

La contemplación tampoco es «pasar» de los demás. La pasión por Cristo es pasión por el hombre. La contemplación que alimenta nuestra vida nunca puede ser ajena a la vida de nuestros pueblos y a lo que la afecta. La realidad de nuestros hermanos los hombres y mujeres ha de ser llevada a la oración. Un alma contemplativa es un alma que se siente en comunión con todos, que a todos presenta al Señor, con sus gozos y tristezas, con sus esperanzas y sus frustraciones. A todos lleva en su corazón, a todos acoge en su alma contemplativa.

FUENTES DE LA CONTEMPLACIÓN FRANCISCANA

Mirando a Francisco y a Clara es fácil descubrir dos fuentes principales de su contemplación: la Palabra de Dios y la liturgia.

- ✓ La Palabra de Dios es, sin duda alguna, la fuente principal de la oración del Pobrecillo y de su Plantita. Los salmos y los cánticos bíblicos inspiran y nutren su oración hasta tal punto que bien podemos decir que ambos encarnan en sí mismos la figura del *pobre de Yahvé* en toda su dimensión: el hombre que pone su confianza plena en el Señor y el hombre que se sumerge en la adoración y la alabanza.
- ✓ La liturgia es fuente privilegiada de la contemplación franciscana. En primer lugar, porque es el cauce ordinario a través del cual Francisco y Clara acogen la Palabra de Dios, una Palabra que no es simple objeto de meditación, sino más bien una Palabra celebrada, actualizada; una Palabra que se transforma en acción. Por otra parte, Francisco y Clara a través de la liturgia viven intensamente la actualización sacramental del misterio de Cristo, particularmente así como se manifiesta en la encarnación y en la pasión, que como bien sabemos ocupan un lugar central en la contemplación de estos dos enamorados de Cristo pobre y crucificado.

EL «MÉTODO» DE CLARA PARA LA CONTEMPLACIÓN

Como los grandes maestros de contemplación, también Clara elaboró su «método», su camino, pero sin asirse a ninguna de las grandes corrientes. Se trata de un método muy sencillo que brota de la propia experiencia. Este método puede resumirse en tres verbos que aparecen en la segunda y cuarta Carta a Inés de Praga: *mirar* (observar), *considerar*, *contemplar* (cf. 2CtaCl 20; 4CtaCl 15-23). El camino contemplativo de Clara está enraizado en la encarnación del Verbo, sintetizado en el misterio, en la vida pública y en la cruz. Es un espejo en el que se refleja la pobreza, la humildad y la caridad del Hijo de Dios. Contemplar todos los días este espejo es recorrer este camino sin desfallecer.

- ✓ **Mirar**. La mirada implica todos los sentimientos en el seguimiento contemplativo de Jesucristo. «Mira diariamente este espejo [...] Mira -te digo- al comienzo de este espejo, la pobreza, pues es colocado en un pesebre y envuelto en pañales» (4CtaCl 15ss). No se trata de una postura romántica ante el pesebre, sino de una experiencia real de pobreza, de una opción decidida por la pobreza, como el camino escogido por el Hijo de Dios. No se trata de mirarse a uno mismo, sino de salir de uno mismo y contemplar la pobreza de quien se hizo «despreciable por ti». Para Clara ya no queda otro camino: «Síguelo, hecha tú despreciable por él en este mundo» (2CtaCl 19). El mirar al que invita Clara es, en definitiva, la mirada de la esposa al Esposo, que, por ser diaria y constante (cf. 4CtaCl 15), lleva a descubrir la belleza del«Esposo de más noble linaje» (1CtaCl 7).
- ✓ **Considerar**. La consideración, para Clara, abarca la mente, y conduce a percibir la humildad, como un contraste que escandaliza y fascina: El Rey de los ángeles envuelto en pañales y acostado en un pesebre (cf. 4CtaCl 19-20). Si para Francisco el binomio pobreza y humildad es inseparable, lo es también para Clara. La pobreza pone de relieve la vida en la misma condición de los pobres. La humildad expresa lo más profundo de la pobreza: el abajamiento, la humillación, el desprecio. Si la pobreza es negación de riqueza, la humildad es negación de poder. La humildad es la dimensión kenotica del seguimiento.

- ✓ **Contemplar**. El contemplar implica particularmente el corazón. Para Clara el corazón es el lugar de la alianza con el Esposo, expresa la radicalidad de la respuesta, la entrega total, la comunión que permite saborear a Dios. Por otra parte, la contemplación exige un corazón puro (cf. RCl 10,10), totalmente vuelto hacia el Señor. Ello permite mirar con otros ojos, los ojos de Dios, considerar de otra manera, percibir en profundidad. Contemplar significa en último término tener los mismos sentimientos de Cristo (cf. Fil 2,5), revestirse de Cristo (cf. Gál 3,27; Ef 4,24). Contemplar es abrirse al Espíritu que renueva, transforma y arrastra al testimonio, meta de toda contemplación.

El mira-considera-contempla, más que grados, son dimensiones de un mismo proceso que no se reduce a una mera consideración intelectual, sino que es una experiencia que implica a toda la persona en todas sus dimensiones: espiritual, intelectual, afectiva y sensible. Es como el amor auténtico: envolvente (cf. 1 R 22,19; 3CtaCl 12-13; 4CtaCl 15), que lleva al seguimiento y a la identificación con la persona amada, a la transformación del amante en el Amado.

EL SILENCIO Y LA SOLEDAD AL SERVICIO DE LA CONTEMPLACIÓN

Así lo piensa Clara en su Regla (cf. RCl 5), así lo piensa la Iglesia, así lo recogen las Constituciones: «La búsqueda de la intimidad con Dios lleva consigo la necesidad vital de un silencio de todo el ser» (Evangelica Testificatio, 46; CCGG de la OSC, 81). Quien desee permanecer fijo únicamente en la intimidad de Dios, a ejemplo de Clara, debe apartar de su alma «todo estrépito» (LCl 36). Y esto no sólo para quienes habéis optado por una vida retirada, sino para todos aquellos que deseen vivir una vida interior auténtica. El silencio en cuanto camino de libertad es un valor universal, necesario para una vida en plenitud, para la reflexión profunda.

El silencio y la soledad habitados son manifestación de una vida plena desbordante, que habla por sí misma. El silencio y la soledad son, además, medios indispensables para concentrarnos en lo esencial, para vivir en presencia del Señor.

PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO:

1. ¿Qué entiendo por oración, qué es para mí orar? ¿Siento en mi interior la necesidad de orar? ¿De qué manera doy respuesta a esa necesidad personal?
2. ¿Es importante la oración para mí? ¿En qué manera nutre la oración mi vida personal, cristiana, franciscana…? ¿Dedico momentos, lugares, tiempos, a la oración, bien personal, bien comunitaria? ¿Qué espacio concedo a la oración en mi vida cotidiana?
3. ¿Encuentro dificultades para hacer oración, o en la oración misma? ¿Qué es lo que más me ayuda para ir superando estas dificultades?
4. ¿Cuál suele ser el contenido o la forma más habitual en mis momentos de oración? ¿En qué me apoyo para entrar en diálogo con el Señor (la Palabra, lecturas, la Eucaristía, el rezo del Rosario u otras devociones… etc)?
5. ¿Cómo lograr que nuestra oración comunitaria sea más atractiva, tenga más «gancho», tanto para nosotros como para quienes deseen compartirla con nosotros?

PROPUESTAS:

- ❖ La práctica de la Lectura orante de la Palabra, tan recomendada por la Iglesia en los últimos tiempos, debería ser habitual en nuestras fraternidades, si queremos que la Palabra tome carne en nuestra existencia de cada día. En este sentido hay todavía mucho camino por recorrer.
- ❖ Buscar en el Catecismo los conceptos de oración, meditación y contemplación

LECTURAS RECOMENDADAS:

- Santa de Asís de Sor Chiara Lainati osc
- Escritos de Clara de Asís

PAZ Y BIEN.

Tema nº7.- LA EUCARISTÍA EN CLARA DE ASÍS.

ORACIÓN INICIAL:

Virgen prudente, Clara de Asís,
fragante azucena del Jardín Franciscano,
desde tus primeros años te rodearon:
riquezas, bienestar, halagos,…,
pero a la vez se cultivaban en tu alma
sentimientos de religiosidad y bondad.
Desde niña fuisteis "Clara nombre y Clara de vida",
sin sombras ni oscuridades.
Enséñanos a seguir tus ejemplos.
Necesitamos hogares santos,
consciente de su responsabilidad ante Dios y ante la Iglesia.
Necesitamos niños que sepan mirar
al mundo con los ojos llenos de amor,
pacientes, comprensivos, animosos
y que cierren sus ojos al odio y a la maldad.
Queremos hacer del mundo una gran familia,
donde todos los hombres amen a Dios y se amen como hermanos.
Lo suplicamos por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

TEXTO BÍBLICO:

- **Lucas 22, 17-20:** Y recibiendo una copa, dadas las gracias, dijo: "Tomad esto y repartidlo entre vosotros; porque os digo que, a partir de este momento, no beberé del producto de la vid hasta que llegue el Reino de Dios." Tomó luego pan, y, dadas las gracias, lo partió y se lo dio diciendo: Este es mi cuerpo que es entregado por vosotros; haced esto en recuerdo mío." De igual modo, después de cenar, la copa, diciendo: "Esta copa es la Nueva Alianza en mi sangre, que es derramada por vosotros.

- **Jn. 6, 51-58** "Yo soy el pan vivo, bajado del cielo. Si uno come de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo le voy a dar, es mi carne por la vida del mundo". Discutían entre sí los judíos y decían: "¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?" Jesús les dijo: "En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre, y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo le resucitaré el último día. Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí, y yo en él. Lo mismo que el Padre, que vive, me ha enviado y yo vivo por el Padre, también el que me coma vivirá por mí. Este es el pan bajado del cielo; no como el que comieron vuestros padres, y murieron; el que coma este pan vivirá para siempre".

TEXTO FRANCISCANO:

- **Admonición de San Francisco de Asís 1,16-21**: «Ved que diariamente se humilla, como cuando desde el trono real descendió al seno de la Virgen; diariamente viene a nosotros Él mismo en humilde apariencia; diariamente desciende del seno del Padre hasta el altar en manos del sacerdote. Y como se mostró a los santos apóstoles en carne verdadera, así también ahora se nos muestra a nosotros en el pan consagrado. Y lo mismo que ellos, con la vista corporal, veían solamente su carne, pero, con los ojos que contemplan espiritualmente, creían que Él era Dios, así también nosotros, al ver con los ojos corporales el pan y el vino, veamos y creamos firmemente que es su santísimo cuerpo y sangre vivo y verdadero»
- **De su maravillosa devoción al Sacramento del Altar (LCl 28)** Cuán señalado fuera el devoto amor de santa Clara al Sacramento del Altar lo demuestran los hechos. Así, por ejemplo, durante aquella grave enfermedad que la tuvo postrada en cama, se hacía incorporar y asentar al apoyo de unas almohadas; sentada así, hilaba finísimas telas, de las cuales elaboró más de cincuenta juegos de corporales que, envueltos en bolsas de seda o de púrpura, destinaba a distintas iglesias del valle y de las montañas de Asís. Y cuando iba a recibir el Cuerpo del Señor, primero se bañaba en ardientes lágrimas y luego, acercándose estremecida, no menos reverenciaba a quien está escondido en el sacramento que al que rige cielo y tierra.
- **Regla de San Clara Cap 3, 12-15:** Confiésense al menos doce veces al año con permiso de la abadesa. Y deben guardarse de introducir entonces más palabras que las que conciernen a la confesión y a la salud de las almas. Comulguen siete veces, a saber: la Natividad del Señor, el Jueves Santo, la Resurrección del Señor, Pentecostés, la Asunción de la bienaventurada Virgen, la fiesta de san Francisco y la fiesta de Todos los Santos. Para dar la comunión a las hermanas sanas o enfermas, le estará permitido al capellán celebrar dentro.

CCGG DE LA OFS: Artículo 14,2y3

2. La Eucaristía es el centro de la vida de la Iglesia. En ella Cristo nos une a El y entre nosotros como un único cuerpo. Por lo tanto, la Eucaristía sea el centro de la vida de la Fraternidad; los hermanos participen en la Eucaristía con la mayor frecuencia posible, a imitación del respeto y amor de San Francisco, que en la Eucaristía vivió todos los misterios de la vida de Cristo.
3. Participen en los sacramentos de la Iglesia, con el deseo de alcanzar no sólo la perfección personal sino, al mismo tiempo, de contribuir al crecimiento de la Iglesia y a la expansión del Reino. Colaboren en la celebración viva y consciente de los sacramentos en las parroquias propias, particularmente en la celebración del bautismo, de la confirmación, del matrimonio y de la unción de enfermos.

COMENTARIO: El amor hasta el extremo de Clara de Asís a la Eucaristía

En los siglos IX Y XI, se había defendido con firmeza, la presencia de Jesús en la Eucaristía, pero, en la práctica, esto solo se miraba en el culto a la santa reserva. Se comulgaba poco.

La vida de Clara, como la vida de Francisco, poco a poco se fue centrando, totalmente en Jesucristo. Su vida fue una constante búsqueda de intimidad con él y de su imitación. Los medios que utilizaba Clara, para esta unión con su Señor eran: La celebraciones litúrgicas, la Palabra de Dios, que ahí se leía, la oración y cada una de sus hermanas y hermanos, porque también ahí veía la humanidad de Cristo. No solo las hnas. que vivían con ella, sino también los que no vivían con ella. Clara no era indiferente, ni para las hermanas que vivían con ella, ni para todos aquellos que se acercaban a su convento. Esta era una de las formas o maneras, en las que ella, hacía que su comunión con el Señor se prolongara y se extendiera. Cuando el Señor viene a mí en cada Eucaristía, en la oración y en la relación con los demás, es para que lo comparta, para que dé gratis, lo que gratis he recibido.

A Clara le gustaba mucho oír hablar de su Señor. Por eso les pedía a los hermanos que le hablaran de él. Cuando no podemos recibirle, cuando no podemos visitarle en el Santísimo Sacramento, ¿pedimos a alguien que nos hable de él?, o ¿dejamos que la naturaleza, que los acontecimientos nos hablen de él?

*No olvidemos que el jueves Santo en la institución de la Eucaristía, está envuelto en un clima de AMOR Y DE CRUZ. Un amor que pide correspondencia: "Amaos…como yo os he amado", y Él amó hasta el extremo….

Recordemos que Clara en su regla, dice que las hermanas comulguen por lo menos siete veces al año. No era normal, comulgar diariamente. Por eso ella, procuraba que la presencia del Señor en su corazón y en su vida, no se fuera, intentaba "guardarla", y ¿Cómo la guardaba?, pues, compartiendo con sus hermanas, los mismas actitudes de su Señor, y mirado en cada una a su Señor, cosa nada fácil, pero ella, como nosotros, necesitamos poner a trabajar el amor y la fe, de lo contrario, nunca podremos llegar a tener las mismas actitudes de Jesús. Y esas actitudes, se van encarnando en nosotros, cuanto más las practiquemos, una y otra vez y gracias al Espíritu Santo. Unas veces con más ganas e interés, y otras equivocándonos…. Pero lo importante es no desistir, no dejar de intentarlo.

Clara no en cierra la celebración de la Eucaristía, solo para un momento; y menos a un, el haber recibido al Señor, para otro determinado momento, separándolo de la vida, no, ella trata de que este momento de comunión, en el que Jesús se hace uno con nosotros. Contigo, conmigo, se extienda para todo el día, y para toda la vida. Ella descubre, como la presencia física, en las celebraciones, a veces imposible para ella por su enfermedad, no era obstáculo para recibir y contemplar a su Señor, porque al fin y al cabo, es ÉL quien viene a ella. Como la noche de Navidad (LCl 29)

Porque el celebrar los misterios litúrgicos, es para que los hagamos nuestros, para que nuestra vida y actitudes se vean evangelizadas, se vean transformados. Esta es la explicación de los signos y palabras, música y canto, que hacemos en la celebración, para despertar en nuestros corazones la alabanza y la acción de gracias, y ponernos así, en comunión con Cristo.

Si a Clara le llenaba el corazón, con solo meditar y contemplar los misterios de Cristo, cuanto más cuando le era posible celebrarlos.
Una vida litúrgica que no se ayude de la oración personal, corre el riesgo de ser una "representación" que no compromete…
Este amor a su Señor, la mantenía despierta, atenta…. Por eso intentaba cada día, dar a las hermanas lo que recibía, lo que le llenaba el corazón, lo que la planificaba. Es verdad que en los escritos de Clara no nos mencionan cómo era la vida eucarística en San Damián, pero lo que si nos cuentan es la oración de Clara, del cuidado que ella tenía para adornar los altares con paños finos, (corporales, purificadores).
Clara vive en la época en que el culto de Cristo, presente en la Eucaristía, se despliega. Más que comulgar, era la veneración y adoración a las sagradas especies. En ese tiempo aun no existían las custodias.
(Proceso 9,2)
La respuesta del Señor, marcó profundamente la piedad eucarística de San Damián. Nunca pudieron olvidar, la salvación del Señor, escondido en la "píxide de plata recubierta de marfil". Si Clara acude tan espontáneamente a Cristo en el Santísimo Sacramento, si le pide ayuda y le confía el cuidado de defender a las hermanas, y al pueblo de Asís, en vez de recogerse simplemente en Dios, es sin duda, porque estaba habituada a buscar a su Señor en la hostia consagrada. Cuando se es pobre, se confía más, se acude a Aquel es el Pan de cada día…

Nada es costoso, cuando se ama, aun cuando la enfermedad, o los años aparezcan…. Ella aun en estos momentos se hacía incorporar en su lecho, para confeccionar purificadores, que van a recibir el cuerpo del Cristo. No hay nada excesivamente hermoso para estas telas.

El Señor, sigue prefiriendo tu corazón y mi corazón, como su morada, como su mejor custodia. Más que mirarlo y dejarse mirar, es mejor comulgar, comer de él… si no nos llenamos, si no nos alimentamos de él, no podremos dar nada, no lo podremos dar a él mismo.
Pero el otro, el que está a mi lado, también es la custodia favorita del Señor. Dejémonos hace más humanos por él.

Pidamos al Señor que nos aumente la fe y el amor, que son los ojos que el Espíritu Santo nos quiere dar para que disfrutemos de él, ya aquí en la tierra.
El Señor, sigue teniendo rostro y nombre…. El Señor, está en medio de nosotros, y sigue pidiéndonos amor, en cada ser humano que encontramos en nuestro camino…. Lo encontraremos si nos abajamos, hasta la pequeñez y pobreza del otro/a, y le lavamos los pies, como Jesús ha hecho y hace con cada uno de nosotros.

PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO:

1. ¿Separo mi vida diaria, de lo que es la eucaristía?
2. ¿Por qué creo que un me cuesta, ver en el otro al Señor?
3. ¿Qué importancia tiene la eucaristía en mi vida?
4. Siguiendo el modelo de Francisco y Clara, ¿de qué manera concreta debemos los franciscanos actuales manifestar la fe en la Eucaristía?
5. ¿Nos conformamos simplemente con "ir a misa", o nos compromete a algo la celebración de la Eucaristía?
6. ¿Se puede vivir cristianamente sin valorar ni celebrar la Eucaristía?

PROPUESTAS:

- Buscar momentos y gestos concretos que aumenten nuestra devoción a la Eucaristía: participar en ella con más frecuencia, visitar a Jesús sacramentado en las iglesias...

- Hacer de la Eucaristía el motor de la vida de nuestra Fraternidad Local OFS.

LECTURAS RECOMENDADAS:

- **SANTA CLARA DE ASÍS Y LA EUCARISTÍA** por René-Charles Dhont, o.f.m: http://www.franciscanos.org/sanfraneucaristia/dhontrc.htm
- **EL AMOR HASTA EL EXTREMO DE CLARA DE ASÍS A LA EUCARISTÍA** por María Victoria Triviño, o.s.c. http://franciscanos.org/sanfraneucaristia/trivino.htm
- **Escritos de santa Clara y documentos complementarios**. Edición preparada por Ignacio Omaechevarría. Madrid, 1999. BAC.
- Fidel Aizpurúa, **El camino de Clara de Asís. Vida, escritos y espiritualidad. Curso básico de Franciscanismo.** Valencia, 1991 y 1992.
- Marco Bartoli, **Clara de Asís**. Oñati, 1992. Colección Hermano Francisco, n 25.

PAZ Y BIEN.

Tema nº8.- LA FRATERNIDAD EN CLARA DE ASÍS.

ORACIÓN INICIAL:

Dios Todopoderoso,
que diste a santa Clara de Asís
un profundo amor a la pobreza por amor de tu Hijo,
te pedimos por su intercesión,
la gracia de saber compartir
los bienes materiales con los más necesitados
y atesorar así para el Cielo.
Por Jesucristo, Nuestro Señor.
Amén.

TEXTO BÍBLICO:

- **Hechos de los Apóstoles 4, 32-35:** La multitud de los creyentes no tenía sino un solo corazón y una sola alma. Nadie llamaba suyos a sus bienes, sino que todo era en común entre ellos. Los apóstoles daban testimonio con gran poder de la resurrección del Señor Jesús. Y gozaban todos de gran simpatía. No había entre ellos ningún necesitado, porque todos los que poseían campos o casas los vendían, traían el importe de la venta, y lo ponían a los pies de los apóstoles, y se repartía a cada uno según su necesidad.

- **1 JUAN 4,4-21**: Vosotros, hijos míos, sois de Dios y los habéis vencido. Pues el que está en vosotros es más que el que está en el mundo. Ellos son del mundo; por eso hablan según el mundo y el mundo los escucha. Nosotros somos de Dios. Quien conoce a Dios nos escucha, quien no es de Dios no nos escucha. En esto conocemos el espíritu de la verdad y el espíritu del error. Queridos, amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios.
  Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es Amor.
  En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene; en que Dios envió al mundo a su Hijo único para que vivamos por medio de él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y nos envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados.
  Queridos, si Dios nos amó de esta manera, también nosotros debemos amarnos unos a otros.
  A Dios nadie le ha visto nunca. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud. En esto conocemos que permanecemos en él y él en nosotros: en que nos ha dado de su Espíritu. Y nosotros hemos visto y damos testimonio de que el Padre envió a su Hijo, como Salvador del mundo. Quien confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él y él en Dios.
  Y nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene, y hemos creído en él. Dios es Amor y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él. En esto ha llegado el amor a su plenitud con nosotros: en que tengamos confianza en el día del Juicio, pues como él es, así somos nosotros en este mundo.
  No hay temor en el amor; sino que el amor perfecto expulsa el temor, porque el temor mira el castigo; quien teme no ha llegado a la plenitud en el amor. Nosotros amemos, porque él nos amó primero. Si alguno dice: "Amo a Dios", y aborrece a su hermano, es un mentiroso; pues quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios a quien no ve. Y hemos recibido de él este mandamiento: quien ama a Dios, ame también a su hermano.

TEXTO FRANCISCANO:

- **Capítulo VIII 9-11 y 15-16:** Y si sus parientes u otras personas le envían algo, la abadesa haga que se lo den. Mas ella, si lo necesita, que pueda usarlo; si no, que lo comparta caritativamente con alguna hermana que lo necesite. Pero si le enviaran dinero, la abadesa, con el consejo de las discretas, haga que se la provea de lo que necesita.

- **Capítulo VIII 15-16** Confiadamente manifieste la una a la otra su necesidad. Y si la madre ama y cuida a su hija carnal, ¿cuánto más amorosamente debe la hermana amar y cuidar a su hermana espiritual?

- **Capítulo V 1-4:** Desde la hora de completas hasta la de tercia, las hermanas guarden silencio, exceptuadas las que prestan servicio fuera del monasterio. Guarden también silencio continuo en la iglesia, en el dormitorio, y en el refectorio sólo mientras comen; se exceptúa la enfermería en la que, para recreo y servicio de las enfermas, siempre les estará permitido a las hermanas hablar con discreción. Podrán, sin embargo, siempre y en todas partes, insinuar brevemente y en voz baja lo que fuera necesario.

CCGG DE LA OFS:

- **Artículo 3,3:** La vocación a la OFS es una llamada a vivir el Evangelio en comunión fraterna. Con este fin, los miembros de la OFS se reúnen en comunidades eclesiales, que se llaman Fraternidades.
- **Artículo 30**

  1. Los hermanos son corresponsables de la vida de la Fraternidad a la que pertenecen y de la OFS como unión orgánica de todas las Fraternidades extendidas por el mundo.

  2. El sentido de corresponsabilidad de los miembros exige la presencia personal, el testimonio, la oración, la colaboración activa, según las posibilidades de cada uno y los eventuales compromisos para la animación de la Fraternidad.

  3. Con espíritu de familia, cada hermano deposite en la caja de la Fraternidad una aportación, según sus posibilidades, con el fin de facilitar los recursos financieros necesarios para la vida de la Fraternidad y para sus obras de culto, apostolado y caridad. Los hermanos, además, proveerán al sostenimiento de las actividades y de las obras de las Fraternidades de nivel superior con otras aportaciones económicas.

COMENTARIO: CLARA HERMANA

La Fraternidad es el primer fruto, después de su conversión, ella misma nos lo dice: **"Juntamente con las pocas hermanas que el Señor me había dado a raíz de mi conversión"…….**

Nuestra querida hermana Clara, gracias a que se sentía y se creía hija, amada del Padre de las misericordias, es "Hermana". Esto solo nace, solo se es, cuando día a día se va y se bebe en la fuente de la Vida que es el Pobre crucificado; cuando día a día la Palabra me rompe y me hace morir a mí misma, me confronta y descubres, que aun no eres lo que tendrías que ser.

Es un trabajo de la gracia, de Clara, mío y tuyo. En Clara no se realizó de un día para otro, ni de unos años a otros, esto fue un trabajo duro y de toda la vida.

Pero sabéis una cosa, el deseo, la intención, la gana y el esfuerzo se mantuvieron en temple, se mantuvo vivo y creciente, y ahí la obra de la gracia no fue en vano, porque aun ahora después demás de 800 años seguimos disfrutando de sus frutos, que por lo menos a mí, me parecen tan frescos y tan nuevos; son invitación a desear ser, solo y simplemente hermana pobre.

Al comienzo de su testamento, como de su bendición, dice: **"Yo, Clara sierva de Cristo, hermana y madre vuestra"…. Es decir, yo Clara, servidora de Cristo, seguidora de Cristo, atraída por Cristo, Cristo mi motivo y motivación, me hace Hermana vuestra y madre vuestra. No me hace madre vuestra para ser hermana, sino al contrario me hace hermana para ser madre….**

Clara siempre pone énfasis en **"hermana"**, no quiere privilegios, ni lugares de precedencia que la puedan hacer resaltar más que las demás. Lo podemos apreciar en un sin números de detalles, que los que hemos tenido la gracia de Dios de ir a beber a Asís, lo podemos reafirmar. Por ejemplo su lugar en el refectorio, ¿recordáis donde estaba?, pues si, en un esquina para poder salir a servir las hermanas. Ella tiene en cuenta que el nombre y el rango de abadesa, tomado del monaquismo tradicional, es claramente contrario a su llamada al seguimiento puro y simple del Evangelio al que le obliga la regla a ella y a las hermanas y que aconseja un esquema comunitario muy diferente, no piramidal, sino fraterno y horizontal.

Y en el dormitorio lo mismo, un lugar donde puede levantarse por la noche, sin despertar a nadie, pero si para cubrir a las hermanas y que estas no pasen frio. Estos lugares nuestros hermanos, nos los hacen distinguir, no con una placa de oro o de plata, sino, simplemente y sencillamente con un pequeño ramo de flores y una lamparilla de barro encendida…… el misterio encerrado en la fragilidad.

Clara caminó y camina junto y con nosotras sus hermanas y hermanos, no va ni más atrás ni más adelante. Y esto fortalece e ilusiona, y anima a la fraternidad.
Si Clara **llegó a ser madre** de innumerables hijas, aunque ni lo pretendió ni imaginó, es precisamente **porque cada día trabajó por ser hermana** entre las hermanas, y además, pobre.

Hace tiempo, que dentro de mí me inquietaba Clara hermana, me rehusaba y resistía a ver y tomar a Clara como abadesa, a mi misma me lo explicaba y lo entendía, pero no sabía cómo explicarlo a mis hermanas ni a los demás, por eso guardaba silencio y esperaba el momento. Y mira por donde, un día en los ejercicios espirituales nuestro hermano Egidio, nos dijo: **Para mi Clara fue más hermana que abadesa.**
Yo la veo como hermana y es así como hablaré de ella. Porque a Clara le sobra "báculo" que custodia, aunque el báculo fue impuesto, pronto lo soltó. A Clara hay que darle más custodia que báculo.
Esto es tarea de todos, pero más de nosotras sus hermanas. Y me dije, esto es lo que yo quería decir y él lo dijo tan breve y sencillamente.

Para Clara lo más importante en toda la regla es: La Hermana y sus necesidades. Aquí está el equilibrio.
Lo va desgranando de una manera tan sencilla, por ejemplo cuando dice: Provea a las hermanas, según las condiciones de las personas y lugares y tiempos y frías regiones… las hermanas ayunen en todo tiempo, pero las jovencitas, las débiles y las que prestan servicio fiera del monasterio, sean dispensadas, con misericordia. Pero en tiempo de manifiesta necesidad no estén obligadas las hnas. Al ayuno corporal… Guarden silencio las hermanas, excepto en la enfermería para recreo y servicio de las enfermas, etc….

Clara tenía una enorme calidad humana, por eso era capaz de ser cercana y comprensiva con todas las hermanas, en especial las débiles en todos los aspectos. En la Regla ella describe como hay que tratar a las hermanas culpables, las que faltaren a la caridad con otra hermana. Es raro pero Clara utiliza más cariño y delicadezas para la hermana culpable que para la hermana ofendida. Y qué decir de las hermanas enfermas, para ellas lo mejor que haya en casa y si no lo hay que se busque, y si tiene que entrar la familia y los médicos a verla que entren y que ella hable con familiaridad con ellos…. ¡Que mujer!

Este camino no es nada fácil, tenemos que ir muriendo y quitarme el protagonismo, y darle su lugar al que tengo al lado; dejar de pensar en mis "cosas" Para ocuparme de las necesidades del que vive a mi lado.

Un detalle que me llamaba la atención durante todos los ejercicios espirituales que tuvimos, era que el hermano antes de empezar cada charla nos saludaba como si fuera la primera vez que nos veía, y nos veíamos todo el día, nos decía: "mis queridas hermanas", "hermanas mías". Por lo menos a mi me hacía sentir complementariedad y parte de él, no me sentía ni fuera ni ajena a él, estábamos en lo mismo….
Que diferencia tan grande es decir: mis hermanas y las hermanas…

Os confieso que dentro de mi quisiera poder vivir todo esto, y que como saben mejor que yo mis hermanas, no lo vivo, os pido que reces por mí, para que si el Señor quiere, me conceda un día ser hermana pobre.

PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO:

1. Qué significan expresiones como: "el Señor me dio hermanos", "todos vosotros sois hermanos" ¿Qué exigencias concretas emergen de esas expresiones?
2. ¿Soy corresponsable de la vida de mi Fraternidad o pienso que eso es responsabilidad del Consejo Local?
3. ¿Tengo sentido de pertenencia y me siento hermano de mi Fraternidad de Zona, Nacional e Internacional?
4. ¿Cómo se vive en mi Fraternidad Local de la OFS ciertos valores humanos, como la aceptación del otro como hermano y como diferente, la alegría, la amabilidad, el control de si, la delicadeza, el sentido del humor?
5. ¿Transmitimos al mundo que somos una Fraternidad o un grupo? ¿Derramos amor y Evangelio?
6. ¿Mi Fraternidad tiene VIDA o simplemente cumple con lo establecido? ¿Qué es más importante la Vida de mi Fraternidad o las estructuras y demás?

PROPUESTAS:

- Revisar la VIDA de FRATERNIDAD. Muy importante

- Intentar dar VIDA nuestra Fraternidad. Aplicando el Proyecto: PROYECTO DINAMIZACIÓN EVANGELIZADOS PARA EVANGELIZAR

LECTURAS RECOMENDADAS:

- **SANTA DE ASÍS** de Sor Chiara Lainati osc Colección Hermano Francisco. Ediciones franciscanas Arantzazu
- **CLARA DE ASÍS Un silencio que grita.** Chiara Giovanna Cremaschi. Ediciones franciscanas Arantzazu
- **LEER A FRANCISCO Y CLARA DE ASÍS: SUS ESCRITOS. Introducción general e inducción metodológica**
- de Fernando Uribe, ofm Ediciones franciscanas Arantzazu
- **CLARA DE ASÍS. UNA VIDA TOMA FORMA**. - Iter histórico de Federación "Santa Clara de Asís" de las Clarisas de Umbría - Cerdeña Ediciones franciscanas Arantzazu
- **CLARA DE ASÍS**. Marco Bartoli Oñati, 1992. Colección Hermano Francisco, n 25.

PAZ Y BIEN.

ORDEN FRANCISCANA SEGLAR ESPAÑA.
COMISIÓN DE FORMACIÓN-F. INICIAL 2º AÑO

TALLER DE LA REGLA

TALLER DE LA REGLA DE LA OFS

INTRODUCCIÓN.-

OBJETIVOS:

- Estudio, reflexión y conocimiento de la Regla de la OFS.
- Relacionar la Regla con el Catecismo de la Iglesia y con textos Franciscanos.
- Manejar El Catecismo, Textos Franciscanos, la Regla de la OFS y Textos Bíblicos
- Crecer en el acompañamiento.

PRESENTACIÓN:

Diez fichas para realizar en dos cursos. La nº 1 y nº 10 serán de duración anual. Las fichas del 2 al 9 serán de trabajo bimensual. **El primer año haremos de la 1 al 5 y el segundo de la 6 a la 10**

METODOLOGÍA:

Es muy importante en el Itinerario Formativo el acompañamiento por parte del Formador y del Asistente, para esto sirven las fichas del 2 al 9 que se trabajaran individual y bimensualmente; se podrá optar por tener un pequeño encuentro de trabajo o por la presentación escrita de dichas fichas. Las fichas nº1 y nº10 se entregarán a final de cada curso y sería interesante que fueran por escrito. Estas dos fichas se realizarán en grupo (si lo hubiera)

DESARROLLO DE LAS FICHAS MENSUALES:

Cada ficha consta de dos puntos. Se hará primero uno y terminado éste entero se realizará el otro. Sería interesante que diariamente se leyera el punto de la Regla que se está trabajando. Es muy clave usar los Escritos de San Francisco, el Catecismo, el Evangelio y Las CCGG, acostumbrase a manejar estos textos es fundamental en nuestra vida de Franciscanos seglares. Todas Fichas del 2 al 9 constan de dicha ficha (un folio por una cara)

EVALUACIÓN:

Al final de curso con el formador se analizará el desarrollo de dicho taller y si realmente sirve para estudiar y conocer la Regla de la OFS.

Material:

Regla y CCGG de la OFS, Catecismo de la Iglesia, Biblia y Escritos de San Francisco. Todo el material se puede enviar por internet.

Nota.- Cualquier duda formacionofsnacional@yahoo.es

"Estudiad; amad; vivid la Regla de la Orden Franciscana Seglar, aprobada para vosotros por mi predecesor Pablo VI. Es un auténtico tesoro en vuestras manos, en sintonía con el espíritu del Concilio Vaticano II y que responde a cuanto la Iglesia espera de vosotros…" Juan Pablo II

FICHA Nº 6

REGLA Nº 12 Y 13

ART.- 12 Leer despacio dicho artículo y meditarlo
a.- Introducción.- Mat 5,8.
b.- textos:
- Bíblicos: Jn 1,47; Mat 23,1-12
- Franciscanos: Ad 16; (Admonición de San Francisco)
- Catecismo de la Iglesia Católica: 2517-2519.

c.- Preguntas:
C1.- ¿Soy realmente sincero? ¿Entre lo que digo y vivo se respira hipocresía? ¿Mis actuaciones son cristalinas, dejan ver mi corazón?
C2.- ¿Critico, valoro, juzgo,..., a mis hermanos de Fraternidad, sin estar presente? ¿Es lógico? ¿Confundo la corrección fraterna con la crítica?
d.- Propuestas:
D1.- Renunciar a pensar mal de las personas; si hubiera algo antes de pensar mal, hablar con esa persona (Recordemos que todo lo que endurece el corazón es obra del demonio, todo lo que lo ablanda es obra de Dios). **No tiene sentido ser franciscano seglar y tener una piedra en el corazón**.

ART.- 13 Leer despacio dicho artículo y meditarlo
a.- Introducción.- Mat 12,46-50.
b.- textos:
- Bíblicos: Hebreos 2, 10-17; 1Juan 4, 4-21
- Franciscanos: Ad 24; Ad 9
- Catecismo de la Iglesia Católica: 654.
- Art 18 de las Constituciones Generales de la OFS

c.- Preguntas:
C1.- ¿Soy hermano de todos los hombres? ¿Acojo por igual a todos los hombres o discrimino por raza, condición social, etc.?¿Qué hago por mis hermanos los más pequeños de esta sociedad?
C2.- ¿Siento que he sido llamado, por ser cristiano, a mi vocación fraternal? ¿Cuando rezo el Padrenuestro tengo claro el concepto de Fraternidad universal?
d.- Propuestas:
D1.- A nivel de fraternidad local, realizar un proyecto social o misionero cuyo fin sea colaborar con los más desprotegidos de esta sociedad. Incluso se podía plantear a nivel de zona. O simplemente participar en aquellos que ya existen.

FICHA Nº 7

REGLA Nº 14 Y 15

ART.- 14 Leer despacio dicho artículo y meditarlo
a.- introducción.- Lc10, 25-37.
b.- textos:
- Bíblicos: 1Corintios 13,1-13; 1Pedro 4, 7-11; Mat 11,11; Lc 9,48;
- Franciscanos: 1R 23,7;
- Art 19 y Art 20 de las Constituciones Generales de la OFS

c.- Preguntas:
C1.- ¿Qué tipo de actividades, a nivel de Fraternidad local, organizamos o participamos para ir construyendo un mundo más fraterno?
C2.- ¿En la Iglesia, particularmente en mi parroquia, que busco al colaborar: protagonismo o servicio?
C3.- ¿Estoy dispuesto a aceptar las consecuencias sociales de ser un hermano menor?
d.- Propuestas:
D1.- Comprometerme en la sociedad donde vivo a realizar algún servicio, de lo menos agradable, y llevar ahí mi ser franciscano seglar.

ART.- 15 Leer despacio dicho artículo y meditarlo
a.- introducción.- Lc 3, 10-14.
b.- textos:
- Bíblicos: Hechos 4,32-37; Romanos 3, 25-26
- Catecismo de la iglesia católica: 2411-2418; 2236; 2427- 2463.
- Art 22 de las Constituciones Generales de la OFS

c.- Preguntas:
C1.- ¿Cuáles son mis compromisos a nivel de justicia? ¿A nivel público cómo manifiesto el estar en contra de las injusticias? ¿Soy la voz de los que no tienen voz, o soy silencio?
C2.- ¿En general, la Orden Franciscana Seglar es conocida por sus trabajos y campañas para luchar por una sociedad más justa? ¿Estamos la OFS presentes en el mundo?
d.- Propuestas:
D1.- Salir al mundo, estar presentes y comprometidos en algo o con algo concreto. Participar en la Comisión Instrumento de tu Paz.
D2.- Conocer la **ONG Familia Franciscana Internacional**. Intentar trabajar desde la OFS

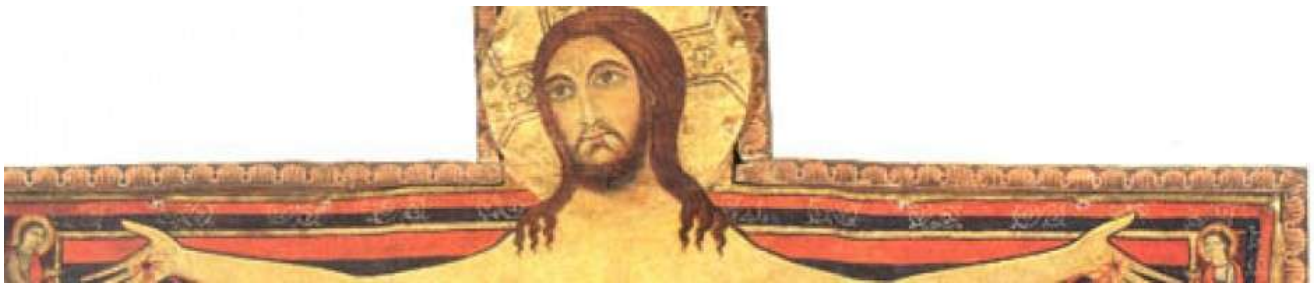
FICHA Nº 8

REGLA Nº 16 Y 17

ART.- 16 Leer despacio dicho artículo y meditarlo.

a.- Introducción.- 1R 7, 1-3. (Regla no bulada de San Francisco) y 2R5 (Regla bulada)
b.- Textos:
- Bíblicos: Gen 3,19
- Encíclicas Sociales: Rerum Novarum de León XIII y Mater et Magistra de Juan XXIII.
- Art 21 de las Constituciones Generales de la OFS

c.- Preguntas:
C1.- ¿Colaboro con asociaciones para hacer del trabajo un derecho de todo ser humano? ¿Me manifiesto en contra de las diferentes explotaciones humanas que presencio?
C2.- ¿Como influye en mí que existan hombres y mujeres en paro? ¿Estaría dispuesto a compartir mi trabajo? Ser valiente y apoyar posturas de justicia social que lleve a todos los hombres a tener un trabajo digno.
C3.- ¿Siento cuando realizo mi trabajo que estoy colaborando con la Creación del Mundo? ¿Descubro al trabajar que lo hago lo mejor posible como servicio a la sociedad y no por el tema económico y de prestigio?
d.- Propuestas:
D1.- Hacer mi trabajo (se incluye el trabajo en la casa) o mi estudio lo mejor posible, intentar hacerlo tan perfecto que pueda ofrecerse como oración al Padre. Hacer de mi trabajo oración
D2.- Estar dispuesto a realizar cualquier trabajo digno.



ART.- 17 Leer despacio dicho artículo y meditarlo.

a.- Introducción.- Salmo 128 (127). Prosperidad del justo.
b.- textos:
- Bíblicos: Lc 2, 39-52.
- Catecismo de la Iglesia Católica: Familia: 1655 al 1658 y 2201 al 2213; matrimonio: 1601 al 1605
- Art 24.1 de las Constituciones Generales de la OFS

c.- Preguntas:
C1.- ¿Llevo a mi familia mi compromiso de ser franciscano seglar?
C2.- ¿Vivo mis deberes como padre, madre o hijo realmente en mi familia? ¿Construyo o mi actitud es de destruir? ¿Hago familia?
C3.- ¿Estoy dispuesto a educar a mis hijos cristianamente? ¿Y a aceptar su vocación?
d.- Propuestas:
D1.- Vivir detalles concretos de amor en mi familia que hagan descubrir mi espíritu franciscano.
D2.- Colaborar con aquellas asociaciones que trabajen por la familia y por los derechos de ésta.

FICHA Nº 9

REGLA Nº 18 Y 19

ART.- 18 Leer despacio dicho artículo y meditarlo.

a.- Introducción.- Salmo nº 8.
b.- textos:
- Bíblicos: Génesis 1.
- Franciscanos: Cántico de las Criaturas o del hermano Sol de Francisco de Asís.
- Catecismo de la Iglesia Católica: 337 al 344

c.- Preguntas:
C1.- ¿Me siento responsable y co-creador de la Naturaleza? ¿Qué hago al respecto?
C2.- ¿Cuál es mi postura ante la práctica del aborto, eutanasia u otro tipo de romper la vida? ¿Y estos pensamientos, a que compromiso me llevan en mi vida?
C3.- ¿Descubro la diferencia entre ser ecologista y ecologista cristiano? ¿Lo hago desde tener una conciencia clara de mi condición de criatura? ¿Colaboro con asociaciones ecologistas cristianas?
C4.- ¿Veo en la Naturaleza la grandeza de Dios? ¿Percibo sus vestigios en los seres creados?

d.- Propuestas:
D1.- Iniciar algún proyecto de reciclado a nivel Fraternidad y procurar extenderlo a nivel de sociedad.

ART.- 19 Leer despacio dicho artículo y meditarlo.

a.- Introducción.- Oración Simple de San Francisco (No buscar en los Escritos de San Francisco)
Verdadera Alegría (Va) de San Francisco de Asís

b.- textos:
- Bíblicos: Flp 4, 4-9; 2 Cor 13, 11; Jn 14, 27 ;Hch 4, 32-37
- Catecismo de la Iglesia Católica: Esperanza cristiana: 1820. Paz: 2302-2306
- Art 23 y Art 27 de las Constituciones Generales de la OFS

c.- Preguntas:
C1.- ¿ Me considero una persona pacífica? ¿Lucho por promover la justicia social?
C2.- ¿Manifiesto estar en contra de todo tipo de guerra, malos tratos, terrorismo, etc? ¿Y a nivel de Fraternidad?
C3.- ¿Soy una persona alegre? ¿Trasmito al mundo esperanza?
C4.- ¿Se manifiesta en la fraternidad que es un solo corazón? ¿Ofrecemos a la Sociedad testimonio de Alegría?

d.- Propuestas:
D1.- Celebrar el Espíritu de Asís, haciéndolo lo más públicamente posible.
D2.- Llevar Esperanza y Alegría a la gente que está mal. De una forma concreta preparar visita a: Residencia de Ancianos, Hospital, Centro de la Cruz Blanca, etc.
D3.- Anunciar a Cristo Resucitado; transformando la muerte en vida, es decir vivir en lo concreto la Oración Simple de San Francisco.

FICHA Nº 10

REGLA Nº 20 AL 26

MI FRATERNIDAD LOCAL:

- **Leer despacio dichos artículos y meditarlos**
- **Analizar mi vida de Fraternidad leyendo el artículo 3.3 de las CCGG de la OFS**
- **Contestar por orden estricto y utilizar las respuestas para el siguiente apartado :**
    1. Describe tu Fraternidad ideal.
    2. ¿Qué rasgo de la Fraternidad destaco? ¿Por qué?
    3. El punto de partida de la Fraternidad es el Evangelio. ¿En tu experiencia fraterna, el Evangelio a qué te lleva? El final del proceso de conversión de Francisco es el encuentro con los hermanos, ¿tu experiencia fraterna te lleva a los demás? ¿Cómo?
    4. ¿Qué hago por mi Fraternidad? ¿Cómo la cuido? ¿Qué tiempo le dedico? ¿Es importante mi Fraternidad para mí?
    5. ¿Exijo a la Fraternidad o me doy? ¿Tengo claro que mi vocación es vivir el Evangelio en Fraternidad?
- **Establecer compromisos concretos por mi FRATERNIDAD**
- **Trabajar el documento "La Profesión en la OFS: Don y Compromiso" de Fr. Felice.**
- **Trabajar el documento: "Pertenencia a la OFS"**

ORDEN FRANCISCANA SEGLAR: LA FRATERNIDAD

- Buscar todas las Fraternidades de la **Orden Franciscana Seglar** de tu provincia. Si es posible visitar alguna o alguna de ellas, intercambiando experiencia y comunión.
  Eligiendo tu Fraternidad u otra (mejor distinta a la de uno). Estudiar dicha Fraternidad:
    - Fecha que fue erigida canónicamente.
    - Asistencia Espiritual
    - Evolución de la Fraternidad. Momentos importantes.
    - Situación actual.
    - .....

- Ponerse en contacto con un miembro de la Junta de Zona y hacer un pequeño estudio de FRATERNIDAD DE ZONA.
- Ponerse en contacto con un miembro de la Junta de Nacional y hacer un pequeño estudio de la FRATERNIDAD NACIONAL.
- Visitar con mucha continuidad la página del CIOFS.

FORMACIÓN INICIAL ORDEN FRANCISCANA SEGLAR.
VALORES CRISTIANOS-FRANCISCANOS II

ORDEN FRANCISCANA SEGLAR DE ESPAÑA.
COMISIÓN DE FORMACIÓN

LOS OBJETIVOS:

1. **INTENTAR** vivir desde la autenticidad la Vocación.
2. **PROVOCAR** en los hermanos inquietud de ser franciscano
3. **CRECER** en sentido de pertenencia y orden.

ESTRUCTURA:

- ORACIÓN INICIAL.
- TEXTO BÍBLICO.
- TEXTO FRANCISCANO.
- CCGG O REGLA DE LA OFS.
- COMENTARIO.
- PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO.
- PROPUESTAS.
- LECTURAS RECOMENDADAS.

METODOLOGÍA DEL TEMA:

El tema se repartirá a los hermanos **al inicio de curso**, para su preparación (como si fuera un libro). **El delegado de Formación de la Fraternidad podrá ampliar el tema y lo desarrollará con la participación de todos, muy especialmente en el apartado de compartir textos, preguntas y propuestas**. Si surgen dudas intentar aclararlas con el Asistente de la Fraternidad. Es muy importante crecer en la responsabilidad que la Formación de una Fraternidad es de todos y coordinada por el delegado de Formación. Incluso la preparación de los temas se podría hacer entre aquellos hermanos que le guste la Formación.

TEMARIO DE

1. UNA VIDA DE GRATITUD: ALEGRES EN EL SEÑOR.
2. UNA VIDA DE PENITENCIA: CONVERSIÓN PERMANENTE.
3. UNA VIDA DE MINORIDAD: POBREZA, HUMILDAD Y SOLIDARIDAD
4. UNA VIDA DE PAZ: LLAMADOS AL PERDÓN Y AL DIALOGO
5. UNA VIDA DE AMOR A LA IGLESIA: FIDELIDAD.
6. UNA VIDA DE MISIÓN: JUGLARES DEL SIGLO XXI.
7. UNA VIDA DE AMOR A LAS CREATURAS.
8. UNA VIDA VIVIDA EN FAMILIA: LA FAMILIA FRANCISCANA.

TEMA 1.- UNA VIDA DE GRATITUD: ALEGRES EN EL SEÑOR.

ORACIÓN INICIAL: Alabanzas al Dios Altísimo

Tú eres santo, Señor Dios único, que haces maravillas.
Tú eres fuerte, tú eres grande, tú eres Altísimo.
Tú eres Rey omnipotente.
Tú eres Padre santo, Rey del cielo y de la tierra.
Tú eres Trino y Uno, Señor Dios de los dioses.
Tú eres el Bien, todo el Bien, el sumo Bien, Señor Dios vivo y verdadero.
Tú eres Amor, tú eres Caridad.
Tú eres Sabiduría, tú eres Humildad, tú eres Paciencia.
Tú eres belleza, tú eres Seguridad, tú eres Paz.
Tú eres Gozo y Alegría, tú eres nuestra Esperanza.
Tú eres Justicia, tú eres Templanza, tú eres toda nuestra Riqueza.
Tú eres Belleza, tú eres Mansedumbre.
Tú eres Protector, tú eres nuestro Custodio y Defensor.
Tú eres Fortaleza, tú eres Refugio.
Tú eres nuestra Esperanza, tú eres nuestra Fe.
Tú eres Caridad, tú eres nuestra Dulzura.
Tú eres nuestra Vida eterna, grande y admirable Señor,
Dios Omnipotente, misericordioso Salvador".

TEXTO BÍBLICO:

- **Juan 15,11.-** Os he dicho estas cosas, para que mi alegría esté dentro de vosotros, y vuestra alegría sea completa.
- **Juan 17, 13.-** Pero ahora voy a Ti, y digo estas cosas en el mundo para que tengan en sí mismos mi alegría colmada.
- **Carta del apóstol san Pablo a los Filipenses 4, 4-7.-** Hermanos: **Estad siempre alegres en el Señor; os lo repito, estad alegres**. Que vuestra mesura la conozca todo el mundo. El Señor

está cerca. Nada os preocupe; sino que, en toda ocasión, en la oración y súplica con acción de gracias, vuestras peticiones sean presentadas a Dios. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

TEXTOS FRANCISCANOS: Testamento de San Francisco de Asís: 1,4,6,14

- **Test 1:** El Señor me dio de esta manera a mí, hermano Francisco, el comenzar a hacer penitencia: porque, como estaba en pecados, me parecía extremadamente amargo ver a los leprosos.
- **Test 4:** Y el Señor me dio una tal fe en las iglesias, que así sencillamente oraba y decía: Te adoramos, Señor Jesucristo, también en todas tus iglesias que hay en el mundo entero, y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo.
- **Test 6:** Después, el Señor me dio y me da tanta fe en los sacerdotes que viven según la forma de la santa Iglesia Romana, por el orden de los mismos, que, si me persiguieran, quiero recurrir a ellos.
- **Test 14:** Y después que el Señor me dio hermanos, nadie me ensañaba qué debería hacer, sino que el Altísimo mismo me reveló que debería vivir según la forma del santo Evangelio.

CONSTITUCIONES GENERALES de la OFS: Artículo 26

1. Aun en el dolor, Francisco experimentó la confianza y la alegría nutriéndose:
   - ✓ en la experiencia de la paternidad de Dios;
   - ✓ en una fe inquebrantable de resucitar con Cristo a la vida eterna;
   - ✓ en su experiencia de encuentro y de alabanza al Creador en la fraternidad universal con todas las criaturas.

2. Así, en conformidad con el Evangelio, los franciscanos seglares dan su sí a la esperanza y a la alegría de vivir y ofrecen su colaboración para aminorar las múltiples angustias y el pesimismo, preparando un futuro mejor.

En las Fraternidades, los hermanos promuevan el entendimiento mutuo y procuren que el ambiente de las reuniones sea acogedor y refleje la alegría. Estimúlense mutuamente para obrar el bien.

COMENTARIO

La alegría en nuestro carisma no es un sentimiento en un momento determinado, ni de vez en cuando dependiendo de cómo nos vayan las cosas, **es un estado de vida**, algo perenne, que se mantienen continuamente.

Francisco es juglar de Dios, cantor de las maravillas de Dios, es su identidad, y por lo tanto aún en medio de los más grandes sufrimientos debido a su enfermedad, es capaz de componer un canto lleno de vida, un Canto a la Vida, El cántico al hermano Sol, cuando quizá lo lógico hubiera sido lamentarse en sus debilidades, y dolores físicos. **Francisco sentía amado gratuitamente por Dios-Padre.**

Tanto Francisco como Clara experimentan su limitación física pero también Clara después de un costoso aprendizaje, en medio de todo un camino difícil para salvaguardar su ideal, postrada en cama durante 28 años debido a su enfermedad, y llevando una comunidad, **es capaz de conquistar un corazón alegre igual que Francisco**.

Clara vive alegre en el Señor y esta forma de percibir a Dios le afecta en toda su vida, Clara vive la alegría de no tener nada y de vivir en manos de Dios Padre, **con la confianza de una hija amada**. Además **vive el gozo de la fraternidad** donde la unidad y la cordialidad deben rebosar, es capaz de alegrarse también con los demás cuando ve que ellos también están descubriendo y viviendo fielmente el seguimiento de Cristo.

Podemos distinguir dos tipos de alegrías:

- **Una alegría instantánea**, loca, efímera, etc. Vacía de contenidos profundos, no es mala todo lo contrario. Es lo que casi todos entendemos por alegría.

- **Y una alegría espiritual**. **Que es la expresión del amor gratuito**, esa sublime sensación que poseemos cuando tenemos paz interior. Ese amor gratuito lo podemos experimentar de dos formas:
  - Uno el amor del Padre a nosotros (que siempre está). **Ser Hijos de Dios-Padre**
  - Y el otro de nosotros a los hermanos (muy especialmente a aquellos que no puedan dar nada a cambio). **La Fraternidad**

Partiendo de la premisa de **sentirnos amados por Dios-Padre**, un sentimiento profundo debe surgir en nosotros de **GRATITUD, todo nos ha sido regalado**. Con gran reconocimiento agradecido, Francisco repite, como un estribillo: *"el Señor me dio hacer penitencia..., me dio fe en las iglesias..., me dio gran fe en los sacerdotes..., me dio hermanos, me reveló...".*

ESE SER AMADOS POR DIOS-PADRE SE ENCARNA EN LA GRATITUD, Y ÉSTA SE MANIFIESTA EN LA ALEGRÍA.

S. Pablo nos dice: **"Estad siempre alegres en el Señor, os lo repito estad alegres y que vuestra alegría la conozca todo el mundo"**, y esto lo dice en medio de grandes luchas, sufrimientos y persecuciones, **es la alegría del Señor (sentirse amado por él).**

Miramos en la Perfecta Alegría (leer al final del tema) podemos encontrar los motivos de alegría de Francisco:

1. **Motivo esencial: Dios mismo, la verdadera alegría se halla en contemplar la gloria de Dios, no en celebrar lo maravillosos que somos nosotros sino en celebrar lo maravilloso que es EL y lo maravillosos que somos para El y su plan de salvación para nosotros.**
   La alegría para Francisco tiene un rostro concreto Jesucristo, vivir su seguimiento, estar con EL, amarle y anunciarlo. El encuentro con Dios le basta para llenar toda su vida y Francisco quiere y sabe celebrar su presencia y la vida de Dios en todos los acontecimientos y en los encuentros con sus hermanos los hombres.
   Desde el principio de su conversión Francisco descubre la alegría entre los leprosos, IR 9,2: "Y deben gozarse cuando conviven con gente baja y despreciada, con los pobres y los débiles, con los enfermos y los leprosos". Aprender entre ellos que la vida es para compartirla. Celebrar y ayudar a celebrar que las vidas que han sido destrozadas siguen siendo existencias que quieren acompañarse, que no tiene que estar solos, que son dignos de ser amados.

2. **Al encontrarse con un Dios que tiene su gozo en salir a acompañar y sanar a los oprimidos** y hacerse pobre para enriquecernos ha visto claro que hay más gozo en dar que en recibir, más

alegría en sanar que en destrozar y más felicidad en consolar que en causar desconsuelo.

3. **La alegría en ser hermanos y el gozo en la persecución**. El amor mutuo, las acogida, el cuidarse y servirse mutuamente son ocasión de alegría entre los hermanos. Vivir el gozo de estar juntos, aunque Francisco nunca habla de relaciones fáciles en la fraternidad, **la solución ante los conflictos: la misericordia sin límites dispuesta a perdonar y a dar la vida por el otro, por eso en las relaciones fraternas los hermanos esperan ser tratados con misericordia incluso cuando se equivocan.**
   El gozo de vivir lo encuentra quien no se reserva nada para sí, quien no tienen miedo a perderse y no se cierra a amar y ser amado porque si esto es así, nos perdemos la alegría más grande que nos es dada disfrutar de la persona humana.
   También en la persecución, se participa en la Cruz de Cristo se vive en la confianza en el Padre en su pobreza hasta el extremo, se vive el Evangelio: **"Os perseguirán por causa de mi nombre, os azotaran en las sinagogas...y dichosos vosotros"**

PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO:

1. ¿Siento que Dios me ama? ¿Qué debe surgir en mí? ¿Cuál es la manifestación de ese amor que recibo de Dios-Padre?
2. ¿Siento que todo lo que tengo me lo ha regalado Dios-Padre? Como consecuencia de esto. ¿Cómo actúo?
3. Cómo seguidor/a de Jesús, ¿Cuál es mi experiencia de la Alegría evangélica?
4. Relacionar el amor gratuito, el amor al leproso, con la alegría. Analizar la frase lo amargo se transformo en dulzura.
5. ¿Transmite mi Fraternidad Alegría? ¿Es un distintivo de nuestra Fraternidad la alegría?
6. ¿En las actividades que realizamos, anunciamos a Cristo Resucitado? ¿Regalamos esperanza y optimismo a la Iglesia? ¿Y a la sociedad?

PROPUESTAS:

INDIVIDUALMENTE: Leer el Cántico del hermano sol, hacer un comentario personal de cómo vivirlo yo.

EN FRATERNIDAD: (Reflexionar en Fraternidad sobre estas bienaventuranzas)
Para crecer en amor gratuito debemos conocer muy bien las bienaventuranzas franciscanas que son la segunda parte de las Admoniciones de Francisco 13 a la 28 (menos 27)
Las bienaventuranzas que caracterizan el clima espiritual de la fraternidad franciscana:

- ✓ La Paciencia (Adm. 13)
- ✓ La Pobreza (Adm. 14)
- ✓ El espíritu de Paz (Adm. 15)
- ✓ La Pureza de Corazón (Adm. 16)
- ✓ La Humildad (Adm. 17, 22 y 23)
- ✓ La compasión del prójimo (Adm. 18)
- ✓ El silencio interior (Adm. 21 y 22)
- ✓ El amor (Adm. 24 y 25)

TEMA 2.- " UNA VIDA DE PENITENCIA: CONVERSIÓN PERMANENTE."

ORACIÓN INICIAL: SALUDO A LA BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA

«Omnipotente, eterno, justo y misericordioso Dios,
danos a nosotros, miserables, hacer por ti mismo
lo que sabemos que tú quieres,
y siempre querer lo que te place,
para que, interiormente purificados,
interiormente iluminados
y abrasados por el fuego del Espíritu Santo,
podamos seguir las huellas de tu amado Hijo,
nuestro Señor Jesucristo,
y por sola tu gracia llegar a ti, Altísimo,
que, en Trinidad perfecta y en simple Unidad,
vives y reinas y eres glorificado,
Dios omnipotente,
por todos los siglos de los siglos. Amén» (CtaO 50-52).

TEXTO BÍBLICO:

- **Juan 14,6-14:** En aquel tiempo Jesús dijo: "Yo soy el camino, la verdad y la vida. So¬lamente por mí se puede llegar al Padre. Si me conocéis, también conoceréis a mi Padre; y desde ahora ya le conocéis y le estáis viendo." Felipe le dijo entonces: "Señor, déjanos ver al Padre y con eso nos basta." Jesús le contestó: "Felipe, ¿tanto tiempo hace que estoy con vosotros y todavía no me conoces? El que me ve a mí ve al Padre: ¿por qué me pides que os deje ver al Padre?¿No crees que yo estoy en el Padre y el Padre en mí? Las cosas que yo os digo no las digo por mi propia cuenta. El Padre, que vive en mí, es el que hace su propia obra. Creedme que yo estoy en el Padre y el Padre en mí; si no, creed al menos por las propias obras. Os aseguro que el que cree en mí hará también las obras que yo hago; y hará otras todavía más grandes, porque yo voy al Padre. Y todo lo que pidáis en mi nombre yo lo haré, para que por el Hijo se manifieste la gloria del Padre. Yo haré cualquier cosa que me pidáis en mi nombre."
- **Lc 5,27-32:** Después de esto, salió, vio a un publicano, llamado Leví, sentado en la oficina de los impuestos, y le dijo: «Sígueme». Él lo dejó todo, se levantó y lo siguió. Obsequió a Jesús con un gran convite en su casa; y había muchos publicanos y otras personas con ellos a la mesa. Los fariseos y los maestros de la ley murmuraban diciendo a sus discípulos: «¿Por qué coméis y bebéis con publicanos y pecadores?». Jesús les contestó: **«Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores para que se conviertan».**
- **Lc 15,7-10:** Pues bien, os digo que habrá más alegría en el cielo por un pecador que se arrepiente que por noventa y nueve justos que no necesitan arrepentirse». «O ¿qué mujer que tenga diez monedas, si pierde una, no enciende una luz y barre la casa y la busca cuidadosamente hasta encontrarla? Y cuando la encuentra, llama a sus amigas y vecinas y les

dice: Alegraos conmigo, porque he encontrado la moneda que había perdido. Os digo que así se alegrarán los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente».

TEXTOS FRANCISCANOS: Regla no bulada Capítulo 23

- **TESTAMENTO DE SAN FRANCISCO 1-3.-** El Señor me dio de esta manera a mí, el hermano Francisco, el comenzar a hacer penitencia: pues cuando estaba en pecados, me parecía muy amargo ver a los leprosos. Y el Señor mismo me condujo entre ellos y yo los traté con misericordia. Y al separarme de ellos, lo que me había parecido amargo, se me convirtió en dulzura del alma y del cuerpo

- **1 R 23,8** Amemos todos con todo el corazón, con toda el alma, con toda la mente, con toda la fuerza y fortaleza, con todo el entendimiento, con todas las fuerzas, con todo el esfuerzo, con todo el afecto, con todas las entrañas, con todos los deseos y voluntades al Señor Dios, que nos dio y nos da a todos nosotros todo el cuerpo, toda el alma y toda la vida, que nos creó, nos redimió y por sola su misericordia nos salvará, que a nosotros, miserables y míseros, pútridos y hediondos, ingratos y malos, nos hizo y nos hace todo bien.

- **TESTAMENTO DE SANTA CLARA 56-60.-** Amonesto y exhorto en el Señor Jesucristo a todas mis hermanas, las que están y las que han de venir, que se apliquen siempre con esmero a imitar el camino de la santa simplicidad, humildad, pobreza, y también el decoro del santo comportamiento religioso, tal como desde el inicio de nuestra conversión nos lo han enseñado Cristo y nuestro bienaventurado padre Francisco. A causa de lo cual, no por nuestros méritos, sino por la sola misericordia y gracia del espléndido bienhechor, el mismo Padre de las misericordias esparció el olor de la buena fama, tanto entre los que están lejos como entre los que están cerca. Y amándoos mutuamente con la caridad de Cristo, mostrad exteriormente por las obras el amor que tenéis interiormente, para que, estimuladas por este ejemplo, las hermanas crezcan siempre en el amor de Dios y en la mutua caridad.

CONSTITUCIONES GENERALES DE LA OFS: Artículo 13

1. Los franciscanos seglares, antiguamente llamados "hermanos y hermanas de penitencia", se proponen vivir en espíritu de conversión permanente. Los medios para cultivar esta característica de la vocación franciscana, individualmente y en Fraternidad, son: la escucha y las celebraciones de la Palabra de Dios, la revisión de vida, los retiros espirituales, la ayuda de un consejero espiritual y las celebraciones penitenciales. Frecuenten el sacramento de la Reconciliación y cuiden su celebración comunitaria, tanto en la Fraternidad como con todo el Pueblo de Dios.

2. En este espíritu de conversión se debe vivir el amor para la renovación de la Iglesia, acompañado de la renovación personal y comunitaria. Fruto de la conversión, que es respuesta al amor de Dios, son las obras de caridad en favor de los hermanos.
3. Los hermanos deben tratar de conocer, valorar y vivir las prácticas penitenciales tradicionales entre los penitentes franciscanos, como el ayuno y la abstinencia, ateniéndose a las normas generales de la Iglesia.

COMENTARIO

Hablar de penitencia va íntimamente unido con la vida de San Francisco de Asís, tal es así, que en origen de la Orden, los seguidores del santo eran conocidos como los "penitentes de Asís". Hay muchos momentos a lo largo de su vida que muestran el carácter penitencial conferido al seguimiento de Jesucristo, una penitencia con un único sentido: la conversión. «Fue, pues, la mano del Señor la que se posó sobre él y la diestra del Altísimo la que lo transformó, para que, por su medio, los pecadores pudieran tener la confianza de rehacerse en gracia y sirviese para todos de ejemplo de conversión a Dios» (1 Cel 2). «Consideremos, hermanos queridos, nuestra vocación, a la cual por su misericordia nos ha llamado el Señor, no tanto por nuestra salvación cuanto por la salvación de muchos otros, a fin de que vayamos por el mundo exhortando a los hombres más con el ejemplo que con las palabras, para moverlos a hacer penitencia de sus pecados y para que recuerden los mandamientos de Dios» (TC 36).

Es de suma importancia poner el acento en el hecho de ver la penitencia no como un fin en sí misma, sino como un medio para la conversión. Francisco de Asís ciertamente fue un hombre mortificado por penitencias físicas y ayunos hasta tal punto, que al final de sus días pidió perdón al "hermano cuerpo" por todo ello. Pero no nos quedemos con la anécdota, vayamos al fondo del hecho penitencial.

1º. **La penitencia como identidad:** «¿De dónde sois?» Ellos respondían llanamente: «Somos penitentes, oriundos de la ciudad de Asís» (AP 19; cf. TC 37). La penitencia como identidad evidencia una cara externa con la cual todos los primeros hermanos se sentían unidos. Este hecho muestra como la fraternidad es entendida desde la búsqueda de la conversión. Todo desde la fraternidad, incluso la penitencia. Ahondar en la vida de penitencia lleva al hermano a apostar por una vida fraterna.

2º. **La penitencia como gracia:** «El Señor me dio de esta manera, a mí el hermano Francisco, el comenzar a hacer penitencia...» (Test 1), e inculca en los hermanos que se mantengan fieles a esta autenticidad. Si los hermanos no fuesen recibidos en algún lugar, «márchense a otra tierra a hacer penitencia con la bendición de Dios» (Test 26). Francisco mira la penitencia como don. El testamento muestra como la vida de la orden comienza desde la penitencia y como ésta fue un regalo del Señor. Entender la penitencia como una conversión, como un volver el corazón al Señor, será el eje transversal de todo el testamento. "Ir a hacer penitencia" será la forma de ir los hermanos por el mundo, y esta será la forma de interpelar al otro para comenzar el seguimiento de Jesucristo. Esto será identificado por San Francisco como la Gracia del comienzo del camino de conversión.

3º. **La penitencia como camino:** «Pues así como consta que para los que tienden al cielo no hay otro camino ordinario que el de la penitencia, se comprende cuán meritorio sea ante Dios este estado que admite en su seno a clérigos y seglares, a vírgenes y casados de ambos sexos» (LM 4,6). San Buenaventura identifica en San Francisco el valor que éste da a la penitencia hasta el punto que lo subraya como el único camino en la forma de vida franciscana. Esta actitud penitencial supone el reconocimiento humilde y menor de asumir incluso la propia limitación y fragilidad, aun moral, verse pobre ante Dios, atribuirle a Él todo bien, «teniendo por cierto que no nos pertenecen a nosotros sino los vicios y los pecados», soportar pacientemente toda adversidad y aflicción de alma y de cuerpo, toda persecución... (1 R 17,7-8). Así es como se alcanza la pureza de corazón en el camino franciscano, que dispone a la contemplación de Dios, la pobreza interior, la «santa y pura sencillez», la «verdadera alegría».

4º. **La penitencia como forma de vida:** «¿No buscó refugiarse en la cruz al escoger el hábito de penitencia, que reproduce la forma de la cruz?» (3 Cel 2). La forma de vida penitencial se convierte en testimonio y mensaje, interpela y al propio tiempo reclama la atención de los que no viven en penitencia. Tal apareció Francisco cuando, como él dice, «salió del siglo». Y así apareció el grupo de sus seguidores. El relato de los Tres Compañeros pone de relieve, con insistencia, los pareceres encontrados y las reacciones que suscitaban entre la gente: algunos los tomaban por locos, otros por charlatanes o imbéciles, y no faltaban quienes los trataban de ladrones y malhechores; pero quien los observaba de cerca se llenaba de admiración y pasaba luego a la veneración (TC 33-41).

Kajetan Esser subraya en el texto que escribió como lección inaugural del curso académico 1976-1977, pronunciada el día 15 de octubre de 1976, en el Pontificio Ateneo Antonianum de Roma, cómo la penitencia que san Francisco pretende, y la que él mismo vive heroicamente, es aquel desapego total de sí mismo que el Señor pide en el Evangelio diciendo: «Quien quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome cada día su cruz y sígame» (Mt 16,24). Por tanto, quien quiere «hacer penitencia», o sea, realizar la vida evangélica, es invitado siempre, más aún, cada día, por el mismo Señor a renunciar al amor a sí mismo, al propio querer, a la búsqueda de sí mismo, para recorrer Su camino, el camino de Aquél que, como hermano nuestro, deseaba sólo cumplir la voluntad del Padre. «Hacer penitencia» quiere decir abandonar todos los caminos humanos y dejarse insertar plenamente en la economía de la salvación que Dios realiza en la creación, redención y perfeccionamiento del hombre mediante Cristo. El penitente, con agradecimiento, se pone a disposición de Dios, para que, libre de todo impedimento, es decir, de toda voluntad humana perversa, pueda «tener en sí mismo al Hijo de Dios» (CtaF), y, con Él, obrar plenamente a favor de la humanidad. Por esto, san Francisco, el verdadero pobre según el Evangelio, amonesta a sus seguidores: «Por consiguiente, nada de vosotros retengáis para vosotros, a fin de que os reciba todo enteros el que se os ofrece todo entero» (CtaO 29). Este es el misterio de la penitencia evangélica: el hombre se expropia en las manos de Dios para pertenecer completamente a Él, para ser totalmente asumido por Él, el Señor, que «nos creó, nos redimió y por sola su misericordia nos salvará» (1 R 23,8).

Clara también mirará a la penitencia como forma de vida para la salvación del alma. Más aún, Clara misma dice que «el altísimo Padre celestial se dignó con su gracia iluminar mi corazón, para que, con el ejemplo y enseñanza de nuestro beatísimo padre san Francisco, hiciese yo penitencia» (RCl 6). No cabe duda que el hecho penitencial será una actitud fundante para todo seguidor del Santo de Asís.

PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO:

1. ¿Descubro en mí que el sentido del pecado es apropiarme de los dones regalados? ¿Soporto con amor las cosas de la vida? ¿Me atrevo a abandonarme en los brazos del Padre? ¿Me siento débil y pequeño?
2. ¿Tengo claro que mi vida tiene que ser una continua conversión a Cristo? ¿La Palabra de Cristo transforma mi forma de vida radicalmente? ¿Con mi vida, como cristiano y franciscano, interpelo a los que me rodean?
3. ¿La Fraternidad Local ayuda a la conversión de los hermanos, a mi propia conversión? ¿Cómo lo experimento?

PROPUESTAS:

- **INDIVIDUALMENTE:** Buscar en la historia de la Iglesia quién eran y hacían los primeros penitentes, no para recrearme, mas bien para que me ayude a ese cambio radical interior que debe ser mi continua y revolucionaria conversión.
- **EN FRATERNIDAD:**
  - ✓ Recuperar prácticas tradicionales de los penitentes franciscanos (Mirar a nuestros orígenes).
  - ✓ En una continua y revolucionaria conversión (Eso es ser itinerante, dispuesta a cambiar), mirar que cosas debe cambiar la Fraternidad para ser una auténtica plataforma evangelizadora y regalar nuestra vocación.

LECTURAS RECOMENDADAS :

- Beguin, P. La conversión de Francisco a Cristo. Selecciones de franciscanismo
- Leclerc, E. Francisco de Asís, encuentro del Evangelio y de la historia. Selecciones de franciscanismo

- Garrido, Javier Camino de transformación personal.
- Pierre Brunette FRANCISCO DE ASÍS Y SUS CONVERSIONES. Colección Minor
- Javier Garrido, El encuentro personal con Jesús de Nazaret.

TEMA 3.-
"Una vida de Minoridad: Pobreza, Humildad y Solidaridad"

ORACIÓN INICIAL:

Cuando el pobre nada tiene y aún reparte,
cuando un hombre pasa sed y agua nos da,
cuando el débil a su hermano fortalece,
va Dios mismo en nuestro mismo caminar.
Cuando un hombre sufre y logra su consuelo,
cuando espera y no se cansa de esperar,
cuando amamos, aunque el odio nos rodee,
va Dios mismo en nuestro mismo caminar.
Cuando crece la alegría y nos inunda,
cuando dicen nuestros labios la verdad,
cuando amamos el sentir de los sencillos,
va Dios mismo en nuestro mismo caminar.
Cuando abunda el bien y llena los hogares,
cuando un hombre donde hay guerra pone paz,
cuando hermano le llamamos al extraño,
va Dios mismo en nuestro mismo caminar.

PEQUEÑAS ACLARACIONES (Miguel Manzano - J. A. Olivar)

TEXTO BÍBLICO: Jn 13,1-14. Lavatorio de los pies

"Antes de la fiesta de la Pascua, viendo Jesús que llegaba su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo. Y comenzada la cena, como el diablo hubiese ya puesto en el corazón de Judas Iscariote, hijo de Simón, el propósito de entregarle; sabiendo que el Padre había puesto en sus manos todas las cosas y que había salido de Dios y a El se volvía, se levantó de la mesa, se quitó los vestidos y, tomando una toalla, se la ciñó; luego echó agua en la jofaina, y empezó a lavar los pies de los discípulos y a enjuagárselos con la toalla que tenía ceñida. (….)
Así, pues, cuando les hubo lavado sus pies, y después de tomar sus vestidos, se puso de nuevo a la mesa y les dijo: ¿Entendéis lo que os he hecho? Vosotros me llamáis Maestro y Señor, y decís bien, porque de verdad lo soy. Si yo, os he lavado los pies, siendo, siendo vuestro Señor y Maestro, también habéis de lavaros vosotros los pies unos a otros.

TEXTOS FRANCISCANOS: Celano. Vida primera. Capítulo VII. 17

“Después, el santo enamorado de la perfecta humildad se fue donde los leprosos; vivía con ellos y servía a todos por Dios con extrema delicadeza: lavaba sus cuerpos infectos y curaba sus úlceras purulentas, según el mismo lo refiere en el estamento:” Como estaba en pecado, me parecía muy amargo ver leprosos; pero el Señor me condujo en medio de ellos y practiqué con ellos l misericordia “.

REGLA Y CONSTITUCIONES GENERALES DE LA OFS:

- **CAPÍTULO 14 DE LA REGLA:** “Llamados, juntamente con todos los hombres de buena voluntad, a construir un mundo más fraterno y evangélico para edificar el reino de Dios, conscientes de que “quien sigue a Cristo, Hombre perfecto, se hace a sí mismo más hombre”, cumplan de modo competente sus propios deberes con espíritu cristiano de servicio.

- ARTÍCULO 15 de las CCGG
    1. Los franciscanos seglares intenten vivir el espíritu de las bienaventuranzas, y especialmente el espíritu de pobreza. La pobreza evangélica manifiesta la confianza en el Padre, activa la libertad interior y dispone para promover una más justa distribución de las riquezas.
    2. Los franciscanos seglares, que mediante el trabajo y los bienes materiales deben proveer a la propia familia y servir a la sociedad, tienen un modo propio de vivir la pobreza evangélica. Para comprenderlo y vivirlo se requiere un fuerte compromiso personal y el estímulo de la fraternidad mediante la oración y el diálogo, la revisión comunitaria de vida, la escucha de las normas de la Iglesia y de las interpelaciones de la sociedad.
    3. Los franciscanos seglares comprométanse en reducir las exigencias personales para poder compartir mejor los bienes espirituales y materiales con los hermanos, particularmente con los últimos. Den gracias a Dios por los bienes recibidos, usándolos como buenos administradores y no como dueños. Adopten una posición firme contra el consumismo y contra las ideologías y las posturas que anteponen la riqueza a los valores humanos y religiosos y que permiten la explotación del hombre.

- ARTÍCULO 18 de las CCGG
    1. Los franciscanos seglares son llamados a ofrecer su contribución personal, inspirada en la persona y en el mensaje de San Francisco de Asís, en vistas a establecer una civilización en la que la dignidad de la persona humana, la corresponsabilidad y el amor sea realidades vivas.
    2. Profundicen en los verdaderos fundamentos de la fraternidad universal y creen en todas partes espíritu de acogida y una atmósfera de hermandad. Rechacen con firmeza toda forma de explotación, de discriminación, de marginación y toda actitud de indiferencia hacia los demás.
    3. Colaboren con los movimientos que promueven la hermandad entre los pueblos: comprométanse a “crear condiciones dignas de vida” para todos y trabajar por la libertad de todos los pueblos.

- ARTÍCULO 19 de las CCGG
    1. Los franciscanos seglares actúen como levadura en el ambiente en el que viven, mediante testimonio del amor fraterno y de bien definidas motivaciones cristianas.
    2. Con espíritu de minoridad, elijan en primer lugar el trato con los pobres y marginados, ya sean individuos, grupos de personas o todo un pueblo; colaboren

en la erradicalización de la marginación y de toda forma de pobreza, que son consecuencia de la ineficacia y de la injusticia.

COMENTARIO

El leproso en la Edad Media es el prototipo del marginado social, su máxima expresión, sin ninguna asistencia y viviendo fuera de la ciudad. Cuando Francisco va a cuidar leprosos o el beso con el leproso, hace un cambio definitivo. No es un descubrimiento de la pobreza o del dolor en sí, sino un descubrir al hombre que sufre; o mejor, que ese que sufre es un hombre, una persona igual que yo. No es un hacer caridad , tener compasión y lástima, sino un encuentro de persona a persona, de igual a igual; un "dejar" todo lo añadido que a uno le hace creer que es más y el otro menos; abajarse, levantar al otro y reconocerse mutuamente iguales. "Practicar la misericordia con ellos" es crear este nuevo tipo de relaciones de igualdad, abrirse a ese horizonte.

El proceso de conversión de Francisco, así como la entrada en el grupo de hermanos, acarrea y lleva consigo un cambio de condición social. Realmente el Evangelio fue para Francisco y sus primeros hermanos "una opción de clase", un abajamiento no sólo personal sino también social. El seguimiento de Jesús se hizo para ellos ir al lugar real de los excluidos y marginados, entre los que no se les reconoce ni el derecho a ser personas.

En el pertenecer a esta clase social hay una opción por la fraternidad, por un nuevo tipo de relaciones humanas: entre las "personas" pobres, vivir como reales "hermanos pobres" para rehabilitarles en su dignidad personal desde la comunión y fraternidad. Es crear una vida en la que no haya límite alguno para el encuentro con el otro, porque todas las personas somos hermanos e iguales siempre, ninguna aparente diferencia o lejanía tiene porqué desigualarnos. En su opción social hay una protesta contra la injusticia que la sociedad practica al negar dignidad e igualdad, a la vez que un proclamar esa fraternidad radical.

Ese lugar social real de los Hermanos, trae consigo una serie de condiciones de vida con las que Francisco quiere vincular a su grupo: su modo de vivir, su economía doméstica, la casa, el transporte… serán de pobres.

Mientras en la historia haya situaciones de indignidad humana o marginación (y parece que siempre las habrá), ese será el lugar vital del cristianos y franciscano, sin duda alguna. A los franciscanos nada nos justifica si no llegamos a ser menores; algo que toca todos los aspectos de la vida: talante personal, relaciones, economía…
Vivir en minoridad y siendo solidarios, es hacer nuestra la forma de vida con que Francisco vivió en su tiempo la opción por el Evangelio, forma de vida que él mostró «con la palabra y el ejemplo» (TestCl 5), y que, en último término, consiste en hacer propios los sentimientos de Cristo, el cual, aun siendo de condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios, sino que se despojó de su rango y se abajó, obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz (cf. Fil 2,5-8), el mismo que, por nuestra salvación, se esconde en las apariencias del pan (cf. CtaO 27).

Ser menores y ser solidarios, tiene ciertamente consecuencias sociales, pues conlleva un cierto despojo exterior e interior, sentirse siervos de todos, obligados a servir a todos (cf. 2CtaF 2), renunciar al poder sobre los otros, estar con los pobres y ver el mundo con sus ojos. En cualquier caso, la motivación profunda es siempre exclusivamente evangélica, pues indica el movimiento de quien opta por seguir «más de cerca el Evangelio y las huellas de nuestro Señor Jesucristo» lo cual comporta: despojarse para servir y humillarse para escuchar, obedecer y compartir.

PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO:

1. ¿Qué te impide percibir a cada persona como un don, un regalo, un hermano?
2. El Evangelio nos lleva a permanecer y amar mucho más allá de lo que uno recibe, sin condiciones ni exigencias. ¿De verdad caes en la cuenta de esto?
3. ¿En qué campos de la marginación tendría que hacerse presente el franciscano hoy?
4. ¿Cómo mantenerse fiel a lo elemental de lo franciscano en un mundo tan material y superficial como el nuestro?
5. Al final la conversión de Francisco es como una progresiva y nueva comprensión del hombre, de la sociedad, de Jesús, del Evangelio. ¿Ves a cualquier hombre o mujer igual en dignidad a ti; tu imagen de Jesús tiene ese concreto rostro "inhumano", el Evangelio es en ti vida concreta o sentimiento; desde El eres crítico ante la sociedad y el ambiente?

PROPUESTAS:

INDIVIDUALMENTE: Ser corresponsables con nuestros hermanos de Fraternidad, esto es: a hacerse cargo del "bienestar" humano y espiritual de cada uno de los hermanos de mi fraternidad (CCGG art. 42.4); ningún hermano debe de ser dejado solo frente a sus problemas y a sus dificultades, sino que en la Fraternidad debe encontrar ayuda (incluso material), apoyo y alivio.

EN FRATERNIDAD: Ayudar a través de nuestro tiempo (escuchar, acompañar) y de nuestras posibilidades económicas a personas necesitadas de nuestra parroquia, barrio… Colaborar con proyectos sociales.

LECTURAS RECOMENDADAS :

- **Un Viaje a la esperanza.** De Jesús María Sileyra
- **Hacia un mundo sin pobreza**. De Bernardo Klikssberg (Nobel de la paz)
- **La virtud de la humildad**. De Carlos Díaz
- **El reino de la humildad**. Juanma Roca

PAZ Y BIEN.

TEMA 4.- UNA VIDA DE PAZ: LLAMADOS AL PERDÓN Y AL DIÁLOGO.

ORACIÓN INICIAL: ORACIÓN SIMPLE DE SAN FRANCISCO

¡Oh, Señor!
haz de mí un instrumento de tu Paz.
Donde haya odio, que yo lleve Amor,
Donde haya ofensa, yo lleve el Perdón.
Donde haya discordia, yo lleve la Unión.
Donde haya duda, yo lleve la Fe.
Donde haya error, yo lleve la Verdad.
Donde haya desesperación, yo lleve la Esperanza.
Donde haya tristeza, yo lleve la Alegría.
Donde haya tinieblas, que lleve yo tu Luz.

¡Oh, Maestro!
que no me empeñe tanto
en ser consolado como en consolar
en ser comprendido como en comprender,
en ser amado como en amar;
porque es dando como se recibe,
perdonando como se es perdonado,
y muriendo como se resucita a la vida eterna.

TEXTO BÍBLICO:

- **Mat 5, 38-48.-** "Oísteis que fue dicho: "Ojo por ojo y diente por diente". Mas Yo os digo: no resistir al que es malo; antes bien, si alguien te abofeteare en la mejilla derecha, preséntale también la otra. Y si alguno te quiere citar ante el juez para quitarte la túnica, abandónale también tu manto. Y si alguno te quiere llevar por fuerza una milla, ve con él dos. Da a quien te pide, y no vuelvas la espalda a quien quiera tomar prestado de ti". "Oísteis que fue dicho: "Amarás a tu prójimo, y odiarás a tu enemigo". Mas Yo os digo: "Amad a vuestros enemigos, y rogad por los que os persiguen, a fin de que seáis hijos de vuestro Padre celestial, que hace levantar su sol sobre malos y buenos, y descender su lluvia sobre justos e injustos. Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿Los mismos publicanos no hacen otro tanto? Y si no saludáis más que a vuestros hermanos, ¿qué hacéis vosotros de particular? ¿No hacen otro tanto los gentiles? Sed, pues, vosotros perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto".
- **Jn 20,19.-** A la tarde de ese mismo día, el primero de la semana, y estando, por miedo a los judíos, cerradas las puertas donde se encontraban los discípulos, vino Jesús y, de pie en medio de ellos, les dijo: "¡Paz a vosotros!"
- **Mat 10,11-13.-** En la ciudad o pueblo en que entréis, informaos de quién hay en él digno, y quedaos allí hasta que salgáis. Al entrar en la casa, saludadla. Si la casa es digna, llegue a ella vuestra paz; mas si no es digna, vuestra paz se vuelva a vosotros.

TEXTOS FRANCISCANOS: Regla no Bulada de los capítulos XXII y XI

- **CAP XXII.-** Consideremos todos los hermanos lo que dice el Señor: Amad a vuestros enemigos y haced el bien a los que os odian (cf. Mt 5,44 par.), porque nuestro Señor Jesucristo, cuyas huellas debemos seguir, llamó amigo a quien lo traicionaba y se ofreció espontáneamente a quienes lo crucificaron. Por lo tanto, son amigos nuestros todos aquellos que injustamente nos acarrean tribulaciones y angustias, afrentas e injurias, dolores y tormentos, martirio y muerte; a los cuales debemos amar mucho, porque, por lo que nos acarrean, tenemos la vida eterna…..
- **CAP XI.-**…… Y a nadie difamen. No murmuren, no denigren a otros, porque escrito está: Los murmuradores y los detractores son odiosos a Dios. Y sean modestos, mostrando toda mansedumbre para con todos los hombres. No juzguen, no condenen. Y, como dice el Señor, no consideren los pecados mínimos de los otros (cf. Mt 7,3; Lc 6,41); al contrario, recapaciten más bien en los suyos propios con amargura de su alma. Y esfuércense en entrar por la puerta angosta, porque dice el Señor: Angosta es la puerta y estrecho el camino que conduce a la vida; y pocos son los que lo encuentran (Mt 7,14).

CONSTITUCIONES GENERALES de la OFS: Artículo 22 y 23

- Artículo 22

1. Los franciscanos seglares "estén presentes... en el campo de la vida pública"; colaboren, según sus posibilidades, en la promulgación de leyes y normas justas.
2. En el campo de la promoción humana y de la justicia, las Fraternidades comprométanse con "iniciativas valientes", en sintonía con la vocación franciscana y con las directrices de la Iglesia. Asuman posiciones claras cuando el hombre es agredido en su dignidad por causa de cualquier forma de opresión o indiferencia. Ofrezcan su servicio fraterno a las víctimas de la injusticia.
3. La renuncia al uso de la violencia, característica de los discípulos de Francisco, no significa renuncia a la acción; los hermanos procuren que sus intervenciones estén siempre inspiradas por el amor cristiano.

- Artículo 23

1. La paz es obra de la justicia y fruto de la reconciliación y del amor fraterno. Los franciscanos seglares están llamados a ser portadores de paz en sus familias y en la sociedad:
   - ✓ interesándose por la propuesta y la difusión de ideas y actitudes pacíficas;
   - ✓ desarrollando iniciativas propias y colaborando, individualmente y como Fraternidad, en las iniciativas del Papa, de las Iglesias particulares y de la Familia Franciscana;
   - ✓ colaborando con los movimientos y con las instituciones que promueven la paz en el respeto de sus auténticos fundamentos.
2. Aun reconociendo el derecho, tanto de las personas como de las naciones, a la legítima defensa, valoren la opción de quienes, por objeción de conciencia, rechazan "llevar armas".
3. Para salvaguardar la paz en la familia, los hermanos hagan, a su debido tiempo, el testamento de sus bienes.

COMENTARIO

Centrarnos en Francisco, un hombre de su época que quería ser caballero, un hombre con tendencia a la violencia que s**e convierte por el santo Evangelio en pacífico.** Francisco de Asís sufría sobremanera al ver al mundo agitado y revuelto por el desorden de las querellas, de la envidia, de los celos, del odio. El duelo perpetuo entre el rico y el pobre traspasaba cruelmente su corazón. Hubiera querido establecer por doquier entre los hombres la paz y la armonía que contemplaba en la naturaleza material. Las primeras palabras de sus sermones eran siempre: **«El Señor os dé su paz»**, y cada vez que sus discípulos entraban en una casa debían saludar diciendo: **«¡La paz sea en esta casa!»**. Les decía también: «**Que la paz que anunciáis de palabra, la tengáis, y en mayor medida, en vuestros corazones Que ninguno se vea provocado por vosotros a ira o escándalo, sino que por vuestra mansedumbre todos sean inducidos a la paz, a la benignidad y a la concordia**». Y las ciudades por donde pasó son testigos de su deseo de pacificación universal. Y una estrofa del *Cántico del Hermano Sol* está dedicada a celebrar la paz que sus frailes debían predicar por todas partes. Francisco experimentaba la alegría y el consuelo de verla florecer por dondequiera que pasara, no interponiéndose como árbitro entre los beligerantes, sino atrayendo con dulzura las almas al amor de Dios, al perdón de las injurias, al recuerdo de su sublime vocación y al ejemplo de Cristo Jesús: **«Loado seas, mi Señor, por aquellos que perdonan por tu amor, / y soportan enfermedad y tribulación. / Bienaventurados aquellos que las soporten en paz, / porque por ti, Altísimo, coronados serán».**

La Paz es un don del Espíritu Santo y se manifiesta en aquellos hombres capaces de renunciar: a la acumulación de bienes, poder y honores; y que viven en penitencia, es decir que soportan con alegría las cosas de la vida por amor a Jesucristo. La mejor manera de llenarse de Jesucristo es orar.
La Paz es una opción de vida: hombres y mujeres con las manos vacías, no violentos y capaces de sufrir las consecuencias de esas actitudes, que quieren fraternizar a todas las creaturas optando por la reconciliación, un universo de diálogo lleno del aliento del perdón. **El rostro de la paz es la Fraternidad. Francisco era un cántico a la fraternidad universal**.

Para ser instrumentos de Paz en el siglo XXI debemos ser:

- **Promotores de la Justicia**, desde el respeto a la dignidad de todas las personas y pueblos, desde el respeto a los derechos y deberes de las personas. Luchando contra la opresión y la marginación.
- **Promotores del Perdón**, de reconciliación entre las personas, grupos sociales y pueblos. Sólo el perdón sana las heridas del corazón y restablece íntegramente las relaciones humanas alteradas.
- **Promotores de tolerancia**, acogida y respeto hacia quienes pertenecen a culturas, religiones y condiciones sociales distintas a las nuestras.
- **Promotores del dialogo** abierto y sincero.
- **Promotores de la no violencia**.
- **Promotores de una cultura de la vida** que conduzca a respetar la vida de toda persona que Dios hace crecer en la Tierra.
- **Promotores de vivir y regalar el Espíritu de Asís**, 27 de Octubre.

Para poder hablar de la paz tenemos que tratar **un don previo " el perdón",** el perdón fraterno. El perdón es la condición y exigencia del verdadero amor; ese perdón que nace de la necesidad de sentirse perdonado por Dios Padre, **sacramento de la reconciliación** (**signo privilegiado de misericordia del Padre y fuente de gracia).**
El perdón no es sólo un acto más o menos difícil o más o menos heroico. **Es una actitud o, mejor dicho, una forma de ser**, una chispa que brota, desde el gran Fuego de Amor que es Dios, en el corazón del hombre, y prende. Pero para dejarse prender, ese corazón tiene que estar dispuesto. No es algo que se logre fácilmente, pues siempre pensamos, en el fondo, que se nos ha arrebatado algo con la ofensa, y que ésta ha golpeado eso que tanto se defiende en la sociedad actual: honor, dignidad, reputación... Incluso se pagan cifras millonarias para compensar "daños al honor", injurias, calumnias... como si miles de euros, todos juntitos, pudieran reparar el daño que se supone hace una ofensa o calumnia.

Perdonar no es algo puntual, que se hace y se repite, como peinarse o comer. Es más bien la forma de ser del hombre que, pobre de espíritu, nada tiene que reprender o juzgar en los demás, y poca estima se tiene a si mismo, en lo que a honorabilidad y autoafirmación ególatra se refiere. Lo dice muy bien Francisco en la Admonición 14: **"Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. Hay muchos**

que, perseverando en oraciones y oficios, hacen muchas abstinencias y mortificaciones corporales, pero, por una sola palabra que les parezca injuriosa para sus cuerpos o por alguna cosa que se les quite, escandalizados enseguida se perturban. Estos no son pobres de espíritu, porque quien es de verdad pobre de espíritu, se odia a sí mismo y ama a aquellos que lo golpean en la mejilla".

Francisco de Asís predicaba y vivía el perdón, como expresión del Amor de Dios a los demás.
El perdón es la expresión más natural del hombre que está unido a Jesús, y se sabe ya pecador como para juzgar a los demás.

Es Francisco de Asís quien **invita al diálogo con toda persona**. Ya en su tiempo existían conflictos entre cristianos (cátaros y albigenses) y, debido a las cruzadas, perduraba en Oriente una relación violenta con el Islam.
Es muy conocido su encuentro con el Sultán de Egipto, Al-Malik al-Kâmil. Se observará con interés que el primer deseo de Francisco embarcándose para Oriente, es el de anunciar el Evangelio al Sultán, aceptando el riesgo del martirio. El desarrollo de los acontecimientos le lleva a Francisco a cambiar de actitud. **¡Como no hay posibilidad de convertir al Sultán, hay que cambiar la mirada sobre él y verle como otro creyente!**

Diciéndolo brevemente, estamos llamados a convertirnos en "hermanos de encuentro". Eso quiere decir también superar las tendencias a la exclusión que todavía existen.
Para los hermanos y las hermanas de San Francisco, la única actitud posible según el Evangelio, **no es el rechazo ni la condena** (cosas que llegan del pasado) **sino el diálogo**. Es un rasgo dominante de la actitud cristiana y franciscana. El diálogo supone, a ejemplo de Francisco, disponer todo el ser -por la mirada, la escucha y la palabra- a acoger con benevolencia al otro, quien quiera que sea, y acogerle tal como es, en sus convicciones, en su obrar, y reclamando una reciprocidad.

El diálogo ecuménico e interreligioso, Espíritu de Asís nos recuerda que todos nosotros estamos invitados a tomar parte de este diálogo, en el encuentro personal o en los encuentros según el "Espíritu de Asís", organizados normalmente por la Interfranciscana.

PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO:

1. ¿Soy pacifico? ¿Cómo debería un cristiano promover la paz mundial?
2. ¿Podemos vivir tranquilos en la paz de la indiferencia? ¿Promuevo la justicia, el perdón, la tolerancia, el dialogo, la vida,…?
3. ¿Soy capaz de perdonar a los demás? ¿Tengo necesidad de confesarme para recibir el perdón del Padre?
4. ¿Participo en encuentros interreligiosos o ecuménicos?
5. ¿Estoy dispuesto a escuchar al otro, a acoger y a respetar sus posiciones, relativizando todo lo que yo sé o creo saber? ¿Soy desinteresado en mi implicación?
6. ¿Verdaderamente deseo encontrar y conocer al otro, por él mismo? ¿estoy dispuesto a confiarme, a hablar de mi experiencia de creyente, a dar cuenta y a compartir el contenido de mi fe?

PROPUESTAS: Rezar todos los días la Oración simple de San Francisco y reflexionar un verso cada día.

LECTURAS RECOMENDADAS:

- http://www.franciscanos.org/selfran57/mailleux1.html
- http://www.franciscanos.org/sfa/gratien5.htm
- http://www.franciscanos.org/historia/Schmucki-SFcoMensajeroDePaz.htm
- http://blogs.periodistadigital.com/sanfranciscodeasis.php/2009/03/17/el-perdon-no-es-acto-es-actitud
- http://www.franciscanos.org/sfa/mico.htm

PAZ Y BIEN.

TEMA 5.- "UNA VIDA DE AMOR A LA IGLESIA: FIDELIDAD."

ORACIÓN INICIAL: SALUDO A LA BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA

J. Benlliure: Aprobación de la Regla de S. Francisco

"Salve, Señora, santa Reina, santa Madre de Dios, María,
que eres virgen hecha iglesia
y elegida por el santísimo Padre del cielo,
a la cual consagró Él con su santísimo
amado Hijo y el Espíritu Santo Paráclito,
en la cual estuvo y está toda la plenitud de la gracia y todo bien.
Salve, palacio suyo; salve, tabernáculo suyo; salve, casa suya.
Salve, vestidura suya;
salve, esclava suya;
salve, Madre suya y todas vosotras, santas virtudes,
que sois infundidas por la gracia
e iluminación del Espíritu Santo en los corazones de los fieles,
para que de infieles hagáis fieles a Dios".

TEXTO BÍBLICO:

- **JN 10, 14-18**.- El ladrón no viene más que a robar, matar y destruir. Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia. Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas. Pero el asalariado, que no es pastor, a quien no pertenecen las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye, y el lobo hace presa en ellas y las dispersa, porque es asalariado y no le importan nada las ovejas. Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas y las mías me conocen a mí.
- **Lc 6, 43-45** No hay árbol bueno que dé frutos malos, ni árbol malo que dé frutos buenos: cada árbol se reconoce por su fruto. No se recogen higos de los espinos ni se cosechan uvas de las zarzas. El hombre bueno saca el bien del tesoro de bondad que tiene en su corazón. El malo saca el mal de su maldad, porque de la abundancia del corazón habla la boca.
- **Ef 5, 29-30** Nadie menosprecia a su propio cuerpo, sino que lo alimenta y lo cuida. Así hace Cristo por la Iglesia, por nosotros, que somos los miembros de su Cuerpo.
- **Ef 4, 17-31** Les digo y les recomiendo en nombre del Señor: no procedan como los paganos, que se dejan llevar por la frivolidad de sus pensamientos y tienen la mente oscurecida. Ellos están apartados de la Vida de Dios por su ignorancia y su obstinación, y habiendo perdido el sentido moral, se han entregado al vicio, cometiendo desenfrenadamente toda clase de impurezas. Pero no es eso lo que ustedes aprendieron de Cristo, si es que de veras oyeron predicar de él y fueron enseñados según la verdad que reside en Jesús. De él aprendieron que es preciso renunciar a la vida que llevaban, despojándose del hombre viejo, que se va corrompiendo dejándose arrastras por los deseos engañosos, para renovarse en lo más íntimo de su espíritu y revestirse del hombre nuevo, creado a imagen de Dios en la justicia y en la verdadera santidad. Por eso, renuncien a la mentira y digan siempre la verdad a su prójimo, ya que todos somos miembros, los unos de los otros. Si se enojan, no se dejen arrastrar al pecado ni permitan que la noche los sorprenda enojados, dando así ocasión al

demonio. El que robaba, que deje de robar y se ponga a trabajar honestamente con sus manos, para poder ayudar al que está necesitado. No profieran palabras inconvenientes; al contrario, que sus palabras sean siempre buenas, para que resulten edificantes cuando sea necesario y hagan bien a aquellos que las escuchan. No entristezcan al Espíritu Santo de Dios, que los ha marcado con un sello para el día de la redención. Eviten la amargura, los arrebatos, la ira, los gritos, los insultos y toda clase de maldad.

TEXTOS FRANCISCANOS:

- **Regla no bulada Capítulo 23:** "Y a todos los que quieren servir al Señor Dios dentro de la santa Iglesia católica y apostólica, y a todos los órdenes siguientes: sacerdotes, diáconos, subdiáconos, acólitos, exorcistas, lectores, ostiarios y todos los clérigos, todos los religiosos y religiosas, todos los donados y postulantes, pobres y necesitados, reyes y príncipes, trabajadores y agricultores, siervos y señores, todas las vírgenes y continentes y casadas, laicos, varones y mujeres, todos los niños, adolescentes, jóvenes y ancianos, sanos y enfermos, todos los pequeños y grandes, y todos los pueblos, gentes, tribus y lenguas, y todas las naciones y todos los hombres en cualquier lugar de la tierra, que son y que serán, humildemente les rogamos y suplicamos todos nosotros, los hermanos menores, siervos inútiles, que todos perseveremos en la verdadera fe y penitencia, porque de otra manera ninguno puede salvarse. Amemos todos con todo el corazón, con toda el alma, con toda la mente, con toda la fuerza y fortaleza, con todo el entendimiento, con todas las fuerzas, con todo el esfuerzo, con todo el afecto, con todas las entrañas, con todos los deseos y voluntades al Señor Dios, que nos dio y nos da a todos nosotros todo el cuerpo, toda el alma y toda la vida, que nos creó, nos redimió y por sola su misericordia nos salvará, que a nosotros, miserables y míseros, pútridos y hediondos, ingratos y malos, nos hizo y nos hace todo bien".

- **TESTAMENTO DE SIENA** Escribe cómo bendigo a todos mis hermanos, los que están en nuestra religión y los que vendrán a ella hasta el fin del siglo... Puesto que, a causa de la debilidad y dolores de la enfermedad, no tengo fuerzas para hablar, brevemente declaro a mis hermanos mi voluntad en estas tres palabras, a saber: que, en señal del recuerdo de mi bendición y de mi testamento, siempre se amen mutuamente, siempre amen y guarden la santa pobreza, nuestra señora, y que siempre se muestren fieles y sumisos a los prelados y todos los clérigos de la santa madre Iglesia.

REGLA DE LA OFS: 6.-

Sepultados y resucitados con Cristo en el Bautismo, que los hace miembros vivos de la Iglesia, y a ella más estrechamente vinculados por la Profesión, háganse testigo e instrumentos de su misión entre los hombres, anunciando a Cristo con la vida y con la palabra.
Inspirados en San Francisco y con él llamados a reconstruir la Iglesia, empéñense en vivir en plena comunión con el Papa, los obispos y los sacerdotes, en abierto y confiado diálogo de creatividad apostólica.

COMENTARIO

1. IGLESIA ANTERIOR AL CONCILIO VATICANO II

La Iglesia, en el tiempo anterior al Concilio Vaticano II (1962-1965), acentuaba la distinción fuerte entre clero-laicos, distinguiéndolos como dos clases de miembros desde el punto de vista

institucional, con prevalencia marcada de la Jerarquía. Esto llevaba a la casi anulación de la acción de los laicos.

Se llegó a identificar a los religiosos-clero como "los del Espíritu" y a los laicos como "los del mundo"

Poco a poco se iba operando en la Iglesia una identificación clara entre Iglesia y clero, que todavía tiene secuelas hoy. Y como consecuencia inevitable se daba una pasividad y falta de corresponsabilidad de los laicos en la vida de la Iglesia.

El Papa Pío X, en su encíclica *Vehementer Nos*, del 11 febrero 1906, habla de los laicos como "multitud de los fieles" y dice que no tienen otro derecho que el de "dejarse guiar, y como rebaño fiel, seguir a sus pastores"

El Papa Pío XI dice que la misión eclesial ha sido confiada de forma específica y exclusiva a los obispos y presbíteros, y que los laicos les ayudan a cumplir esa misión.

Hay que decir también que hubo muchos movimientos apostólicos que trataron de llevar adelante su compromiso bautismal, su vocación laical y su pertenencia activa a la Iglesia, lo que fue creando el clima adecuado para las definiciones del Vaticano II.

Se pasará de un modelo de Iglesia jerárquica a un modelo de Iglesia como Pueblo de Dios.

2. IGLESIA DESDE EL CONCILIO VATICANO II

Uno de los conceptos que ha quedado más claro en la eclesiología del Concilio Vaticano II (celebrado en 1962-1965), ha sido el de pueblo de Dios ("en todo tiempo y en todo pueblo es grato a Dios quien le teme y practica la justicia. Sin embargo, fue voluntad de Dios santificar y salvar a los hombres, no aisladamente, sin conexión alguna de unos con otros, sino constituyendo un pueblo que le confesara en verdad y le sirviera santamente" (Lumen Gentium 9). "Todos los hombres están llamados a formar parte del nuevo pueblo de Dios" (Lumen Gentium 13)

El capítulo segundo de la Constitución Lumen Gentium es dedicado a este tema. Este segundo capítulo se sitúa ente el primero, dedicado al Misterio de la Iglesia, y el tercero, Constitución jerárquica de la Iglesia y particularmente el Episcopado. Con posterioridad vendrán los capítulos de los laicos (IV) y de los religiosos (VI). Con esta disposición de capítulos en la Constitución Lumen Gentium parece que se pretende hablar primero de lo que es común a todos los miembros de la Iglesia antes que hablar de las diferencias.

Al concebir la Iglesia como Pueblo de Dios, el protagonismo de la misma compete a la comunidad, que es la destinataria de la acción salvífica de Dios, de su Palabra, de los ministerios, de los sacramentos. Es en esta comunidad donde debe desarrollarse cada persona, cada creyente. Dentro de esta comunidad, cada bautizado debe tomar conciencia de ser un miembro activo y vivo de ella, dejando de lado los individualismos. Dios salva al pueblo, no a cada uno aisladamente (L.G. 9)

Con el Concilio Vaticano II se pretende que la Iglesia sea más Iglesia de comunión, donde las relaciones entre los miembros san más comunitarias, menos jerárquicas y piramidales y más circulares. Con todo, hoy sigue perdurando un modelo jerárquico eclesial.

3. LA SANTA MADRE IGLESIA Y FRANCISCO DE ASÍS

A Francisco no se le pasó nunca por la cabeza vivir su fe fuera de la Iglesia. En ella había recibido la fe; en ella se le había dado la gracia de la conversión; en ella se le había hecho patente que debía vivir según la forma del santo evangelio; a ella había recurrido para asegurarse que su propósito de vida no era un capricho personal. Creer con la fe de la Iglesia es para Francisco garantía de la verdad de su fe. A pesar de las dificultades, Francisco no dudó nunca en vivir su Proyecto evangélico de vida fuera de la Iglesia.

Ser católico, para Francisco, es creer lo que cree la Iglesia. A través de sus escritos se percibe una fijación casi exclusiva en la sacramentalidad y más en concreto, en el sacerdocio ministerial.

La Iglesia que le tocó a Francisco se preocupaba más de atender los negocios temporales que de evangelizar. Esto propició la aparición de movimientos evangélicos, la mayoría de laicos, que trataron de llevar adelante lo que el clero no hacía. Muchos de estos grupos se enfrentaron con la Iglesia oficial argumentando que no tenían necesidad de ella. Francisco permaneció dentro de la Iglesia institucional y de estructura jerárquica.

Con la parte de la jerarquía con la que más se relacionó fue con los sacerdotes. Su devoción incondicional a ellos está marcada por una clara voluntad de ortodoxia en contraposición a los Movimientos anticlericales, que condicionaban la validez de su sacerdocio a su conducta moral. Francisco habla de venerar a los sacerdotes, no tanto por ellos mismos, sino porque por sus manos llega el Señor al altar en forma de pan y vino (Admonición 1. Y también en el Testamento)

Para Francisco, la Iglesia es un lugar de salvación porque en ella está presente Jesús. Al principio de su conversión, Francisco solía acercarse a las iglesias para adorar al Señor Jesucristo por haber redimido al mundo con su cruz.

La presencia de Jesús en la Iglesia trae como consecuencia que también nosotros hagamos nuestro camino para encontrarnos con Él. La Iglesia podrá ser inconsecuente en el seguimiento de Jesús, pero en su interior resuena siempre la voz del Evangelio por el que Jesús nos llama a acoger su Reino y a ser personas nuevas.

4. LA IGLESIA Y LA ORDEN FRANCISCANA SEGLAR.

La actual Regla de la Orden Franciscana Seglar es aprobada por la Iglesia el 24 de junio de 1978, por el Papa Pablo VI.

Hasta llegar a este momento actual, la OFS ha tenido otras Reglas de vida, todas surgidas y vividas dentro de la Iglesia institucional. Las enumeramos brevemente:

Regla de la Tercera Orden Franciscana (T.O.F.) fue aprobada por el Papa León XIII el 30 de mayo de 1883.

La Regla de vida de la Orden de Hermanos y Hermanas de Penitencia fue aprobada por el Papa Nicolás IV en el año 1289.

El Papa Honorio III aprueba en 1221, de forma oral, una Regla de vida para la Fraternidad de hermanos y hermanas de penitencia.

Y el Papa Gregorio IX aprobaba en 1228 la primera Regla: “Memoriale Propositi fratrum et sororum de penitentia in domibus propiis existentium”. (“Memoriale Propositi”)

La Regla comienza en el artículo primero diciendo: "entre las familias espirituales suscitadas por el Espíritu Santo en la Iglesia, la Familia Franciscana comprende a todos aquellos miembros del Pueblo de Dios, laicos, religiosos y sacerdotes, que se sienten llamados al seguimiento de Cristo, tras las huellas de san Francisco de Asís".

"En el seno de dicha familia, tiene un puesto peculiar la Orden Franciscana Seglar, …". (Regla 2)

El franciscano seglar es el que busca a Cristo en los hermanos, en la Escritura, en la Iglesia, en la liturgia, en la eucaristía. (Regla 5)

"Sepultados y resucitados con Cristo en el bautismo, que los hace miembros vivos de la Iglesia, y a ella más vinculados por la profesión…" (Regla 6)

"Inspirados en san Francisco y con él llamados a reconstruir la Iglesia, empéñense en vivir en plena comunión con el Papa, los Obispos, los sacerdotes, en abierto y confiado diálogo de creatividad apostólica" (Regla 6)

"Participen de la vida sacramental de la Iglesia, especialmente de la Eucaristía, y asóciense a la oración litúrgica en alguna de las formas propuestas por la misma iglesia, reviviendo así los misterios de la vida de Cristo". (Regla 8)

"La fraternidad local necesita ser canónicamente erigida y se convierte así en la primera célula de toda la Orden y en signo visible de la Iglesia..." (Regla 22)

Y es la Iglesia la que aprueba las Constituciones de la O.F.S. el 8 diciembre del 2000.

Los números 17 al 27 de dichas Constituciones están bajo el epígrafe *"Presencia activa en la Iglesia y en el mundo"*. En dichos números se habla de "colaborar en la construcción de la iglesia como sacramento de salvación para todos". Se habla de "participar en la liturgia y anunciar el evangelio". También se pide a los seglares que trabajen por la dignidad de las personas y por poner los fundamentos de una fraternidad universal.

El compromiso eclesial y social debe llevar también a "rechazar toda forma de explotación, de discriminación, de marginación e indiferencia hacia los demás". Se habla también de la "salvaguarda de la creación". Se pide a los seglares que elijan el trato con pobres y marginados, colaborando en la erradicación de la marginación y pobreza.

El franciscano tiene una pertenencia a la iglesia y a la sociedad, y debe hacer de ello su estilo de vida. Las Constituciones de la OFS están invitando con claridad a vivir buscando el Reino de Dios, que se va haciendo presente en la sociedad. La búsqueda de la paz y la justicia deben ser tareas irrenunciables para hacer realidad el Reino.

PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO:

1. ¿Soy fiel a la Iglesia, como institución?
2. ¿Estoy disponible para mi parroquia y para mi diócesis?
3. ¿Qué me ha aportado a mí la Iglesia? ¿Qué le aporto yo?
4. ¿Cómo Fraternidad Franciscana somos Iglesia? ¿Qué aportamos a la Iglesia?

PROPUESTAS: ¿Cuál es mi misión en mi parroquia y diócesis como cristiano desde mi ser franciscano seglar? Compartir y analizar que nos pide Dios-Padre a cada uno.

LECTURAS RECOMENDADAS :

- http://www.franciscanos.es/index.php/35-noticias/noticias-de-la-iglesia/788-ser-iglesia-en-esta-sociedad
- http://www.franciscanos.org/iglesia/schmucki.html
- http://www.franciscanos.org/iglesia/hubaut.html

PAZ Y BIEN.

TEMA 6.- UNA VIDA DE MISIÓN: JUGLARES DEL SIGLO XXI.

ORACIÓN INICIAL:

Hijos míos: salid al Mundo
con las antorchas en las manos;
colgad lámparas en los muros de las noches.
Donde hay hogueras,
plantad manantiales.
Donde se forjen espadas,
plantad rosales.
Transformad en jardines
los campos de batalla.
Abrid surcos y sembrar Amor;
plantad banderas de libertad
en la patria de la Pobreza
y anunciad que llega pronto
la era del Amor,
de la Alegría y de la Paz.

TEXTO BÍBLICO: Mat 28, 5-7:

El Ángel se dirigió a las mujeres y les dijo: «Vosotras no temáis, pues sé que buscáis a Jesús, el Crucificado; no está aquí, ha resucitado, como lo había dicho. Venid, ved el lugar donde estaba. Y ahora id enseguida a decir a sus discípulos: "Ha resucitado de entre los muertos e irá delante de vosotros a Galilea; allí le veréis." Ya os lo he dicho.»

TEXTOS FRANCISCANOS: De la Regla no bulada Capítulos VII y XIV de San Francisco

- Los hermanos, dondequiera que se encuentren sirviendo o trabajando en casa de otros, no sean mayordomos ni cancilleres ni estén al frente en las casas en que sirven, ni acepten ningún oficio que engendre escándalo o cause perjuicio a su alma (cf. Mc 8,36), sino sean menores y estén sujetos a todos los que se hallan en la misma casa…..
- Cuando los hermanos van por el mundo, nada lleven para el camino: ni bolsa, ni alforja, ni pan, ni pecunia, ni bastón. Y en toda casa en que entren digan primero. Paz a esta casa. Y, permaneciendo en la misma casa, coman y beban lo que haya en ella. No resistan al mal, sino a quien les pegue en una mejilla, vuélvanle también la otra. Y a quien les quita la capa, no le impidan que se lleve también la túnica. Den a todo el que les pida; y a quien les quita sus cosas, no se las reclamen.

CONSTITUCIONES GENERALES de la OFS:

- **Artículo 17.1:** Llamados a colaborar en la construcción de la Iglesia como sacramento de salvación para todos los hombres y constituidos por el bautismo y la profesión "testigos e instrumentos de su misión", los franciscanos seglares anuncian a Cristo con la vida y la palabra.
  Su apostolado preferencial es el testimonio personal en el ambiente en que viven y el servicio para la edificación del Reino de Dios en las realidades terrenas.
- **Artículo 19.1:** Los franciscanos seglares actúen como levadura en el ambiente en el que viven, mediante el testimonio del amor fraterno y de bien definidas motivaciones cristianas.

COMENTARIO

Francisco de Asís y sus hermanos descubrieron que el camino de encarnación, descenso y despojo del Hijo del Padre, desde su nacimiento en un humilde pesebre hasta su cruz gloriosa **no tuvo otra razón que revelarnos al Padre**, para que vivamos en comunión con Él, como el hijo vive en comunión con el Padre.

Además fue el santo Evangelio el que le reveló que había sido el Padre quien había enviado al Hijo al mundo por amor a los hombres. **Todo tiene su origen en el amor que el Padre nos ha tenido y nos tiene**.

La sociedad en la que vivimos se caracteriza por su pesimismo y su escasa esperanza de cara al futuro. La misión del cristiano que se cree el mensaje del Evangelio, y del franciscano que mira el estilo de vida de Francisco, **debe transmitir futuro, optimismo, esperanza, confianza, solidaridad: signos de resurrección y no de muerte, eso es ser Juglar de siglo XXI**. Por tanto, son los valores evangélicos los que deben de sustentar nuestra misión:

- El valor testimonial de la propia vida evangélica y de la Fraternidad. **"Por esta señal reconocerán que sois discípulos míos: por el amor que os tengáis unos a otros".** La señal de la presencia del Señor entre nosotros es el amor. **Francisco lo comprendió e hizo de la vida fraterna el primer acto misionero**. El mero hecho de vivir como hermanos es ya un anuncio de la Buena.
- **Hacernos presentes en los espacios fronterizos de la pobreza o muerte como familia franciscana.**
- **Instrumentos de Paz y defensores de la Justicia y la Ecología**

¿Qué es la Misión?

La misión comienza con la oración, pues la conversión es obra de la Gracia. **La oración debe ser siempre condición indispensable de la actividad evangélica del apostolado.**

La misión no es otra cosa que **anunciar a Cristo Resucitado**, **transformar realidades muertas en realidades vivas. Viviendo la Oración simple de san Francisco**

Esa transformación de realidades muertas en vivas se debe hacer de una forma específica:

- **ESTAD ALEGRES**
- **MENORES: VIVIR EL EVANGELIO DESDE EL SERVICIO**
- **JUGLARES DEL SIGLO XXI: ALABANDO A DIOS-PADRE**

La periferia es donde está la muerte (hay muerte en mi, hay muerte en mi Fraternidad, hay muerte en mi entorno y hay muerte en nuestro Mundo), esa muerte que podemos tocar (nosotros u otros hermanos franciscanos) **tenemos transformarla en vida**, eso es decir: **Cristo Vive y nos vemos en Galilea.**
Es muy importante no permitir que mal cicatrice el contorno de la muerte, eso es cultura de la indiferencia, debemos volver a llevar nuestra ternura franciscana y nuestras obras de misericordias allí, e intentar seguir haciéndolo como hemos hecho durante ocho siglos.

NUESTRAS FRATERNIDADES DEBEN SER PLATAFORMAS EVANGELIZADORAS, ES DECIR DERRAMAR LA PALABRA.

¿Qué es ser Plataforma Evangelizadora?
Vivir el Evangelio en Fraternidad, ese vivir el Evangelio debe ser desde la frescura: originalidad, esperanza, entusiasmo, actualidad, rapidez,…
Ser plataforma evangelizadora es derramar el Evangelio en nuestro entorno social y todo envuelto en ese vivir el Evangelio en Fraternidad y en Familia Franciscana.

Una gran tarea: ¡Anunciad! La Palabra desde la Fraternidad.
Que no es otra cosa que Vivir el Evangelio en Fraternidad derramándolo ¿Cómo debe ser la Fraternidad para vivir el Evangelio?

- **Fraternidades abiertas**, siempre acogedores pero no sé debe olvidar que lo nuestro es una vocación.
- **Fraternidades itinerantes**, siempre dispuesta a cambiar cosas (reuniones, actividades,…) para crecer, prohibido vivir en la rutina.
- **Fraternidades libres.** Nada nos ata, nuestra misión vivir el evangelio en Fraternidad, luego nada nos puede detener.
- **Fraternidades pobres**, sin nada propio, sin lugar, sin querer ser los primeros, sin…
- **Fraternidades dinámicas**, esto nos debe llevar a mirar hacia dentro y hacia fuera al mismo tiempo y continuamente, estar presente en la Fraternidad, en la Iglesia y en el Mundo.
- **Fraternidades vivas,**…
- **Fraternidades confiadas a Dios, con Dios basta**.

Es decir nuestras Fraternidades deben ser Plataformas Evangelizadoras, lugar donde se vive y se anuncia la Palabra en comunión fraterna.

PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO:

1. ¿Realmente tengo claro que he sido enviado a anunciar al Padre?
2. ¿Anuncio a Jesucristo Resucitado con vida en mi Fraternidad? ¿Mi vida fraterna es un acto continuo de servicio y obediencia al hermano?
3. ¿Mi Fraternidad anuncia la buena Nueva con su vida fraterna?
4. ¿Anuncio a Jesucristo con mi forma de vida en la Sociedad? ¿Regalo a este mundo alegría

de ser juglar de Dios en el siglo XXI?

5. Un encargo recibió Francisco en la pequeña Iglesia de San Damián: **"Francisco, ve a reparar mi casa que, como ves, está en ruinas."** ¿Cómo vivimos hoy ese encargo en el siglo XXI?

PROPUESTAS:

INDIVIDUALMENTE: Leer muy despacio, a solas, Juan 13 y analizar mi vida de Fraternidad como acto misionero.

EN FRATERNIDAD:

- Reflexionar en Fraternidad sobre los artículos de nuestras Constituciones del 17 al 27
- Analizar las realidades muertas entorno a nuestra fraternidad. ¿Cómo darle vida?
- Estudiar nuestro proyecto de Vida de Misión y analizar proyectos lanzados de la Vocalía de Nacional de Pastoral Social.

LECTURAS RECOMENDADAS:

- http://www.franciscanos.org/oracionfcana/schmucki02.htm
- Hubaut, Michel, OFM, Francisco y sus hermanos, un nuevo rostro de la misión, en Selecciones de Franciscanismo, vol. XII, núm. 34 (1983) 9-21.
- Matura, Thaddée, OFM, Las grandes líneas de la espiritualidad de san Francisco, en Selecciones de Franciscanismo, vol. XXVII, núm. 81 (1998) 345-365.
- Micó, Julio, OFMCap, Temas básicos de espiritualidad franciscana.

DECALOGO DE LOS JUGLARES DEL SIGLO XXI

1. Debemos de ofrecer al mundo nuestra forma de vida fraterna. Vivir el Evangelio en Fraternidad.(CCGG 3,3)
2. Estad siempre alegres en el Señor, os lo repito estad alegres y que vuestra alegría la conozca todo el mundo (CCGG 26)
3. Debemos servir a todos los hombres y mujeres desde la pequeñez, vivir la minoridad al estilo de Jesús pobre y crucificado. (CCGG 19)
4. Debemos de ser libres sin ataduras sociales y como Francisco ante el obispo de Asís abandonarnos a Dios-Padre. (CCGG 8)
5. Debemos de ser testigos del amor que nos ha sido dado y anunciar a Cristo Resucitado. Vivir la Misión. (CCGG 17,1)
6. Crecer en una solidaridad que considere al otro no sólo a alguien quien ayudar, sino como un Hermano de camino. (CCGG 18; 1,2,3)
7. Nunca usar la violencia y trabajar por la Paz garantizando la Justicia. (CCGG 23 y 22,3)
8. Descubrir en el trabajo un medio para vivir la Gracia de Dios y servir a los demás desde la acogida. Intentar que el trabajo digno sea un derecho de todos. (CCGG 21.1)
9. Intentar cambiar la soberbia de una humanidad que se cree dueña de la naturaleza, por una sensibilidad ante el medio ambiente, respeto al mismo y saber que formamos parte de él. (CCGG 18, 4)
10. Siempre optimistas regalando al mundo la Esperanza. Transformando la Muerte en Vida(CCGG Art 26.2)

PAZ Y BIEN.

TEMA 7.- "UNA VIDA DE AMOR A LAS CREATURAS."

ORACIÓN INICIAL:

Cántico de las criaturas y canción *"Todos vamos en el mismo barco"* de Brotes de olivo (https://www.youtube.com/watch?v=nleKvwxygRs)

Omnipotente, altísimo, bondadoso Señor,
tuyas son la alabanza, la gloria y el honor;
tan sólo tú eres digno de toda bendición,
y nunca es digno el hombre de hacer de ti mención.

J. Segrelles: Cántico del Hermano Sol

Loado seas por toda criatura, mi Señor,
y en especial loado por el hermano sol,
que alumbra, y abre el día, y es bello en su esplendor,
y lleva por los cielos noticia de su autor.

Y por la hermana luna, de blanca luz menor,
y las estrellas claras, que tu poder creó,
tan limpias, tan hermosas, tan vivas como son,
y brillan en los cielos: ¡loado, mi Señor!

Y por la hermana agua, preciosa en su candor,
que es útil, casta, humilde: ¡loado, mi Señor!
Por el hermano fuego, que alumbra al irse el sol,
y es fuerte, hermoso, alegre: ¡loado mi Señor!

Y por la hermana tierra, que es toda bendición,
la hermana madre tierra, que da en toda ocasión
las hierbas y los frutos y flores de color,
y nos sustenta y rige: ¡loado, mi Señor!

Y por los que perdonan y aguantan por tu amor
los males corporales y la tribulación:
¡felices los que sufren en paz con el dolor,
porque les llega el tiempo de la consolación!

Y por la hermana muerte: ¡loado, mi Señor!
Ningún viviente escapa de su persecución;
¡ay si en pecado grave sorprende al pecador!
¡Dichosos los que cumplen la voluntad de Dios!

¡No probarán la muerte de la condenación!
Servidle con ternura y humilde corazón.
Agradeced sus dones, cantad su creación.
Las criaturas todas, load a mi Señor.

TEXTO BÍBLICO:

- **Génesis - Capítulo 1: 1, 21, 22, 24, 25, 28 y 31.-** Al principio Dios creó el cielo y la tierra… 21 …Dios vio que esto era bueno. 22 Entonces los bendijo, diciendo: «Sean fecundos y multiplíquense; llenen las aguas de los mares y que las aves se multipliquen sobre la tierra»…24 Dios dijo: «Que la tierra produzca toda clase de seres vivientes: ganado, reptiles y animales salvajes de toda especie». ..25 … Y Dios vio que esto era bueno.26 Dios dijo: «Hagamos al hombre a nuestra imagen, según nuestra semejanza; y que le estén sometidos los peces del mar y las aves del cielo, el ganado, las fieras de la tierra, y todos los animales que se arrastran por el suelo»….28 Y los bendijo…31 Dios miró todo lo que había hecho, y vio que era muy bueno...
- **Carta a los Romanos 1,19-20**: Porque todo cuanto de se puede conocer acerca de Dios está patente ante ellos: Dios mismo se lo dio a conocer, ya que sus atributos invisibles –su poder eterno y su divinidad– se hacen visibles a los ojos de la inteligencia, desde la creación del mundo, por medio de sus obras

TEXTOS FRANCISCANOS:

- **1Celano 80**.- "¿Quién sería capaz de narrar de cuánta dulzura gozaba al contemplar en las criaturas la sabiduría del Creador, su poder y su bondad? En verdad, esta consideración le llenaba muchísimas veces de admirable e inefable gozo viendo el sol, mirando la luna y contemplando las estrellas y el firmamento".
- **2Cel 165** "Se servía, y no poco, por cierto de las cosas que hay en el mundo; las utilizaba como armas cuando se trataba de combatir al príncipe de las tinieblas; y como de espejo lucidísimo de su bondad[de Dios]. En una obra cualquiera canta al Artífice de todas; cuanto descubre en las hechuras lo refiere al Hacedor. Se goza en todas las obras de las manos del Señor, y a través de tantos espectáculos de encanto intuye la razón y la causa que les da vida; en las cosas hermosas reconoce al Hermosísimo; cuanto hay de bueno le grita: `El que nos ha hecho es el mejor'. Por las huellas impresas en las cosas sigue dondequiera al Amado, hace con todo una escala por la que sube hasta el trono".
- **Regla no Bulada 1R 17, 17**.Y restituyamos todos los bienes al Señor Dios altísimo y sumo, y reconozcamos que todos son suyos, y démosle gracias por todos ellos, ya que todo bien de Él procede"

REGLA Y CONSTITUCIONES GENERALES DE LA OFS:

- **Regla de la OFS 15.-** Estén presentes con el testimonio de su vida humana y también con iniciativas eficaces, tanto individuales como comunitarias, en la **promoción de la justicia**, particularmente en el ámbito de la vida pública, empeñándose en opciones concretas y coherentes con su fe .

- **Regla de la OFS 18.-** Sientan, además, **respeto por las otras criaturas**, animadas e inanimadas, que «son portadoras de la significación del Altísimo» y procuren con ahínco superar la tentación de explotación con el concepto franciscano de la fraternidad universal.

- **CCGG de la OFS art.18, 4** Siguiendo el ejemplo de San Francisco, Patrón de los ecologistas, **promuevan activamente iniciativas para la salvaguarda de la creación**, esforzándose para evitar la contaminación y

la degradación de la naturaleza, y crear condiciones de vida y ambiente, que no sean una amenaza para el hombre.

- **CCGG de la OFS, art.15,3.** Los franciscanos seglares comprométanse en reducir las exigencias personales para poder compartir mejor los bienes espirituales y materiales con los hermanos, particularmente con los últimos. **Den gracias a Dios por los bienes recibidos, usándolos como buenos administradores y no como dueños**. Adopten una posición firme contra el consumismo y contra las ideologías y las posturas que anteponen la riqueza a los valores humanos y religiosos y que permiten la explotación del hombre.

COMENTARIO

A través de la inteligencia y observando cómo funciona la naturaleza podemos conocer las leyes del Creador, las ciencias revelan los mecanismos perfectos y los ciclos con los que el ambiente se sostiene a si mismo, con todos los seres que en él vivimos. Entonces, si conocemos estas leyes naturales ¿Por qué no las respetamos? Y si además creemos que todos los bienes son del Señor Dios altísimo y sumo ¿Por qué los usamos a nuestro antojo y conveniencia como si fueran nuestros y no suyos? Si nos preguntáramos a conciencia para qué creó Dios sus criaturas descubriremos que no los hizo para el hombre, sino porque "eran buenos", que la creación no existe en función del hombre sino junto a él y que por amor Dios los creó para que coexistieran en armonía. Y no puede hablarse de cuidado de la naturaleza sin hablar de justicia ya que, siendo el hombre justo aquel que busca cumplir la voluntad de Dios, la justicia ambiental será hacer que nuestra relación con la creación y con nuestros hermanos sea la que Dios pensó desde la creación: una relación de interdependencia (no podremos vivir bien y para siempre si destruimos el entorno, alteramos los sistemas naturales y pisoteamos a los hombres) en la que todos los seres animados o inanimados nos complementamos y nos necesitamos unos a otros.

Para el cristiano - la relación de interdependencia entre todos los seres y las cosas creadas por Dios, así como la especial responsabilidad que tiene el ser humano toda ante la creación no tiene como fin último nuestra propia supervivencia como especie, ni debe quedarse en el romanticismo pueril que se sirve de la creación para recordar al Creador, si no que se inspira en espíritu que el mismo Dios tiene ante sus criaturas. De manera que el franciscano seglar cuida y respeta todo lo creado porque reconoce su dignidad ante Dios y porque "siguiendo el ejemplo de San Francisco de Asís que hizo de Cristo el inspirador" practica la misma actitud del Padre celestial que alimenta a "las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros".

PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO: (Cada hermano lea en silencio estas preguntas y luego de algunos minutos de reflexión personal comparta desde la sinceridad su respuesta, hable siempre en primera persona, de su propia experiencia y testimonio de vida, evitando hablar de terceros, de forma general o abstracta)

1. ¿Evalúo las consecuencias que mi estilo de vida tienen sobre el ambiente y la explotación de los trabajadores y recursos naturales? ¿Estoy dispuesto a cambiar mi estilo de vida para poner el bien del planeta y la humanidad al centro de mi comportamiento y mis decisiones de consumo?

2. ¿Conozco y participo de las iniciativas franciscanas para la salvaguardia del ambiente, la promoción de la justicia y la paz?

3. ¿Conozco y reflexiono las enseñanzas del evangelio y de la doctrina de la iglesia respecto a nuestra relación con la creación?

PROPUESTAS:

- Organizar y participar iniciativa de estudio y difusión de la encíclica Laudato Si.
- Difundir y participar en las iniciativas de la Comisión Inter-franciscana de Justicia, Paz e Integridad de la Creación (Romans VI).
- Incluir en nuestra oración comunitaria la celebración del Espíritu de Asís.
- Hacer nuestros estilo de vida más sostenible:
  - ✓ Compra, utiliza y promueve preferentemente productos de comercio justo y solidario, productos biodegradables y ecológicos.
  - ✓ Paga salarios justos y acoge con justicia a los inmigrantes.
  - ✓ Reduce el consumo, reutiliza los bienes y recicla la basuras.
  - ✓ Usa racionalmente la energía: apaga los aparatos cuando no lo necesites, utiliza bombillas de bajo consumo, etc.
  - ✓ Usa racionalmente el agua: no llenes la bañera, no dejes el grifo abierto mientras realizas otras tareas; evita que los grifos goteen, riega y lava el coche con agua no potable, etc.
  - ✓ Comer menos carne, pues la cría de animales el una de las mayores causas de agotamiento y contaminación de las aguas.
  - ✓ Regula la climatización de tu hogar: no más de 20ºC en invierno ni menos de 25ºC en verano, aísla la casa,, etc.
  - ✓ Usa más los medios de transporte sostenibles (transportes públicos, coches compartidos, la bicicleta, etc.)
  - ✓ Apoya, sostén y participa en movimientos ecologistas que, de modo no violento, eduquen a la opinión pública y presionen a las administraciones con medidas dirigidas a la protección de la naturaleza.

LECTURAS RECOMENDADAS :

- **ENCÍCLICA LAUDATO SI** de Papa Francisco
- **SAN FRANCISCO DE ASIS Y LA CREACION** de Gerard Guitton, ofm. Cuadernos Franciscanos, Chile, 1989 Nº 86
- **PROYECTO COMUNITARIO DE MISIÓN PROPUESTA DE "JUSTICIA, PAZ Y SALVAGUARDA DE LA CREACIÓN DE LOS HERMANOS MENORES CONVENTUALES PROVINCIA "NUESTRA SEÑORA DE MONTSERRAT"**

PAZ Y BIEN.

TEMA 8.-
"UNA VIDA VIVIDA EN FAMILIA: LA FAMILIA FRANCISCANA."

ORACIÓN INICIAL: SALMO 133

¡Oh qué bueno, qué dulce
habitar los hermanos todos juntos!

Es como el óleo fino sobre la cabeza,
que desciende sobre la barba,
la barba de Aarón,
y baja hasta el borde de sus vestiduras;

Como el rocío de Hermón, que desciende sobre los montes de Sion;
Porque allí envía Yahveh la bendición,
la vida para siempre.

TEXTO BÍBLICO: Carta a los Romanos (12, 3-10)

Por la gracia de Dios que me ha sido dada os digo a todos y a cada uno de vosotros: No os estiméis en más de lo que conviene, sino estimaos moderadamente, según la medida de la fe que Dios otorgó a cada cual. Pues, así como en un solo cuerpo tenemos muchos miembros, y no todos los miembros cumplen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un solo cuerpo en Cristo, pero cada cual existe en relación con los otros miembros. Teniendo dones diferentes, según la gracia que se nos ha dado, deben ejercerse así: la profecía, de acuerdo con la regla de la fe; el servicio, dedicándose a servir; el que enseña, aplicándose a la enseñanza; el que exhorta, ocupándose en la exhortación; el que se dedica a distribuir los bienes, hágalo con generosidad; el que preside, con solicitud; el que hace obras de misericordia, con gusto. Que vuestro amor no sea fingido; aborreciendo lo malo, apegaos a lo bueno. Amaos cordialmente unos a otros; que cada cual estime a los otros más que a sí mismo.

TEXTOS FRANCISCANOS: Regla no bulada Capítulo 23

- Regla Bulada, Capítulo VI, 7 Y, dondequiera que estén y se encuentren los hermanos, muéstrense familiares mutuamente entre sí.
- Testamento de Siena, 2-5 […] Brevemente declaro a mis hermanos mi voluntad en estas tres palabras, a saber: que, en señal del recuerdo de mi bendición y de mi testamento, siempre se amen mutuamente, siempre amen y guarden la santa pobreza, nuestra señora, y que siempre se muestren fieles y sumisos a los prelados y todos los clérigos de la santa madre Iglesia.

REGLA Y CONSTITUCIONES GENERALES DE LA OFS:

- **Regla de la OFS 1.-** Entre las familias espirituales, suscitadas por el Espíritu Santo en la Iglesia, la Familia Franciscana comprende a todos aquellos miembros del Pueblo de Dios, laicos,

religiosos y sacerdotes, que se sienten llamados al seguimiento de Cristo, tras las huellas de San Francisco de Asís. En maneras y formas diversas, pero en recíproca comunión vital, todos ellos se proponen hacer presente el carisma del común Seráfico Padre, en la vida y en la misión de la Iglesia.

- **CCGG Art. 98. 1** Los franciscanos seglares traten de vivir en "recíproca comunión vital" con todos los miembros de la Familia Franciscana. Estén siempre dispuestos a promover y a participar en iniciativas comunes con los religiosos y las religiosas de la Primera, Segunda y Tercera Orden, con los Institutos seculares y con otros grupos eclesiales laicos que reconocen a San Francisco como modelo e inspirador, para colaborar en la difusión del Evangelio, eliminar las causas de la marginación y servir la causa de la paz.

COMENTARIO

«¿Por qué a ti? ¿Por qué todo el mundo va detrás de ti y no parece sino que todos pugnan por verte, oírte y obedecerte? ¿Por qué a ti?» (Flor 10). La pregunta de fray Maseo a Francisco tendría hoy muchas contestaciones distintas: por su pobreza, por su fraternidad, por su amor a la naturaleza… Pero reducir a un solo aspecto la esencia de Francisco sería imposible, como lo es recluir al Santo de Asís en una confesión religiosa o, menos aún, interpretarlo como una «propiedad privada» de sus seguidores. Se trata de una experiencia espiritual con un dinamismo singular y con un atractivo que no puede circunscribirse a una época histórica o a un grupo particular. Cuando se intenta encerrar su mensaje en definiciones y se cree haberlo formulado y comprendido plenamente, estalla su riqueza con contenidos insospechados y de maneras nuevas y sorprendentes. La aparición, a lo largo de los siglos, de numerosas familias religiosas y de grupos que se remiten a su carisma, así como los distintos intentos de «reforma» de las órdenes franciscanas, son una señal evidente de esta riqueza e inquietud.

Francisco experimentó una inmensa alegría al ver cómo el Señor le regalaba los primeros hermanos. Después vino Clara, más tarde eran los seglares los que querían seguir sus pasos… La familia crece. De un mismo tronco van naciendo brotes que llenan de esperanza y enriquecen la Iglesia. Pero ya en los últimos años de su vida en el relato de la Verdadera alegría encontramos el lenguaje simbólico de la experiencia humana y espiritual de San Francisco «en medio de la noche cerrada» por las primeras divisiones. Los hermanos se hallaban separados en la interpretación de su ideal y misión. Todos estaban movidos por un sincero deseo de servir a la causa del Evangelio y a Iglesia pero cada uno desde un punto de vista diverso. Francisco se preguntaba dónde estibaba la voluntad de Dios y Dios parecía callar. Sin embargo, el Señor le guiaba en medio de la noche y el santo comprendió que era ésta la hora de su máxima desapropiación y la fe confiada. En su 2ª Vida, Celano nos cuenta como a la hora de pasar a la Vida plena «dijo a los hermanos: "He concluido mi tarea; Cristo os enseñe la vuestra"». (2 Cel. Cap. CLXII, 214).

Y en la búsqueda de esa tarea seguimos. De la sola cepa de Francisco, que hundía sus raíces en el Evangelio, por injerto, han nacido varias ramas a lo largo de los siglos e incluso hoy siguen surgiendo nuevos proyectos. Podríamos decir que la historia de los franciscanos está atravesada por una inquietud que no parece tener fin. Una tensión no resuelta ha caracterizado nuestra experiencia oscilando casi siempre entre Reformatio (retorno a la forma original) y Renovatio (búsqueda de una nueva y actual manera de vivir el carisma). Cuando la tensión no encuentra respuestas adecuadas, se pueden producir divisiones dolorosas y momentos también marcados por conflictos evidentes. No podemos negar que se han cometido errores en el pasado y se ha atentado contra la fraternidad desde la división, especialmente en la Primera Orden, viéndonos afectadas también por ello la Segunda y la Tercera. Pero, sin olvidar lo ocurrido y aprendiendo de los fallos, podemos dar sentido a la historia desde el crecimiento y la unión. Somos una gran familia, grande por la riqueza de nuestro carisma y grande por nuestro tamaño que hace a veces difícil de comprender incluso para nosotros nuestra realidad.

La familia franciscana del siglo XXI recoge diversas formas de vivir la pobreza o enfocar la misión, matices en la apuesta por un tipo de pastoral u otro… Sí, lo cierto es que hay diferencias, pero lejos de separarnos nos enriquecen y hacen que el mensaje de Jesús desde el carisma franciscano llegue amplificado a todos los confines del mundo. No deben ser diferencias a extinguir sino a entrelazar entre sí. En las matemáticas del amor esto es la riqueza en la suma. Hoy se nos hace una invitación a caminar juntos desde lo que nos une (el mismo amor al Señor desde el legado de Francisco) enriqueciéndonos con lo que el hermano nos puede aportar con su singularidad. Mirando al pasado desde la óptica de la misericordia y el perdón podemos ver que aquellos otros tiempos en los que se remó por separado, pese a todo, no fueron tiempos muertos. Dios se sirve de todas las circunstancias y, a través de las diversas formas franciscanas, la vitalidad de la santidad de inspiración franciscana no ha conocido tregua.

Todos somos herederos del mismo Francisco, herederos de su experiencia e intuición de vida evangélica. Los signos de los tiempos que vivimos nos dicen que las fuerzas que el Señor nos da no deben dispersarse sino colaborar en sinergia. A esto nos invita también la exhortación del Papa Francisco que el 4 de octubre de 2013 en Asís, pidió a los frailes ser signo de unidad de la común identidad franciscana. El papa Benedicto, en sus palabras a familia franciscana en 2007 nos recordaba que «Desde el pequeño arroyo que brotó a los pies del monte Subasio, se formó un gran río, que ha dado una contribución notable a la difusión universal del Evangelio. […]Todos vosotros sois hijos y herederos de aquellos orígenes; de aquella "buena semilla" que fue san Francisco, conformado a su vez al "grano de trigo" que es el Señor Jesús, muerto y resucitado para dar mucho fruto». Es tarea nuestra como franciscanos seglares vivir al máximo este sentimiento de familia y potenciarlo en comunión con nuestros hermanos religiosos y religiosas. Hace años, el Papa Juan Pablo II le decía a la OFS que «La Iglesia espera de la Orden franciscana seglar, una y única, un gran servicio a la causa del reino de Dios en el mundo de hoy. Desea que vuestra Orden sea un modelo de unión orgánica, estructural y carismática en todos los niveles, de modo que se presente al mundo como comunidad de amor». Y nos invitaba a comprometernos «cada vez más en la promoción del encuentro y del entendimiento ante todo dentro de vuestra Orden, después con respecto a los demás hermanos y hermanas franciscanos y, por último, con el máximo esmero, como quería san Francisco, en la relación con la autoridad jerárquica de la Iglesia». El guante está lanzado. ¿Aceptamos el reto?

PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO:

1. ¿Soy consciente de la riqueza espiritual de la Familia Franciscana o vivo solo apegado a la realidad que tengo más próxima (la parroquia o convento cercano y sus frailes o monjas)?
2. ¿Reconozco a todos las Órdenes e institutos de la familia franciscana por igual o hago distinciones del tipo: “los míos”, “los auténticos”…?
3. ¿Es mejor que cada fraternidad tenga independencia –sus propias celebraciones para los ritos, sus propios proyectos de caridad– o tender a unificar recursos y compartir experiencias?

PROPUESTAS:

- Propiciar si es posible un espacio de encuentro con hermanas de la II Orden

- Participar en propuestas que unen a toda la familia franciscana (Espíritu de Asís, Encuentro de Oración Belalcázar…)
- Plantear un proyecto de misión-acción social con otra fraternidad OFS o colaborar en algún proyecto misionero de la familia franciscana con el que no hayamos tenido relación antes.
- Elaborar un listado de presencias franciscanas a nuestro alrededor (especialmente institutos terciarios que suelen ser más desconocidos)
- Conocer la actividad de esas presencias franciscanas para ofrecer a nuestros hermanos que puedan y quieran opciones para hacer voluntariado o acción social dentro de nuestra familia.
- Celebrar con otras fraternidades y hermanos de la familia aquellas fiestas en las que nuestra presencia no esté comprometida en nuestra iglesia. (Santa Clara, Perdón de Asís, fiesta del fundador/a de institutos terciarios)

- **LECTURAS RECOMENDADAS :**
  - **MENSAJE DE JUAN PABLO II AL X CAPÍTULO GENERAL DE LA OFS (22 noviembre 2002)** https://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/speeches/2002/november/documents/hf_jp-ii_spe_20021122_francescani-secolari.html
  - **DISCURSO DEL SANTO PADRE BENEDICTO XVI A LA FAMILIA FRANCISCANA (18 de abril de 2009)** https://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/speeches/2009/april/documents/hf_ben-xvi_spe_20090418_capitolo-stuoie.html

PAZ Y BIEN.